



BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Junio de 2008

Nº 311

XVI ASAMBLEA DIOCESANA

DE PASTORAL

Junio 23 al 27 de 2008



Casa Juan Pablo II

SUMARIO

Acta de la XVI Asamblea Diocesana de Pastoral..... 1

ANEXOS:

1. Mensaje inicial del Sr. Obispo.....	6
2. Lectio pastoralis «formar comunidad»	8
3. Síntesis de la evaluación del área de la comunión	12
4. Fichas de asimilación para los temas	15
5. «Los discípulos de Cristo viven la comunión»	16
6. Mensaje del Sr. Obispo para el segundo día	17
7. Lectio divina.	20
8. Lectura e interpretación de los resultados de la evaluación de los programas 2007-2008 del triple ministerio	22
9. «Discípulos y triple ministerio en Aparecida»	28
10. Mensaje del Sr. Obispo para el tercer día	33
11. Lectio pastoralis. Tareas diversificadas.....	35
12. Vaciado e interpretación de las evaluaciones de familia	38
13. Vaciado e interpretación de las evaluaciones de adolescentes y jóvenes.....	41
14. Evaluación de la comisión diocesana de pastoral de la cultura	45
15. «Los interlocutores preferenciales de San Juan de los Lagos desde una Iglesia de comunión»	48
16. La familia en Aparecida. Una opción pastoral fundamental	53
17. La pastoral de la cultura en Aparecida	55
18. Los jóvenes y adolescentes en Aparecida	60
19. Desafíos y líneas de acción para el triple ministerio	62
20. Mensaje del Sr. Obispo para el cuarto día	64
21. Lectio pastoralis. «Discipulado y seguimiento»	66
22. Interpretación comparativa de las encuestas de agentes	70
23. Lo más relevante de la encuesta del presbiterio.....	71
24. «Itinerario formativo de los discípulos misioneros»	73
25. Retos y desafíos de la vida religiosa o consagrada que presenta Aparecida	76
26. Retos, desafíos y esperanzas de los laicos	78
27. Retos y desafíos de los seminaristas.....	78
28. Síntesis final de la asamblea	80
29. El cambio de época en Aparecida (P. Benjamín Bravo)	82
30. Mensaje final del Sr. Obispo a la asamblea	86

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Asamblea diocesana de pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Nota: Con El fin de proporcionar el contenido de las Asambleas decanales y parroquiales (y su posterior programación) se ofrece lo más relevante de la XVI Asamblea diocesana.

Acta de la XVI Asamblea Diocesana de Pastoral

23-27 de junio de 2008

Del 23 al 27 de junio de 2008 se realizó la XVI asamblea diocesana de pastoral de la Diócesis de San Juan de los Lagos, con la nueva modalidad de diversos asistentes cada día según las 4 áreas del organigrama diocesano de pastoral, con las finalidades de ampliar la base de la participación, propiciar un espacio de comunión a las áreas pastorales, facilitar la ubicación a los agentes en el organigrama y para animarse recíprocamente.

PRIMER DÍA: Lunes 23

Por la mañana comenzaron las inscripciones de los participantes y hacia las 10:20 de la mañana los seminaristas ambientaron el inicio de la asamblea. El Sr. Cura Adalberto Vázquez, presidente de decanos, dio la bienvenida, la ubicación y el orden del día. El Sr. Obispo Felipe Salazar dio su mensaje inicial a la asamblea (ANEXO 1). El Sr. Cura José Guadalupe Muñoz, vicario de pastoral, dio los objetivos: Evaluar el segundo año de pastoral; reflexionar lo que la Palabra de Dios, a través del magisterio especialmente de Aparecida, nos dice; y buscar juntos las mejores alternativas para el año de la comunión. Explicó la modalidad de la asamblea, diciendo quiénes participarían cada día: Consejos decanales, triple ministerio, tareas diversificadas y agentes de pastoral. Dio la justificación de esta modalidad: Ampliar la base de la participación, espacio de comunión de área, ubicación en organigrama y animación recíproca. Mencionó los contenidos generales para todos los días: Ejercitar lectio

pastoralis, evaluar el 2º año del plan diocesano de pastoral, evaluar comisiones, conocer Aparecida y proyectar el 3º año del plan.

El presidente de decanos dirigió la lectio pastoralis: Formar comunidad (ANEXO 2). Luego presentó la síntesis de la evaluación del área de comunión (ANEXO 3) y pidió llenar la ficha de asimilación de la síntesis (ANEXO 4), invitó a compartir con los compañeros de al lado los resultados anotados y se dio un tiempo de descanso.

Después del descanso, el Sr. Cura Francisco Escobar dirigió de forma muy amena la reflexión: «Los discípulos de Cristo viven la comunión» (ANEXO 5). El Sr. Cura Adalberto pidió llenar la ficha de asimilación del tema, dio indicaciones para el trabajo por decanatos de la tarde, pidió realizar la evaluación al final del día y siguió el momento de la comida, deporte, convivencia y descanso.

Al terminar los trabajos por decanatos, se reunió el equipo diocesano de pastoral para evaluar el primer día de asamblea y preparar el siguiente día. Se hicieron los siguientes comentarios: Silencio y atención en la asamblea, buena puntualidad, muy buen tema de reflexión, invitar a los asistentes al auditorio después del descanso por el sonido ambiental, que la campana sonara 10 minutos antes, prever hojas para la evaluación, invitar al consejo diocesano de pastoral (CDP) a una reunión con el P. Benjamín Bravo el jueves por la tarde. Se dieron indicaciones para la misa de clausura el viernes. Se explicó la organización del siguiente día y concluyó la reunión.

SEGUNDO DÍA: Martes 24

Los seminaristas comenzaron muy puntualmente la ambientación a las 10:00 de la mañana y presentaron un resumen fotográfico del día anterior; la Hna. Lupita, de la comisión profética, dio la bienvenida a todos los participantes del área del triple ministerio. Presentó la finalidad del segundo día: Orar juntos, conocerse y convivir todos los agentes de esa área pastoral, discernir la evaluación del área, reflexionar con la mística de Aparecida la acción y misión del triple ministerio desde el enfoque del «discipulado», animar e impulsar cada una de las comisiones e integrar sus trabajos y asumir algunas metas y compromisos comunes del área para el curso de acción puesto en el IV Plan Diocesano de Pastoral y en especial para el «año de la comunión». Enseguida presentó el programa para ese día.

Nuevamente el vicario de pastoral dio la bienvenida a todos los integrantes de las comisiones profética, litúrgica y social. Recordó el objetivo general de la asamblea, agradeció a los decanos que organizaron el primer día y presentó al Sr. Obispo que dirigió su mensaje a la asamblea (ANEXO 6). El Sr. Cura Juan Martín González y la comisión profética dirigieron una oración ante el Santísimo: «Somos discípulos animados por el Espíritu Santo» (ANEXO 7). Después de la bendición con el Santísimo impartida por el P. Apolonio, el Sr. Cura José Luis Aceves, comisionado de pastoral social, ofreció la lectura e interpretación de los resultados de la evaluación del triple ministerio (ANEXO 8). El Sr. Cura Juan Martín pidió llenar la ficha de asimilación y siguió un momento de descanso.

Al volver del descanso, el Sr. Cura Francisco Escobar presentó el tema: «Discípulos y triple ministerio en Aparecida» (ANEXO 9). Enseguida pasaron algunos observadores (el maestro Víctor Hugo, el comunicador Ricardo y el Lic. Guillermo) invitados a la asamblea a compartir sus percepciones sobre el trabajo de ese día. Luego el Sr. Cura Juan Martín, coordinador del área del triple ministerio, invitó a llenar la ficha de asimilación del tema, dio algunos avisos de la comisión profética y siguió la hora de comida. Por la tarde hubo trabajo en grupos y reunión del equipo diocesano de pastoral para evaluar el segundo día de trabajo.

TERCER DÍA: Miércoles 25

Después de la ambientación y presentación de imágenes del día anterior, el Sr. Cura Muñoz Porras saludó a la asamblea y presentó a quienes coordinarían el tercer día de la asamblea, recordó quiénes habían estado participando cada día, el objetivo para toda la semana y dio la bienvenida. El P. Rafael Domínguez, asesor de pastoral juvenil y coordinador del área de tareas diversificadas, presentó el horario del día, agradeció a los seminaristas por la ambientación, alimentos, secretaría y otros servicios que prestan.

El Sr. Obispo dirigió su mensaje a la asamblea (ANEXO 10). Comenzó dando la bienvenida a los sacerdotes que regresaron de Chiapas Jesús Vázquez Aguirre y Rafael Sánchez. Explicó lo que pretendía con la bienvenida: Resaltar los elementos que se deben tomar en cuenta para las programaciones pastorales, especialmente lo relacionado a familia, jóvenes y cultura. Invitó a estar muy atentos a las aportaciones que se dan para tomarlas en cuenta. Siguió un momento de oración (ANEXO 11).

El Sr. Cura Jaime Gutiérrez, asesor de pastoral familiar, y su equipo básico presentaron el vaciado de las evaluaciones de familia (ANEXO 12). El P. Rafa, con el equipo pastoral de adolescentes y jóvenes, presentaron su evaluación (ANEXO 13). Los padres Luis Manuel González, Miguel Ángel Dávalos (pastoral urbana), Lupe Prado (pastoral de la comunicación) y Ramiro García (servidores públicos); la maestra Maité (pastoral educativa) y el Dr. Chabelo (bioética), presentaron la evaluación de la comisión de pastoral de la cultura (ANEXO 14).

Después de unos minutos de descanso, el P. Rafa continuó con el tema de iluminación: «Los interlocutores preferenciales de San Juan de los Lagos desde una Iglesia de comunión» (ANEXO 15); el Sr. Cura Jaime Gutiérrez presentó las aportaciones de Aparecida con relación a familia (ANEXO 16); el P. Luis Manuel González presentó los retos principales en pastoral de la cultura (ANEXO 17); y el equipo de adolescentes y jóvenes leyeron los retos que muestra Aparecida para los jóvenes (ANEXO 18). Al concluir las exposiciones, se invitó a los asesores decanales de familia o jóvenes coordinar el trabajo de la tarde para recoger 3 desafíos urgentes de cada

comisión y 3 acciones concretas en las que se comprometerían llenando la ficha correspondiente (ANEXO 19). Los seminaristas serían secretarios.

El P. Luis Carlos García pidió apoyo a todos para la campaña contra alcohol y drogas que se realizaría del 1 al 15 de agosto, teniendo como destinatarios: Familias, jóvenes, adolescentes, escuelas, fábricas, etc., para lo cual se haría llegar material. El Sr. Cura Alfredo pidió que los sacerdotes entregaran las licencias ministeriales anteriores y recogieran las nuevas en la entrada de la casa. Siguió la comida, deporte, descanso y el trabajo por decanatos.



Por la tarde se reunió el equipo diocesano de pastoral para evaluar el tercer día de la asamblea. Se comentó lo siguiente: se repitió la falta de apoyo de sacerdotes a la pastoral familiar; se fue retrasando el horario; que en los vaciados sólo se den los puntos más significativos, lo demás está en el folleto; falta de puntualidad al volver del descanso; la botana mejoró pero la comida no; buenos contenidos pero pesada la presentación; fue bueno dejar hablar a las vocalías; buenos los temas. Se dieron sugerencias para el siguiente día, se comentaron las funciones de los decanos auxiliares y así concluyó la reunión.

CUARTO DÍA: Jueves 26

El Sr. Cura Horacio Camarena, coordinador del área de agentes y comisionado de pastoral del presbiterio, después de la ambientación dio la bienvenida a los participantes, presentó el horario del día y al Sr. Obispo para dar su mensaje inicial (ANEXO 20). Mons. Felipe Salazar dio la bienvenida y saludó especialmente a los sacerdotes recién ordenados, a quien estaba estudiando en la Universidad Pontificia y a los nuevos párrocos; y motivo para realizar la colecta del óbolo de San Pedro el siguiente domingo.

La Hna. Yolanda y el P. Juan de Jesús Fuentes dirigieron la oración: «Discipulado y seguimiento» (ANEXO 21). El Sr. Cura Horacio mostró una interpretación comparativa (ANEXO 22) de las encuestas respondidas por sacerdotes (119), laicos (115), seminaristas (20) y religiosos (56). A continuación, el Sr. Cura Andrés González, y los padres Luis Flores y Juan Carlos González, presentaron lo más significativo de la encuesta del presbiterio; y el P. Fuentes, los desafíos (ANEXO 23). El Sr. Cura Horacio les agradeció y pidió comentarios a la asamblea. Se dijo que había hecho falta incluir más a los religiosos en la aplicación de las encuestas y aclarar lo que se refiere a la familia de origen o a la familia religiosa; faltó información a los laicos y diseñar mejor la encuesta aplicada a ellos y no sólo en los consejos decanales; falta poner más atención a los laicos y su protagonismo; faltaron muchos decanatos de contestar la encuesta; la metodología de la encuesta revolvió lo cualitativo con lo cuantitativo; falta comunicación entre sacerdotes y religiosos e integrar los carismas con la pastoral diocesana; los seminaristas necesitan más cercanía de los presbíteros.

Al volver del descanso, se pidió llenar las fichas de asimilación y luego la Hna. Maricruz expuso el tema de iluminación: «Itinerario formativo de los discípulos misioneros. Una formación kerigmática» (ANEXO 24) y se presentaron los retos y desafíos de la vida religiosa o consagrada que presenta Aparecida (ANEXO 25). Enseguida el P. Fernando Muñoz, asesor de laicos, el coordinador y el secretario, presentaron los grandes retos, desafíos y esperanzas de su comisión a partir de su evaluación (ANEXO 26). Los seminaristas presentaron un video con sus retos y desafíos (ANEXO 27).



El Sr. Cura Horacio avisó que el día 4 de agosto sería el taller de pobreza y obediencia y el 8 de septiembre la asamblea de organismos de solidaridad para sacerdotes. Agradeció a quienes presentaron los retos de los agentes de pastoral y pidió llenar la ficha de trabajo anotando 4 desafíos del área de agentes, 1 para cada comisión y las líneas de acción que pide cada desafío.

Después de la comida, deporte, descanso y trabajo en grupos, se comentó en la reunión del equipo diocesano de pastoral que: A algunos les había parecido cansado el día; hubo menos aplicación, atención y concentración; hubo interés al pedir participación de la asamblea en la presentación de las encuestas; fue pesada la presentación de vaciados, faltó contenido; la iluminación fue global acerca del plan, más que particular para las vocalías; hubo desorden de algunos sacerdotes, dando mal testimonio a laicos que asistían por primera vez; hubo pocos laicos; fue primera vez que se dio oportunidad de participar a grupos asociaciones y movimientos; fue muy breve la iluminación de los laicos porque se les quitó tiempo; muy buena la participación de los laicos; sería bueno que participaran dos laicos por comunidad; la fecha dificulta que más religiosas de colegios y laicos puedan participar; muchos sacerdotes no entraron al auditorio cuando el Sr. Obispo dio su mensaje; los participantes que están en las mesas están más atentos; faltó invitar a muchas religiosas en varios decanatos; muchos llegaron tarde; para algunos fue mucho que la asamblea durara toda la semana; algunos sacerdotes ya perdieron el hábito de escuchar; algunos se salían temprano a las botanas.

Al terminar la reunión del equipo, se invitó al P. Benjamín Bravo, quien daría la iluminación el último día a la asamblea, para compartir con él lo más relevante de la semana. El vicario de pastoral le presentó el objetivo de la asamblea y algunos logros, dificultades y tareas pendientes que fueron apareciendo como constantes durante la semana con respecto al organigrama diocesano, pastoral de conjunto, agentes de pastoral, proceso de evangelización y acompañamiento—asesoría;

esas constantes se entregarían a todos los participantes al día siguiente. Enseguida los miembros del consejo y equipo diocesano presentes aportaron más comentarios

Luego el P. Benjamín insistió en la necesidad de la comunidad para que realmente fuera el siguiente un año de la comunión. Y para ello resaltó la importancia de completar el proceso evangelizador con el aspecto de la misión, utilizar un lenguaje sencillo accesible a los laicos, dar realce simbólico a la entrega de trabajos pedidos por el obispo, aprovechar las dos comunidades que toda parroquia puede hacer: las familias de los enfermos y los grupos de niños en los barrios, hablar del cambio de época del que se habla en Aparecida, revisar nuestro lenguaje como Iglesia, descubrir el kerigma que tienen los lenguajes que hablan las personas (justicia, amor, sentido comunitario, etc.).

Se habló de la necesidad de descubrir las semillas del Verbo en los otros y para ello hace falta una espiritualidad nueva; de la importancia de formar nuevas comunidades para que el año de la comunión no fuera un año de palabra; de cómo motivar a los sacerdotes; de que pueden ser misioneros haciendo lo mismo que hacen, manifestando detalles como: dar el pésame con un abrazo a los dolientes en las misas de difunto, ofrecer un ponche en el atrio a los asistentes a la misa de gallo en navidad, pedir a la notaría que detecte personas que puedan ser agentes de pastoral en los trámites de oficina; de hablar el mismo lenguaje de las personas en las pláticas pre-sacramentales; de hacer misioneros a los sacerdotes manejando otro lenguaje.

Se le pidió al P. Benjamín que hablara también sobre la gran misión para aclararlo, aterrizándola en la línea de la comunión. Respondió que no hay una definición de la «gran misión», pero Aparecidos habla de ese cambio de época, que ya acabó la época de la cristiandad, del cambio de lenguaje, de la atención personalizada que requieren ahora las personas para no irse a otras sectas donde las tratan muy bien. Así concluyó la reunión.

QUINTO DÍA: Viernes 27

El último día de la asamblea comenzó como de costumbre con la ambientación alegre de los seminaristas, el Sr. Cura Muñoz Porras presentó un recuento de los hechos significativos de la semana elaborado por los seminaristas en video, dio la bienvenida a todos los participantes, mostró el horario, recordó el objetivo de la asamblea y presentó la síntesis final de la semana (ANEXO 28). Luego presentó al P. Benjamín Bravo, originario de Tanhuato, Mich., Lic. en teología dogmática en Austria, párroco de San Felipe de Jesús en la Arquidiócesis de México, maestro en la Universidad Pontificia y autor de muchos libros sobre procesos de conversión, religiosidad popular, pastoral urbana, etc., quien dio el tema de iluminación (ANEXO 29). Después de un descanso, continuó con la segunda parte del tema y al final, el P. José Ramón le agradeció y obsequió algunos libros. Enseguida, el P. Emiliano Valadez compartió su experiencia como participante en el XLIX Congreso Eucarístico Internacional en Quebec, Canadá.

Luego el vicario de pastoral explicó lo que seguiría después de la asamblea: Transmitir la experiencia al nivel decanal y parroquial para prepararse al año de la comunión; el CDP sesionaría en agosto para programar el siguiente año; las comi-

siones y vocalías diocesanas prepararían sus programas para presentarlos al consejo y afinarlos en esa reunión; aprovechar los espacios de encuentro de los agentes para llevar la información de la asamblea; acompañar a los nuevos responsables en los relevos, por lo cual deberían asistir a la reunión de agosto tanto quienes asumen los servicios pastorales, como los que ya terminaron su servicio; el siguiente año serían asambleas decanales, que se irían planeando en las reuniones del consejo diocesano. Finalmente, agradeció a todos los que participaron, coordinadores de área, equipos de trabajo, comisiones de secretaría, iluminación, ambientación, etc.

El Sr. Cura Aceves pidió apreciaciones sobre la asamblea: Se dio una felicitación por la nueva



modalidad que generó muchas expectativas; el lenguaje muy sencillo y más fácil de entender que otras veces; hubo respeto, responsabilidad e interés; la variedad de la organización ayudó a dar más profundidad, facilitó la atención para asimilar mejor; hubo buena participación. Se dijo que el modo como se

organizó la asamblea no favoreció los aterrizajes; hubo laicos desubicados al ser la primera vez que asistían; se dio poco tiempo al aterrizaje; no se dio mucho compañerismo; unos días faltó representatividad en las exposiciones; faltó dar oportunidad de hablar al final de las encuestas, faltó diálogo para aclarar dudas. Se expresaron los siguientes anhelos: Que se formen comunidades en todas las parroquias; que se dé más preocupación sobre el aspecto vocacional; que se tome conciencia de ser una Diócesis de atención a peregrinos; poner en práctica lo trabajado en la asamblea.

El Sr. Cura Mireles dio indicaciones para la misa de clausura, en la que el Sr. Obispo dirigió su mensaje final a la asamblea (ANEXO 30).

MENSAJE INICIAL DEL SR. OBISPO

(23-JUNIO-08)

Bienvenidos, agentes de pastoral, convocados a participar en este primer día de la Asamblea Diocesana de Pastoral: Todos los sacerdotes; todos los seminaristas teólogos; y todos los miembros de los consejos decanales.

Las asambleas de pastoral a nivel diocesano son la reunión plenaria eclesial del pueblo de Dios en el nivel de Iglesia que llamamos diócesis, presidida y convocada por el obispo. Es una realización efectiva de la comunión, participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia diocesana en su acción evangelizadora. Aunque es transitoria, es indispensable para oír la voz de las diferentes comunidades que conforman la diócesis. En la asamblea se expresa en forma objetiva y clara el rostro y la vida de la Iglesia diocesana. No puede reunirse con frecuencia porque necesitan varios días para sus deliberaciones. Para que una propuesta acordada en la asamblea tenga pleno valor en toda la diócesis, es necesario que el obispo la apruebe y la promulgue¹. Son organizadas y coordinadas por el vicario de pastoral junto con el equipo diocesano de pastoral².

Los agentes de pastoral: obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos debemos ser servidores del Evangelio, según el propio estado de vida y vocación, llamados desde el bautismo a ejercer el triple ministerio de Jesús sacerdote, profeta y rey³.

El sacerdote fue, y sigue siendo, cabeza, fundamento y alma de nuestros pueblos, como lo fueron nuestros mártires⁴. De los sacerdotes se espera un empeño creciente por convertirnos en los primeros factores de la comunión y participación, por su

palabra y su testimonio⁵. En el año del discipulado nos propusimos crecer en la fraternidad y solidaridad; pobreza y obediencia, es decir, en la dimensión humana y espiritual⁶. Nos alegra constatar que son

muchos los sacerdotes que se han integrado a la misión evangelizadora a través de los planes y proyectos a nivel diocesano, decanal y parroquial⁷. Destacamos la entrega y testimonio de los sacerdotes que han sido verdaderos agentes de comunión fraterna en nuestra comunidad diocesana⁸. La mayoría de los sacerdotes ofrecen un hermoso testimonio de vida cristiana⁹. Es preciso que los sacerdotes y los laicos nos unamos más para una mejor evangelización, especialmente de las personas más alejadas y resentidas¹⁰ (171,430), para convertirnos en verdaderos servidores de la vida y de la familia, como lo propone el curso de acción de los sacerdotes para el próximo año de la comunión 2008-2009.

Los seminaristas, que ocupan un lugar importante entre los agentes de pastoral, se propusieron para el año del discipulado: Fomentar el seguimiento radical de Jesucristo. Por ello, ustedes, seminaristas teólogos, a través de sus labores apostólicas están conociendo la situación que viven las comunidades de la diócesis para, en un futuro, integrarse adecuadamente en ellas como pastores de las mismas. Creemos que el Seminario ha de vivir íntimamente la comunión con la diócesis y que el apostolado es un espacio privilegiado para el crecimiento vocacional. Es de alabar la comunión y participación, responsable y creativa, que ha mostrado el Seminario al integrarse decididamente en todas las etapas y eventos del proceso pastoral. Continúen impulsando la integra-



ción y la comunión en el Seminario como lo expresan en su curso de acción para el próximo año 2008-2009¹¹.

Los consejos decanales se han ido integrando y consolidando desde la elaboración de nuestro I Plan Diocesano de Pastoral. Actualmente reconocemos estas instancias como verdaderos mecanismos de comunión y participación, que funcionan aceptablemente como nivel de Iglesia¹². Sabemos que el laico está llamado a ser discípulo que hace presente y operante la Iglesia en lugares y condiciones donde los sacerdotes no pueden llegar, y procurando la santidad para todos, mediante el testimonio de la fe¹³. Y, aunque en algunos lugares no están bien integrados, con detrimento de algunas acciones pastorales, donde funcionan, ofrecen un espacio de discernimiento comunitario y de fraternidad eclesial para bien del trabajo pastoral¹⁴. En el año pastoral que estamos concluyendo, los agentes del área de comunión se propusieron ser discípulos en la escuela de Jesús; y para el próximo año, ser una Iglesia de comunión y realizar una evaluación intermedia del curso de acción¹⁵. Sabemos que se están haciendo esfuerzos, sobre todo a nivel decanal y de ciudades, por conseguir la unidad de criterios en la preparación, celebración y registro de los sacramentos. De este modo se valora el carácter comunitario de los sacramentos, siendo un signo más de la unidad que buscamos.

Nuestro IV PDP llama a los decanos: «Promotores de la comunión diocesana», con lo cual se resalta la particular importancia pastoral que tienen. El decano, es estrecho colaborador del Obispo en el cuidado pastoral de los fieles y diligente hermano mayor de los sacerdotes del Decanato, sobre todo si se encuentran enfermos o en situaciones difíciles.

De entre las tareas que al decano se le encomiendan, en el «Manual de Funciones del Decano», quiero destacar las siguientes: Debe animar, fomentar y coordinar la actividad pastoral del decanato, buscando siempre la comunión y participación de todos. Debe promover la unidad e integración de todos los miembros que conforman el consejo decanal, dando participación y voz a los consagrados y a los agentes laicos. Debe ser el principal animador y mediador entre el proceso pastoral diocesano y el parroquial, buscando se realice el

plan diocesano de pastoral tanto a nivel decanal como parroquial. Cuando una parroquia quede vacante y en ésta no haya ningún vicario parroquial, el decano coordinará la atención pastoral de la misma, pidiendo ayuda a todos los sacerdotes del decanato; igualmente en caso de una enfermedad que implique una larga ausencia. Escuchará a los fieles en general y a los agentes laicos en particular, cuando tengan peticiones y demandas de sus comunidades, no atendidas por sus sacerdotes.

La vida en comunidad es esencial... Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un Pueblo... por eso, la experiencia de fe siempre se vive en una Iglesia particular»¹⁶.

El buen testimonio de todos nosotros como agentes de pastoral, nos debe animar a redoblar esfuerzos por asumir la mística de la comunión y participación¹⁷. Creemos que las sanas relaciones humanas, cultivadas en todos los niveles y espacios de discernimiento comunitario, serán la clave para abrir las puertas hacia un diálogo fecundo con el obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y seminaristas, que nos permita construir los consensos necesarios para avanzar en el camino de la unidad, superando los conflictos y las críticas destructivas¹⁸.

El desafío principal que tenemos es hacer de nuestra Iglesia diocesana una escuela de comunión y participación. Sólo así podremos ser un signo claro ante el mundo. La Iglesia «atrae» cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman unos a otros como Él nos amó¹⁹. «La Iglesia peregrina vive anticipadamente la unión con Dios y con los hombres que se realizará plenamente al final de los tiempos... Es lo que se llama «comunión de los santos», es decir, la comunión en los bienes divinos entre todos los miembros de la Iglesia»²⁰. «La Iglesia es comunión en el amor; es el signo por el cual será reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. El nuevo mandamiento es lo que une a los discípulos entre sí, reconociéndose como hermanos y hermanas, miembros unidos a la misma Cabeza»²¹. «La diversidad de carismas, ministerios y servicios son para disposición de los demás»²². Cada bautizado es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los demás a fin de formar el único Cuerpo de Cristo... Cada comunidad está

llamada a descubrir e integrar los dones del Espíritu para su propio crecimiento»²³. «La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... la comunión es misionera y la misión es para comunión. En la diócesis, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas estamos convocados a la santidad en comunión y la misión»²⁴.

Descubrimos muchos signos esperanzadores que nos impulsan a seguir construyendo la unidad querida por Jesucristo. Agentes de todo tipo y en todos los niveles de nuestra Iglesia diocesana están consolidando los espacios y mecanismos que nos permiten eulariz nuestros proyectos, uniendo los diversos carismas en una pastoral orgánica que tenga mayor incidencia en la sociedad civil y en la sociedad religiosa, como lo pide el objetivo general del IV Plan Diocesano de Pastoral.

También, que son algunos los obstáculos y dificultades, en decanatos y parroquias, que frenan este avance, dadas las debilidades personales y estructurales que, no resueltas satisfactoriamente, dete-

rioran la eficacia de los mecanismos de comunión y participación establecidos en nuestra diócesis.

No obstante, reafirmamos nuestra fe en Jesucristo que, por el Espíritu y el amor del Padre, sabrá infundir en nuestras mentes y corazones las convicciones más profundas que posibiliten la búsqueda en común de la unidad querida para la Iglesia que Él fundó: «Unidos para que el mundo crea»²⁵.

Agradezco al vicario y equipo de pastoral, a los decanos, párrocos, vicarios, religiosos, religiosas, asesores y coordinadores de equipos, grupos, asociaciones y movimientos existentes en nuestra Diócesis que, a través del buen desempeño de sus funciones y carismas, han sido verdaderos agentes de comunión y participación en nuestra comunidad diocesana y le encomendamos a María, la fiel discípula del Señor, lo que somos y lo que queremos ser con el auxilio de Dios. La dulce Virgen de San Juan de los Lagos nos impulse siempre a hacer lo que su Hijo nos diga. Por tu pura Concepción y belleza sin igual, cúbrenos con tu manto, Madre Santísima de San Juan.

ANEXO 2:

LECTIO PASTORALIS

«FORMAR COMUNIDAD»

GUÍA: «Vivir el don de la Iglesia como la comunión – koinonía- de los creyentes en Cristo «que tenían un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32), debe ser una prioridad pastoral permanente para nosotros. La Iglesia es y debe ser el espacio vital y natural en el que podamos encontrar, escuchar, celebrar, vivir y difundir integralmente el acontecimiento de Cristo en medio del mundo. La comunión es obra del Espíritu, pero también requiere de la participación y colaboración de todos para que, donde quiera que estemos y en todo lo que hagamos, contribuyamos a fortalecerla, superando hábitos adquiridos y criterios puramente territoriales o funcionales.

Esto implica la comprensión y vivencia del misterio de la Iglesia como edificación del único

Cuerpo de Cristo, del cual somos miembros, cada uno con dones y carismas al servicio de todo el Cuerpo para su edificación en el amor (Cf. Ef. 4)...» (Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos nn. 127-128)

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
(Vol. I nn 48-115; 691-706 y Vol. II nn 4-42)

LECTIO (Ver)

SACERDOTES: El desafío principal que tenemos es hacer de nuestra Iglesia diocesana una escuela de comunión y participación. Sólo así podremos ser un signo claro ante el mundo en los comienzos del tercer milenio. En este empeño descubrimos muchos signos esperanzadores que nos impulsan a seguir construyendo la unidad querida por Jesu-

cristo. Agentes de todo tipo y en todos los niveles están consolidando los espacios y mecanismos que nos permiten ecuarizar nuestros proyectos, aglutinando los diversos carismas en una pastoral orgánica que tenga mayor incidencia en la sociedad civil y en la sociedad religiosa.

SEMINARISTAS: Tenemos una herencia rica en la que hombres y mujeres por la vivencia de los valores humanos y cristianos en el ámbito social, fortalecieron la cultura de nuestro pueblo, consolidando el sentido de pertenencia al mismo.

HOMBRES: No obstante los fenómenos de la modernidad, la globalización y el urbanismo, son muchas las personas que se esfuerzan por testimoniar su fe, consolidando sus creencias, siendo asiduos en sus prácticas religiosas y moldeando sus conductas. De este modo actúan como fermento en la masa para unir a la comunidad en un mismo sistema de valores.

TODOS: En los acontecimientos tristes, como la pérdida de un ser querido; y en los gozosos, como la celebración de las fiestas patronales, descubrimos que son espacios donde se manifiesta la unidad solidaria de nuestros pueblos, testimoniando que las alegrías y tristezas de unos son las alegrías y tristezas de todos.

MUJERES: Las mujeres, especialmente las madres de familia, al ser las principales promotoras de valores sociales y religiosos, han logrado ser el factor principal de comunión familiar y social.

JOVENES: Los jóvenes, como sector social, están haciendo esfuerzos por integrarse lo mejor posible a la sociedad, preparándose en las escuelas y formando agrupaciones de todo tipo, haciendo evidente su presencia y participación en la construcción de un mundo mejor.

RELIGIOSAS: Son muchos los sacerdotes, religiosas(os) y laicos que, conociendo sus carismas y funciones en la Iglesia, han sabido integrarse a la misión evangelizadora a través de

los planes y proyectos a nivel diocesano, decanal y parroquial. En nuestra diócesis no se han dado rupturas graves en la comunión eclesial. En general hay unidad en lo esencial y esfuerzo de todos los agentes de pastoral por conservarla.

TODOS: Se han ido integrando y consolidando los consejos, equipos y asambleas de pastoral a nivel diocesano, decanal y parroquial. Actualmente reconocemos estas instancias como verdaderos mecanismos de comunión y participación, que funcionan aceptablemente en los distintos niveles.

GUÍA: Al lado de quienes se esfuerzan por vivir la coherencia evangélica, coexisten quienes se han dejado arrastrar por una cultura de muerte manifiesta en los fenómenos de la corrupción,

adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, así como la influencia negativa de los medios de comunicación social y de la migración. Con frecuencia esto ha sido motivo de división al interior de las familias y comunidades.



SEMINARISTAS: De parte de las instituciones y agentes de la educación como la escuela, la familia, los medios de comunicación social y el ambiente mismo, estamos recibiendo modelos de comportamientos muy fragmentados, incapaces de unirnos en un mismo sistema de valores que garantice la integración de la sociedad. La institución familiar, como centro natural de comunión y participación, está sufriendo un grave deterioro propiciado por situaciones como padres divorciados vueltos a casar, difícil convivencia entre hermanos y medios hermanos, familias que cuentan con uno solo de los padres, etc. Sin duda que esto representa una gran dificultad para integrar y educar a los miembros como una sola familia.

HOMBRES: El pluralismo ideológico y axiológico, aunado a la rapidez con que se dan los cambios, ha debilitado nuestra capacidad de discernimiento

de tal modo que las diversas maneras de entender tareas tan nobles como la política, la economía, la educación, el medio ambiente, etc., lejos de enriquecernos, han sido un factor más de disgregación social.

MUJERES: La búsqueda del placer y los bienes materiales, aunados al fenómeno del urbanismo, han debilitado el sentido de pertenencia a una comunidad y, por tanto, se incrementa el individualismo y se está perdiendo de vista la construcción del bien común desde la política, la economía, la educación, la ética y la moral.

TODOS: Algo que nos debe cuestionar como agentes de pastoral, es que, los valores evangélicos proclamados por la Iglesia, inciden cada vez menos para tomar las decisiones más cruciales en la vida de las personas y comunidades. Esta situación conduce a un relativismo moral que dificulta el diálogo y siembra desunión en la manera de afrontar los problemas que nos aquejan.

SACERDOTES: En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de comunión y participación: equipos, consejos y asambleas de pastoral. También existen grupos, asociaciones y movimientos eclesiales, así como algunas comunidades religiosas, que no están representados adecuadamente en estos mecanismos. Esto provoca acciones pastorales paralelas o repetitivas que debilitan la eficacia de las acciones planeadas a un nivel superior.

MEDITATIO (Pensar)

GUÍA: Por nuestra adhesión a Jesucristo en el Bautismo, nos sentimos llamados a situar el mensaje evangélico en la cultura de nuestro pueblo; en su sistema de valores, en sus criterios de juicio y en sus directrices de acción, para llegar a formar una comunidad humana abierta a los valores trascendentes.

La Iglesia debe ser siempre un espacio de comunión y participación, más allá de las condiciones económicas, políticas y sociales de los hombres y mujeres que la componen. Nuestro ser de cristianos no nos aleja del mundo, antes bien, deseamos compartir los gozos y esperanzas de nuestros pueblos que, entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios, se esfuerzan por cumplir su vocación humana y cristiana.

RELIGIOSA: El Misterio de la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, es el sacramento de la comunión de Dios al servicio de su Reinado en toda la humanidad, y se concreta en un Pueblo de Dios que es el Cuerpo de Cristo habitado por el Espíritu, vínculo de comunión de todos sus miembros, que son fundamentalmente iguales, y que por su condición y oficio, cumplen diversos servicios con variedad de formas de vida y carismas que enriquecen la comunión y la unidad al servicio del Reino en la Iglesia y en toda la humanidad. La comunión entre Dios y los hombres se manifestó de un modo admirable en el hecho de la alianza y alcanzó su plenitud en el misterio de la Encarnación. Creemos que esta realidad deberá también manifestarse en nuestra Iglesia diocesana a través de la comunión y participación de quienes la componemos.

SEMINARISTA: La comunión y participación entre los miembros de nuestra Iglesia particular, sólo será posible si logramos vivir un auténtico encuentro con Jesucristo vivo, y nos dejamos guiar por el Espíritu, constructor de la unidad en la diversidad entre los miembros de una comunidad, teniendo como ejemplo a la Virgen María, la perfecta discípula que vivió mejor que nadie la comunión con su Hijo Jesucristo.

Los factores de unidad más importantes para nuestra comunidad eclesial son la Eucaristía y la Palabra de Dios estudiada, meditada y vivida como criterio de referencia seguro en el que todos debemos coincidir.

Más allá de los carismas, ministerios y funciones con que Dios ha dotado a su pueblo, está el amor de Jesucristo, cabeza del Cuerpo Místico, que todo lo ubica y le da coherencia y unidad.

Asumimos las directrices que el Magisterio universal y local de la Iglesia pone en nuestras manos, para que la tarea evangelizadora se convierta en un signo claro de unidad eclesial.

Compartimos con nuestros obispos latinoamericanos la convicción de que la pastoral planificada y orgánica es el camino adecuado, consciente e intencional, para llevar a cabo la misión evangelizadora de la Iglesia.

LAICO: El ejercicio práctico de la comunión se realiza en la corresponsabilidad, la cual, a su vez, se hace más evidente en el buen funcionamiento

de los mecanismos establecidos para ello. Estos mecanismos son las Asambleas, los Consejos y los Equipos que, a nivel diocesano, decanal y parroquial, ofrecen un espacio de discernimiento comunitario y de fraternidad eclesial para bien del trabajo pastoral.

Las sanas relaciones humanas cultivadas en todos los niveles y espacios de discernimiento comunitario, serán la clave para abrir las puertas hacia un diálogo fecundo con el obispo, sacerdotes, religiosas(os), laicos y seminaristas, que nos permita construir los consensos necesarios para avanzar en el camino de la unidad, superando los conflictos y las críticas destructivas. Sólo en un ambiente de comunión fraterna, pueden florecer las vocaciones para todos los servicios que la Iglesia necesita en el desempeño de su misión.

ACTIO (Actuar)

GUÍA: Es necesario un estilo de vida capaz de iluminar y unir, con los valores humanos y cristianos, todos los ambientes e instituciones sociales, en los cuales realizamos nuestra vocación humana y cristiana. Para lograrlo urge un conocimiento más profundo de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia, pues es allí donde se encuentran los principios fundamentales, los criterios de discernimiento, las directrices de acción y el estilo de vida de quienes se sienten llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra.

LAICOS: Los valores de la comunión y la participación deben ser más evidentes desde la vida familiar. Muy poco podríamos avanzar en la construcción del bien común, sin sentirnos parte de la comunidad humana y sin sumarnos a los esfuerzos de todos por conseguirlo.

Necesitamos vivir un proceso permanente de conversión pastoral, que nos haga capaces de dialogar fraternalmente en todos los niveles y sectores de nuestra Iglesia, para buscar y encontrar juntos los principios unificadores.

SACERDOTES: Empezamos a sentir un cierto conflicto generacional entre sacerdotes. Las diferencias en la formación recibida, manifestadas en las formas de hacer la pastoral, hemos de convertirlas en factor de enriquecimiento mutuo y no en motivo de división.

MUJERES: Si el centro primario y natural de la

comunión y participación es la familia, necesitamos, como Iglesia, atender pastoralmente la diversidad de situaciones de hecho y de derecho que están viviendo muchas familias de nuestras comunidades.

HOMBRES: Nos urge revalorar y potenciar los mecanismos de comunión y participación previstos en la legislación canónica, como el Consejo Presbiteral y el Consejo de Pastoral, y aquellos que surgen del Magisterio ordinario de nuestro Obispo, como primer responsable de promover la comunión y participación en su diócesis.

RELIGIOSAS: Debemos garantizar por distintos medios la existencia de los mecanismos de comunión y participación, con carácter obligatorio, para los responsables de comunidades. También vemos necesario establecer criterios para renovar estructuras directivas periódicamente.

SEMINARISTAS: En materia de pastoral de conjunto debemos luchar para que los planes y proyectos pastorales a nivel diocesano y decanal, se concreten también en el nivel parroquial, siendo así la parroquia un espacio clave para vivir la comunión y la participación con Dios y con los hermanos. Sin la participación de este nivel correremos el riesgo de formular planes alejados de la realidad.

SACERDOTES: Sentimos la necesidad de sistematizar y poner en práctica las normas y criterios diocesanos sobre la preparación, celebración y registro de los sacramentos, que unifique a los pastores y ayude a los fieles a recibirlos con mayor provecho.

ORATIO

TODOS: Cristo es la imagen de Dios invisible, y en Él fueron creadas todas las cosas. Él es antes que todos, y todos subsisten en Él. Él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que tenga la primacía sobre todas las cosas. Él domina con la grandeza de su poder los cielos y la tierra, y llena de las riquezas de su gloria todo el cuerpo con su eminente perfección y su obrar.

Peregrinos todavía sobre la tierra y siguiendo sus huellas en el sufrimiento y en la persecución, nos unimos a sus padecimientos como el cuerpo a la cabeza, padeciendo con El, para ser con El glorificados (LG 7).

SÍNTESIS DE LA EVALUACIÓN DEL ÁREA DE LA COMUNIÓN

1) ¿SE CUMPLIÓ EL OBJETIVO?

Sí (3)

En parte (7)

No (0)

SI:

- + Fue inspiración para metas y actividades (5)
- + Hay espíritu de trabajo (4)
- + Hay organización (4)
- + Hay entusiasmo, esfuerzo, participación (3)
- + Se reunió el equipo (2)
- + Se está trabajando en la Evangelización integral (2)
- + Se impulsó la defensa de la vida (2)
- + Se cumplieron las metas (2)

EN PARTE:

- Algunas actividades no se realizaron (3)
- Faltó responsabilidad (3)
- Falta de interés y motivación (2)
- No hubo supervisión de los asesores
- Faltó claridad en el organigrama
- Ausencia del Obispo
- Falta disponibilidad en algunos

2. ¿CUANTAS METAS CUMPLIDAS?

DECANATO 1 – San Juan de los Lagos –

- Totalmente = 6
- En parte = 3
- Ninguna = 0

DECANATO 2 – Lagos de Moreno –

- Totalmente = 6
- En parte = 3
- Ninguna = 0

DECANATO 3 – Tepatitlán –

- Totalmente = 4
- En parte = 1
- Ninguna = 0

DECANATO 4 – Atotonilco –

- Totalmente = 3
- En parte = 6

· Ninguna = 0

DECANATO 5 – Arandas –

- Totalmente = 6
- En parte = 4

· Ninguna = 0

DECANATO 6 – Jalostotitlán –

- Totalmente =
- En parte =
- Ninguna =

DECANATO 7 – Yahualica –

- Totalmente = 5
- En parte = 1
- Ninguna = 3

DECANATO 8 – San Julián –

- Totalmente = 9
- En parte = 2
- Ninguna = 0

DECANATO 9 – Ayotlán –

- Totalmente = 5
- En parte = 2
- Ninguna = 0

DECANATO 10 – Capilla de Guadalupe –

- Totalmente = 11
- En parte = 0
- Ninguna = 0

2.1 Se cumplieron TOTALMENTE:

- + Responsabilidad de los encargados de c/meta (6)
- + Disponibilidad de los agentes y corresponsabilidad (6)
- + Trabajo en equipo (4)
- + Eficiente organización (3)
- + Buena disposición para reunirnos (3)
- + Son actividades muy concretas, medibles (2)
- + Buen ambiente (2)
- + Asistencia y constancia de las comunidades (2)
- + Solidaridad
- + Esfuerzo en sacerdotes y agentes por enseñar y capacitar

+ Puntualidad y generosidad.

3. Se cumplieron EN PARTE:

- No hay interés y participación de todos los agentes (4)
- No hay responsabilidad de algunos agentes (2)
- Algunas parroquias no asumen todos los acuerdos o actividades decanales (2)
- Faltaron acuerdos (2)
- Faltó organización (2)
- Falta disposición para el compromiso
- Faltó motivación, apoyo de los responsables
- El equipo decanal solo estuvo de nombre
- El asesor no se hizo presente
- Algunas parroquias de la ciudad se atrasaron en el proceso.
- Metas muy amplias
- Algunas fechas no han pasado
- Descuido, no se le dio seguimiento al programa

4. NO se cumplieron:

- * Falta de asistencia de sacerdotes y laicos (4)
- * Se tratan asuntos que no estaban contemplados en la agenda (2)
- * No hubo interés de parte de los responsables (2)
- * Algunas fechas no han pasado
- * Faltaron acuerdos
- * Faltó darle más vida a las reuniones
- * Fue flojo el trabajo de las vocalías

Conclusiones:

- 3) Muchas veces damos más importancia a los eventos que a los procesos.
- 3) Elaboramos metas no medibles.
- 3) Se enciman actividades.
 - No señalamos a las personas indicadas como responsables.
 - Falta motivación de los responsables.

5. NOS FELICITAMOS:

- + Diálogo, convivencia, compañerismo, entusiasmo, puntualidad (9)
- + Constancia en los agentes (8)
- + Por la corresponsabilidad (7)
- + Esfuerzo para realizar las metas (5)
- + Por fin tenemos el IV Plan Diocesano de Pastoral (4)
- + Se trabaja en sintonía con lo programado en el año (4)

+ Esfuerzo por capacitar agentes (4)

- + Se utilizan los MCS (4)
- + Perseverancia en reuniones (3)
- + Disposición para trabajar en reuniones (3)
- + Por el entusiasmo de muchos laicos (3)
- + El apoyo diocesano para tiempos fuertes (2)
- + Se aceptan los lineamientos diocesanos y decanales
- + Las comunidades reciben con agrado al consejo decanal
- + Presencia del Obispo
- + Conocimos el documento de Aparecida
- + Continuidad en las reuniones
- + Disposición de los sacerdotes
- + De la confianza que hay para expresarse.
- + Confianza de parte de los sacerdotes hacia los laicos y viceversa.

6. NOS ARREPENTIMOS DE:

- Impuntualidad de algunas comunidades (5)
- Falta entusiasmo en algunos agentes laicos (4)
- Falta de interés y entusiasmo de algunos sacerdotes y no participan a tiempo completo (4)
- Rutina en el trabajo y desánimo (3)
- Inconstancia de agentes (3)
- Poca convivencia con agentes (3)
- Poca formación de agentes (3)
- No se aplican los acuerdos en algunas comunidades (2)
- Falta más participación de los agentes laicos (2)
- Falta de testimonio
- Programamos mucho y hacemos poco
- Se suspenden fácilmente reuniones del Consejo
- No asisten los que deberían asistir al Equipo y al Consejo
- Del poco conocimiento de los documentos
- Falta programación en algunas parroquias
- No acompañamiento de los programas
- De no promover y conocer el IV PDP
- De no haber hecho lo programado.

7. EN RELACIÓN AL IV PDP

a) Actividades realizadas:

- Espacios para conocerlo a nivel decanal, parroquial y en grupos apostólicos (6)
- Fichas de estudio a nivel diocesano (4)
- En fiestas patronales (3)
- En homilías (3)

- Las comisiones trabajan con el IV PDP
- Hubo información
- Ejercicios cuaresmales
- Se aceptó la mística
- Se asumió el organigrama

b) Qué resonancia tuvo:

- Para iluminar metas y actividades (5)
- Un trabajo más coordinado (4)
- Se asumió el organigrama (4)
- Gozo por haberlo terminado (2)
- Quedó opacado por el documento de Aparecida (2)
- Se estudia más a nivel parroquial (2)
- Es muy poco conocido y consultado (2)
- Ha fortalecido los Consejos (2)
- Para conocer las luces y sombras de nuestra realidad
- Nos presenta cosas novedosas que ignorábamos.
- Replanteó una nueva estructura pastoral
- En ejercicios cuaresmales

c) ¿Llegó a todos los niveles?

- No ha llegado a la base (6)
- Si ha llegado a nivel de Consejos decanales y parroquiales (6)
- No se conoce a nivel de laicos.

¿En qué se nota?

QUE SI:

- Elaboran los programas en base a él (6)
- Motiva y favorece el trabajo en equipo (3)
- Las vocalías han visto su realidad
- Se toma en cuenta para tiempos fuertes
- En fiestas patronales

QUE NO:

- No lo conoce la base (3)
- Faltan ejemplares
- Hace falta profundizar

8. SEGÚN EL CURSO DE ACCIÓN DEL PRESENTE AÑO ¿SE LOGRÓ CONSOLIDAR LAS ESTRUCTURAS?

SI = 9

NO = 1

NO = En algunas vocalías por ser nuevas hubo cierta desubicación (4)

SI = Se asumió el nuevo organigrama en la organización

Conclusión:

- Falta tiempo para que se puedan consolidar las estructuras
- No se han clarificado las comisiones y vocalías

9. ¿SE LOGRÓ CONSOLIDAR LOS MECANISMOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN?

SI = 7

EN PARTE = 2

NO = 0

Ø ¿Porqué en parte?

- Hubo ciertos avances pero faltó
- Hay cierta resistencia e indiferencia

Ø ¿Porqué no?

- No se logró aplicar completamente el nuevo organigrama
- Hace falta aclarar más los mecanismos

10. ACTIVIDADES REALIZADAS EN RELACIÓN AL DOCUMENTO DE APARECIDA

- * Fiestas patronales (7)
- * Talleres Decanales (6)
- * Temas que se dieron en la comunidad (5)
- * Tiempos fuertes (4)
- * Escuelas parroquiales (4)
- * Retiros (2)
- * Temas sobre el discipulado (2)
- * Se estudió en algunas comisiones (2)
- * Homilías
- * Horas Santas
- * Carros alegóricos

11. ¿QUÉ ACCIONES NUEVAS SURGIERON CON MOTIVO DEL AÑO DEL DISCIPULADO?

- Iluminó tiempos fuertes (7)
- 3) Mística en todas las actividades (4)
- 3) Se encausaron los programas con el tema (3)
- 3) Se vio la necesidad de tener escuela para agentes (3)
- 3) Horas Santas (2)
- 3) Material en el boletín (2)
- 3) Fomentó el trabajo en equipo (2)
- 3) Motivó más atención a pobres y marginados (2)
- 3) Temas para fiestas patronales (2)
- 3) Se reforzó la evangelización.
- 3) Solo supimos que era el año del discipulado.
- 3) Se estudió el SER y QUE HACER del discípulo.
- 3) Profundización del conocimiento de la Biblia.
- 3) Boletines muy completos

ANEXO 4:**FICHA DE ASIMILACIÓN
PARA LOS TEMAS**

NUEVAS REALIDADES QUE NOS INTERPELAN	LO QUE NOS PIDE LA PALA- BRA DE DIOS Y EL MAGIS- TERIO DE LA IGLESIA	ACCIONES PASTORALES CONCRETAS QUE NOS EXIGE ESTE DESAFÍO

«LOS DISCÍPULOS DE CRISTO VIVEN LA COMUNIÓN»

«La vocación al discipulado misionero es convocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial, y ella nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa» (A 156).

Planteamiento:

La misma naturaleza, desde los elementos constitutivos de la materia hasta los animales más perfectos, sienten la necesidad de compartir y enriquecerse con la existencia de los demás seres. Hay una tendencia universal a la globalización.

En el ser humano existe un anhelo profundo de existir, de participar de algo o de alguien que pueda comunicarle ese sentido que busca. Está llamado a amar y a ser amado. Por su capacidad de conocer y amar manifiesta ese regalo divino. Sólo entre personas hay comunión. Las piedras y seres que no piensan no tienen interioridad ni intimidad con Dios. La comunión nace de la necesidad, definida por la carne; surge a la libertad, definida por el espíritu; y va de la posesión a la entrega.

El ser humano no es un ser aislado y cerrado, sino una parte viva y terminal de la naturaleza, que la corona y le da sentido. Si agotara en sí mismo todo el sentido de la naturaleza, ahogaría la explosión de vida infinita en lo precario y sin sentido. Superando la autosuficiencia del yo, se hace responsable de los demás.

Para el niño, la madre no es sólo un seno lleno de alimento, sino caricia, sonrisa, cariño, voz que lleva a las primicias de la vida social. A través de la necesidad accede a algo recíproco. El ser humano sólo puede realizar su vida en el seno de una comunidad.

Los esposos están llamados a explorar toda la riqueza de la relación conyugal a todos los niveles de la comunicación. Son signo expresivo de esa vocación de ser con los demás y para los demás.

Sin embargo, la comunión no es un hecho de la naturaleza. La experiencia histórica está llena de atentados contra esa vocación. El individualismo la competencia con los demás, los celos y oposiciones, llenarse de vanidades, hacerse centro de su vida. Aumentan estados depresivos por aislamiento y sentimiento de soledad.

Incluso en el ámbito cristiano. No hay integración y cooperación entre los varios grupos de Iglesia. Muchos cristianos piden Misas especiales y sacramentos sin preparación o fuera de los comunitarios. El pecado grave es una auto-excomunión, que rompe su comunión con el hermano. Personal y comunitariamente nos hallamos en situación de pobreza, o sea, de pecado.



El misterio de la comunión

«La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana. El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un Pueblo (LG 9). Este es un aspecto que distingue la vivencia de la vocación cristiana de un simple sentimiento religioso individual. Por eso la experiencia de fe siempre se vive en una Iglesia particular» (A 164).

Pero la relación contiene un misterio más hondo: sólo culmina la libertad cuando Dios mismo entra en el mundo y el hombre alcanza la comunión con Dios. El hombre asciende a la comunión divina. «Que todos sean uno, Padre, como tú estás en mí y yo en ti, así sean uno en nosotros, y el mundo creará que tú me has enviado» (Jn 17,21).

La comunión humana es apertura al misterio. Lo que era necesidad transitoria se vuelve signo e instrumento de la comunión trinitaria, o la libertad se deteriora. Paso de la necesidad a la libertad, y de la libertad a la gracia.

«La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro» (A 240).

La persona, al encuentro con el Tú, reconoce a los demás como suyos, en una gran red de relaciones múltiples de la gran familia humana, que le realizan y enriquecen.

«La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por el cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad» (A 161).

ANEXO 6:

MENSAJE DEL SR. OBISPO PARA EL SEGUNDO DÍA (24-JUNIO-08)

En este segundo día de la Asamblea Diocesana de Pastoral, doy la bienvenida nuevamente a todos los sacerdotes y seminaristas teólogos que están participando durante esta semana, a los representantes parroquiales de cada una de las comisiones en el área del triple ministerio: Los representantes de pastoral profética, litúrgica y social, que asistirán hoy y los esperamos también, primero Dios, el viernes. Así mismo a los tres laicos que, a nivel diocesano, vienen representando cada una de dichas comisiones. Y de modo especial, doy la bienvenida a los 10 observadores que nos honran con su presencia: 3 invitados por pastoral profética, 3 por pastoral litúrgica y 4 por pastoral social. A todos, muchas gracias por aceptar esta invitación.

El día de ayer asistieron, además de los sacerdotes y seminaristas teólogos, quienes conforman los consejos decanales con el mismo objetivo de evaluar en comunión y participación el segundo año de nuestro plan de pastoral, para que, iluminados por la Palabra de Dios y el Documento de Aparecida,

continemos el proceso de evangelización en nuestra Diócesis. Hoy toca, pues a ustedes, enriquecer, desde su área del triple ministerio, con sus aportaciones, para seguir promoviendo el avance del Reino de Dios en el hoy y aquí de nuestra realidad diocesana²⁶.

Recordemos que las áreas pastorales son los espacios o ámbitos pastorales de mayor amplitud, que se consideran como algo unitario por tener una característica pastoral común, ya que persiguen objetivos similares. Nuestro organigrama agrupa el trabajo pastoral en cuatro áreas, cuyo nombre se inspira en el propósito que cada una de ellas persigue, es decir, promover la mística de la comunión, prolongar el triple ministerio de Jesucristo como función vital de la Iglesia, acompañar la acción pastoral en diversos sectores y los agentes de pastoral. Cada una de estas áreas está coordinada por un sacerdote de la misma, salvo el caso del área de comunión que está coordinada por el presidente de decanos. Las áreas se llaman: área de comunión,

área del triple ministerio, área de tareas diversificadas y área de agentes de pastoral²⁷. Toca hoy, pues, participar al área del triple ministerio, conformada por: Pastoral profética, pastoral litúrgica y pastoral social.

Quienes trabajan en la comisión de pastoral profética afirman que evangelizar es nuestra tarea primordial y nuestra identidad más profunda. La Comisión de Pastoral Profética es el organismo que informa, dirige, orienta e impulsa la planeación, organización y ejecución de acciones pastorales a nivel diocesano y decanal a través de sus diferentes vocalías: Evangelización, catequesis de adultos, catequesis infantil, catequesis pre-sacramental, catequesis especial, formación de catequistas, misiones y pastoral bíblica²⁸. Su tarea ha sido dinamizar la nueva evangelización en todos los niveles de Iglesia, así como intensificar una catequesis gradual y progresiva, permanente y transformadora que llegue a todos los interlocutores según su edad y las circunstancias, inspirados en la Palabra de Dios y animados por un espíritu misionero²⁹. Esperamos que en este año logren su propósito de construir una Iglesia de fe y en comunión, reflejado en el curso de acción para el próximo año pastoral 2008-2009³⁰.

Nos encontramos ante el desafío de revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor, para que la fe cristiana arraigue más profundamente en el corazón de las personas y las comunidades de nuestra Diócesis como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo. Esto requiere, desde nuestra identidad católica, una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres. De lo contrario, «el rico tesoro del Continente Americano... su patrimonio más valioso: la fe en Dios amor...» corre el riesgo de seguir erosionándose y diluyéndose de manera creciente en diversos sectores de la población³¹. Queremos dar ahora un nuevo impulso a la evangelización, a fin de que nuestras comunidades sigan creciendo y madurando en su fe, para ser luz

del mundo y testigos de Jesucristo con la propia vida³². La evangelización, nos decía el papa Juan Pablo II, no puede realizarse hoy sin la colaboración de los fieles laicos³³. Bienvenidos, pues, quienes trabajan en la pastoral profética.

Como proclamamos en nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, la Iglesia cumple la función de santificar a través de la liturgia³⁴, porque es el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, mediante signos sensibles³⁵ y porque es fuerza en el peregrinar, para transformar la vida y construir el Reino de Dios³⁶. La comisión litúrgica tiene como objetivo animar, asesorar e integrar en la pastoral de conjunto las acciones que se refieren a la santificación de los fieles, para promover y coordinar la animación de la liturgia, de la piedad popular y de las causas de los santos en la Diócesis, con la formación de sus agentes, siguiendo los criterios de la renovación de la Iglesia. Sus vocalías son: Arte litúrgico, causas de los santos, ministerios litúrgicos, música litúrgica y pastoral de santuarios³⁷. En el año del discipulado que estamos concluyendo, se propusieron el proyecto de formación permanente en liturgia, música y arte; y el proyecto de pastoral de santuarios, en la fase diocesana de los procesos. Y para el próximo año pastoral de la comunión, tienen planeado hacer un control y ajustes, la publicación de temas, el manual del peregrino en la ruta de los mártires y un proyecto de ministerios reconocidos³⁸.

Los obispos de América en Aparecida, Brasil, nos dicen que encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él³⁹. Se han hecho algunos esfuerzos por inculturar la liturgia⁴⁰. Han



crecido las manifestaciones de la religiosidad popular, especialmente la piedad eucarística y la devoción mariana. Uno de los anhelos más grandes que se ha expresado en las Iglesias de América Latina con motivo de la preparación de la V Conferencia General de Aparecida, es el de una valiente acción renovadora de las Parroquias a fin de que sean de verdad espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe⁴¹. Es fundamental que las celebraciones litúrgicas incorporen en sus manifestaciones elementos artísticos que puedan transformar y preparar a la asamblea para el encuentro con Cristo⁴². Bienvenido también todos los agentes de pastoral litúrgica.

En pastoral social, nuestra Diócesis entiende lo específico de una caridad asistencial, la promoción humana con sentido de integralidad, y la difusión de la doctrina social de la Iglesia nos facilita una plataforma de despegue para llegar a un compromiso más maduro con los menos favorecidos, con una visión más amplia del bienestar de los hombres. Nuestro compromiso social desde la fe cristiana, es un compromiso para una acción social evangélicamente liberadora y transformadora de personas y de estructuras sociales⁴³. La comisión de pastoral social está integrada por las vocalías de: Conocimiento y difusión de la Doctrina Social de Iglesia, promoción de la caridad organizada, pastoral de la salud integral, promoción de economías solidarias o cooperativismo⁴⁴, pastoral de los derechos humanos y pastoral de migrantes⁴⁵. El objetivo de esta comisión es vivir solidariamente los valores del Reino para impulsar una pastoral social que organice la asistencia, fortalezca la promoción humana y luche por la liberación integral de la persona⁴⁶. En su curso de acción del año del discipulado se propusieron contar con una oficina diocesana de pastoral social donde la comisión proveyera de diversos materiales a las vocalías y comunidades, conocer el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia en el taller diocesano, lograr la participación de agentes de todos los decanatos y tener una visión clara del ser y quehacer de la pastoral social. Y para el próximo año de la comunión su propuesta es tener sacerdotes y laicos capacitándose en la cuestión social, sensibilizarnos por medio de los MCS sobre la realidad social con un boletín bimestral informativo y contar con la casa de atención para mujeres en situaciones críticas⁴⁷.

Iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia samaritana⁴⁸, recordando que «la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana»⁴⁹. Damos gracias a Dios y nos alegramos por la fe, la solidaridad y la alegría, características de nuestros pueblos transmitidas a lo largo del tiempo por las abuelas y los abuelos, las madres y los padres, los catequistas y tantas personas anónimas cuya caridad ha mantenido viva la esperanza en medio de las injusticias y adversidades⁵⁰. La Doctrina Social de la Iglesia constituye una invaluable riqueza, que ha animado el testimonio y la acción solidaria de los laicos y laicas, como verdaderos misioneros de la caridad. Se valora el desarrollo que ha tenido la Pastoral Social, como también la acción de Caritas en sus varios niveles⁵¹. La Iglesia Católica, a pesar de las deficiencias y ambigüedades de algunos de sus miembros, ha dado testimonio de Cristo, anunciado su Evangelio y brindado su servicio de caridad particularmente a los más pobres, en el esfuerzo por promover su dignidad, y también en el empeño de promoción humana en los campos de la salud, economía solidaria, educación, trabajo, acceso a la tierra, cultura, vivienda y asistencia, entre otros. Con su voz, unida a la de otras instituciones nacionales y mundiales, ha ayudado a dar orientaciones prudentes y a promover la justicia, los derechos humanos y la reconciliación de los pueblos. Esto ha permitido que la Iglesia sea reconocida socialmente en muchas ocasiones como una instancia de confianza y credibilidad⁵². Cada parroquia debe llegar a concretar en signos solidarios su compromiso social en los diversos medios en que ella se mueve, con toda la imaginación de la caridad. Bienvenidos, agentes de pastoral social.

Invoco la protección de la Santísima Virgen Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Patrona y Estrella de la Evangelización de nuestra Diócesis. María, Madre de Jesucristo y de sus discípulos, ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido, ha cuidado nuestras personas y trabajos, cobijándonos con su manto, bajo su maternal protección. Le pedimos, como madre, perfecta discípula y pedagoga de la evangelización, que nos enseñe a ser hijos en su Hijo y a hacer lo que Él nos diga⁵³.

LECTIO DIVINA

«Somos discípulos animados por el Espíritu Santo» (A 149-153).

INTRODUCCIÓN:

Recibimos al Santísimo y a Él le ofrecemos todos los trabajos de este día invocando la luz del Espíritu Santo.

A) LECTURA

* Leemos con atención los siguientes números.

* ¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?

Jesucristo es conducido por el Espíritu Santo...

149. Jesús, al comienzo de su vida pública, después de su bautismo, fue conducido por el Espíritu Santo al desierto para prepararse a su misión (cf. Mc 1, 12-13) y, con la oración y el ayuno, discernió la voluntad del Padre y venció las tentaciones de seguir otros caminos. Ese mismo Espíritu acompañó a Jesús durante toda su vida (cf. Hch 10, 38). Una vez resucitado, comunicó su Espíritu vivificador a los suyos (cf. Hch 2, 33).

La Iglesia es conducida por el Espíritu Santo...

150. A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu, vitalidad divina que se expresa en diversos dones y carismas (cf. 1Cor 12, 1-11) y variados oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización (cf. 1Cor 12, 28-29). Por estos dones del Espíritu, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que Él de nuevo se manifieste al final de los tiempos (cf. 1Cor 1, 6-7). El Espíritu en la Iglesia forja misioneros decididos y valientes como Pedro (cf. Hch 4, 13) y Pablo (cf. Hch 13, 9), señala los lugares que deben ser evangelizados y elige a quiénes deben hacerlo (cf. Hch 13, 2).

151. La Iglesia, en cuanto marcada y sellada «con Espíritu Santo y fuego» (Mt 3, 11), continúa la obra del Mesías, abriendo para el creyente las puertas de la salvación (cf. 1 Cor 6, 11). Pablo lo afirma de este

modo: «Ustedes son una carta de Cristo redactada por ministerio nuestro y escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo» (2Cor 3, 3). El mismo y único Espíritu guía y fortalece a la Iglesia en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en el servicio de la caridad hasta que el Cuerpo de Cristo alcance la estatura de su Cabeza (cf. Ef 4, 15-16). De este modo, por la eficaz presencia de su Espíritu, Dios asegura hasta la parusía su propuesta de vida para hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares, impulsando la transformación de la historia y sus dinamismos. Por tanto, el Señor sigue derramando hoy su Vida por la labor de la Iglesia que, con «la fuerza del Espíritu Santo enviado desde el cielo» (1Pe 1, 12), continúa la misión que Jesucristo recibió de su Padre (cf. Jn 20, 21).

152. Jesús nos transmitió las palabras de su Padre y es el Espíritu quien recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo (cf. Jn 14, 26). Ya desde el principio los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo (cf. Hch 1, 2); es, en la Iglesia, el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total formando discípulos y misioneros. Esta es la razón por la cual los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (cf. Gal 5, 25), y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 18-19).

153. Esta realidad se hace presente en nuestra vida por obra del Espíritu Santo que también, a través de los sacramentos, nos ilumina y vivifica. En virtud del Bautismo y la Confirmación somos llamados a ser discípulos misioneros de Jesucristo y entramos a la comunión trinitaria en la Iglesia, la cual tiene su cumbre en la Eucaristía, que es principio y proyecto de misión del cristiano. «Así, pues, la Santísima Eucaristía lleva la iniciación cristiana a su plenitud y es como el centro y fin de toda la vida sacramental»

* ¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?

Compartimos nuestras frases clave....

B) MEDITACIÓN

* Las siguientes frases nos ayudarán a confrontar nuestra realidad personal y la realidad pastoral diocesana con lo que el Documento de Aparecida nos señala.

El Espíritu Santo habita en la Iglesia....

- «Cuando venga el Consolador, el Espíritu de la verdad que yo les enviaré y que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Ustedes mismos serán mis testigos, porque han estado conmigo desde el principio» Jn 15, 26

El Espíritu Santo impulsor de la evangelización...

- Creemos que Jesucristo sigue evangelizando en la Iglesia por el Espíritu Santo en comunión con el Padre. PDP I, 382
- La misión de Jesucristo, y por lo tanto de la Iglesia, tiene su origen en el misterio del amor del Padre. El Padre envía a su Hijo como redentor universal; por eso Él es el primero y el más grande apóstol y misionero. El Espíritu Santo suscita, acompaña y lleva a término la obra misionera que Jesucristo comparte con su Iglesia, siendo así el protagonista de la misión. PDP I, 377

El Espíritu Santo nos impulsa, pero, nosotros nos dejamos impulsar?....

- La poderosa voz del mundo nos está hablando a través de realidades como la misión urbana, la política, los campesinos, los migrantes, los marginados, los movimientos, la mujer, los medios de comunicación social, la misión ad gentes; detrás de esta voz de la realidad está la gigantesca voz de Dios. PDP I, 381
- Nuestra Iglesia particular se siente impulsada, más allá de ella misma, a compartir los dones que el Espíritu ha depositado en ella, con otros hermanos que lo necesitan. Esto requerirá dejarnos interpelar, desinstalarnos, afrontar los retos de los tiempos actuales, para estar en constante búsqueda y a la escucha del Señor que nos llama para contestarle: ¡aquí estoy envíame! PDP I, 382

Frases para meditar....

- * Se transforman en fermento quienes están fundados en la roca que es Cristo, edificados sobre el fundamento de los apóstoles, vivificados por el torrente de agua viva que es el Espíritu Santo, alimentados por la Palabra y el Pan de vida eterna, siguen las huellas de la Virgen María.
- * «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, Deus caritas est, 1)
- * ¿Qué frases coinciden con mi realidad personal y con la realidad de mi comunidad?

Compartimos nuestra meditación....

C) CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN

- * ¿Cuáles son las actitudes por medio de las cuales manifestamos que no nos dejamos animar por el Espíritu Santo?
- * ¿Qué podemos hacer para dejar al Espíritu Santo hacer su obra en la Evangelización?
- * Elaboro una pequeña lista de actitudes elementales que todo discípulo debe tener para ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo:

Compartimos nuestros compromisos....

D) ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios lo leído, escuchado y meditado?

Se deja un momento de silencio para hacer la oración personal y para compartirla en el grupo.

Compartimos nuestra oración....

Si se cree conveniente juntos hacen la siguiente oración:

DANOS TU ESPÍRITU

*Danos tu Espíritu, Señor.
 Donde no hay Espíritu surge el miedo.
 Donde no hay Espíritu aparecen los espíritus.
 Donde no hay Espíritu la rutina lo invade todo.
 Donde no hay Espíritu la esperanza se marchita.
 Donde no hay Espíritu no podemos reunirnos en tu nombre.
 Donde no hay Espíritu se olvidan las cosas esenciales.
 Donde no hay Espíritu la soledad se hace presente.
 Donde no hay Espíritu se introducen leyes y normas.
 Donde no hay Espíritu el futuro se oscurece.
 Donde no hay Espíritu no puede brotar la vida.
 Danos tu Espíritu, Señor.*

LECTURA E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS 2007-2008 DEL TRIPLE MINISTERIO

OBJETIVO DE LA ASAMBLEA

Evaluar en comunicación y participación el segundo año de nuestro Plan de Pastoral, para que iluminados por la Palabra de Dios y el documento de Aparecida, continuemos el proceso de evangelización en nuestra Diócesis.

ENCUESTA:

Porque se pide opinión de acciones en las que no están involucrados quienes contestaron y en otras si están involucrados.

Porque queremos descubrir anhelos, sobre todo de los laicos cualificados que contestaron y que aquí están presentes.

Tienen valor de sondeo.

EVALUACIÓN:

Porque tiene referencias logros por alcanzar (curso de acción y metas) y es necesario medir avances en los procesos.

Porque descubre líneas de acción dentro de los diferentes procesos parroquiales y decanales.

NOTA:

Estos resultados son para una lectura.

Otros resultados (equipos diocesanos de pastoral profética, litúrgica y social) hacen lectura desde sus propias evaluaciones.

Hace falta la lectura e interpretación de cada decanato (están disponibles las fichas de cada decanato).

Otra lectura la pueden hacer quienes desde fuera perciben la presencia de la Iglesia.

Recordemos que es una lectura desde la fe para valorar nuestro caminar (con logros y tropiezos) y nuestro anhelo (las metas y objetivos). A través de la realidad, Dios se nos va manifestando.

Datos generales

Encuestas repartidas en los decanatos:

- 270: para laicos y religiosas
- 316: para sacerdotes y religiosos
- 50 para seminario
- TOTAL: 586

Encuestas contestadas en los decanatos:

- Laicos y religiosas: 226 / 44 no contestaron
- Sacerdotes y religiosos 123 / 193 no contestaron
- Seminario: 30 contestaron / 20 no contestaron

Para las Vocalías de las tres Comisiones se repartieron 63 encuestas:

- Se le asignaron 21 a Pastoral Profética: Fueron contestadas 23
- Se le asignaron 18 a Pastoral Litúrgica: Fueron contestadas 11
- Se le asignaron 24 a Pastoral Social: Sacerdotes y religiosos 123 / 193 no contestaron
- Seminario: 30 contestaron / 20 no contestaron

1. Siguiendo nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, de las vocalías en las que más personas participan en los decanatos son las siguientes:



VOCALÍA	DECANATOS
Catequesis infantil	10
Equipos de liturgia	10
Formación de Catequistas	4
Cáritas	2
Catequesis Presacramental	2
Ministerios litúrgicos	2
Formación Social	1

Y EN LAS VOCALÍAS QUE HAY ESCASA O NULA PARTICIPACIÓN:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Causa de los santos	7
Derechos Humanos	7
Pastoral del Medio Ambiente	5
Arte Sacro y Bienes culturales	4
Pastoral Penitenciaria	3
Catequesis Especial	2
Salud integral	2
Pastoral misionera	1

2. Las acciones pastorales y los eventos promovidos por las comisiones diocesanas del Triple Ministerio en el programa 2007-2008 en los que más hemos participado:

Pastoral Profética:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Evangelización de cuaresma	10
Día del Catequista	9
Curso de Verano para niños	7
Semana de animación para catequistas	5
Semana de la Biblia	1

Pastoral Litúrgica:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Encuentros de equipos de liturgia, coros y encargados de adornos.	10
Jornadas de estudio litúrgico	9
Jornada Eucarística Familiar y social	5
Celebración de Beatificaciones	5
Encuentros de Encargados de Santuarios	1

Pastoral Social:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Campaña de la Caridad – Cuaresma	10
Caritas parroquial	10
Celebración del Migrante	7
Asamblea Diocesana de la Caridad	2
Comedores	1
Dispensarios	1

2b. Las acciones pastorales y los eventos promovidos en nuestra propia comunidad de los que nos dimos cuenta aunque no hayamos participado fueron:

Pastoral Profética:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Evangelización de cuaresma	10
Día del Catequista	9
Curso de Verano para niños	9
Semana de animación para catequistas	2
Semana de la Biblia	2

Pastoral Litúrgica:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Encuentros de equipos de liturgia, coros y encargados de adornos.	10
Jornadas de estudio litúrgico	10
Jornada Eucarística Familiar y social	7
Diplomado de liturgia	1
Celebración de Beatificaciones	1

Pastoral Social:

<i>Acción Pastoral – Evento</i>	<i>Decanatos</i>
Campaña de la Caridad – Cuaresma	10
Caritas parroquial	10
Celebración del Migrante	9
Atención a presos	1

3. De los materiales de apoyo que ofrecieron las comisiones diocesanas del Triple Ministerio fueron:

Los más conocidos:

<i>Material de apoyo</i>	<i>Decanatos</i>
Cuaresma	10
Temario de Fiestas Patronales	5
Curso de Verano para niños	2
Jubileo Circular del Stmo	2
Campaña de la Caridad Cuaresma	2
Subsidios litúrgicos Boletín de Pascua	1

Los no utilizados:

<i>Material de apoyo</i>	<i>Decanatos</i>
Contexto y biografía de santos	3
Artículos sobre la Doctrina social de la Iglesia	2
Libros y folletos del Migrante	3
Lectio Pastoralis	4
Jubileo Circular del Stmo.	3
Circular del Día del Migrante	2
Información y subsidios del Congreso Eucarístico	2
Revista “Ser Catequista”	1
Artículos de la Doctrina Social de la Iglesia .	1

Los utilizados tal cual:

<i>Material de apoyo</i>	<i>Decanatos</i>
Cursos de Verano para niños	9
Campaña de la caridad cuaresma	7
Temario Fiestas Patronales	2
Subsidios litúrgicos – Boletín de Pascua	2

4. Las Vocalías que están más organizadas a nivel decanato son:

Pastoral Profética:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Catequesis infantil	9
Catequesis pre-sacramental	6
Formación de Catequistas	5

Pastoral Litúrgica:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Equipos de liturgia	10
Ministerios litúrgicos	9
Música litúrgica	1

Pastoral Social:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Caritas parroquial	10
Formación Social	6
Migrantes	4
Economía Solidaria	1
Pastoral Penitenciaria	1

5. Las Vocalías que deben ser más tomadas en cuenta en nuestros decanatos:

Pastoral Profética:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Catequesis de Adultos	10
Formación de Catequistas	8
Pastoral Bíblica	6
Catequesis Infantil	3
Catequesis Especial	2
Catequesis Pre-sacramental	1
Misiones	1

Pastoral Litúrgica:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Equipos de liturgia	10
Ministerios litúrgicos	9
Música litúrgica	7
Pastoral de Santuarios	3
Causas de los Santos	2
Arte Sacro y Bienes culturales	1

Pastoral Social:

<i>Vocalía</i>	<i>Decanatos</i>
Formación Social	9
Caritas	7
Migrantes	6
Derechos humanos	3
Salud integral	2
Economía solidaria	2
Pastoral Penitenciaria	1
Pastoral del Medio Ambiente	1

6. La atención a los peregrinos en nuestra diócesis es considerada:

Decanato	Cantidad de encuestas	Excelente	Bien	Deficiente	No se atienden	Sin contestar
1 San Juan	62		29	22	4	11
2 Lagos	35	1	15	18	1	
3 Tepatlán	45		19	8		18
4 Atotonilco	36		22	5		9
5 Arandas	24	1	13	2		8
6 Jalostotlán	54		21	9		24
7 Yahualica	27	1	17	5	2	2
8 San Julián	31		20	11		
9 Ayotlán	18		12	4		2
10 Capilla de Gpe.	38	2	17	11	3	2

7. Según el curso de acción en nuestra Diócesis para el programa 2007-2008 consideramos como mejor calificados los siguientes elementos:

<i>Elementos</i>	<i>Decanatos</i>
Espíritu de comunión en los trabajos pastorales	7
Propició celebraciones Litúrgicas más vivas	8
Profundización del discipulado mediante: lectura, meditaciones, lectio pastoralis	5
Conocimiento y asimilación del contenido de Aparecida	2
Propició celebraciones Litúrgicas más vivas	8
Motivación a un compromiso social concreto	3
Mística de aparecida: discipulado, Misionero, Encuentro con Cristo	3
Conversión de los evangelizados	2

Aparecen con menos calificación:

<i>Elementos</i>	<i>Decanatos</i>
Acercamiento a los alejados	8
Motivación a un compromiso social concreto	3
Mística de aparecida: discipulado, Misionero, Encuentro con Cristo	3
Profundización del discipulado mediante: lectura, meditaciones, lectio pastoralis	6
Conocimiento y asimilación del contenido de Aparecida	4
Conversión de los evangelizados	3



8. En nuestros decanatos los criterios que más aparecen para el ejercicio de la pastoral parroquial son:

<i>Criterios Diocesanos para...</i>	<i>Decanatos</i>
El Proceso de catequesis infantil	8
Formación de Agentes	4
Celebración de los sacramentos	8
Catequesis Sacramental	7

<i>Criterios Diocesanos para...</i>	<i>Decanatos</i>
Catequesis Sacramental	10
Celebración de los sacramentos	8
El Proceso de catequesis infantil	8
Formación de Agentes	3

<i>Criterios Diocesanos para...</i>	<i>Decanatos</i>
Ayuda a los pobres	9
Atención a los migrantes	8
Formación de Agentes	7
Catequesis sacramental	4
Celebración de Sacramentos	1
Catequesis sacramental	4

No hay criterios comunes, se hace lo que se cree está bien... *Decanatos*

Atención a los migrantes	10
Ayuda a los pobres	8
Formación de Agentes	6
Catequesis sacramental	3
Catequesis Infantil	2

9. En nuestros decanatos los modos y recursos como más apoyamos la Formación de los Agentes son:

Pastoral Profética:

<i>Modos y recursos</i>	<i>Decanatos</i>
Tenemos asesoría parroquial (Sacerdotes, religiosas o seminaristas)	10
Sesiones periódicas	10
Itinerario de formación por etapas	5
Tenemos un coordinador laico que anima nuestra formación	3
Cursos eventuales	1

Pastoral Litúrgica:

<i>Modos y recursos</i>	<i>Decanatos</i>
Tenemos asesoría parroquial (Sacerdotes, religiosas o seminaristas)	10
Sesiones periódicas	9
Itinerario de formación por etapas	3
Tenemos un coordinador laico que anima nuestra formación	1

Pastoral Social:

<i>Modos y recursos</i>	<i>Decanatos</i>
Tenemos asesoría parroquial (Sacerdotes, religiosas o seminaristas)	10
Sesiones periódicas	9
Tenemos un coordinador laico que anima nuestra formación	6
No tenemos asesoría	2
Itinerario de formación por etapas	1
Cursos eventuales	1

10. Las fortalezas que más aparecen en las parroquias de los decanatos de la Diócesis:

Pastoral Profética:

<i>Fortalezas</i>	<i>Decanatos</i>
Hay buen número de catequistas comprometidos y dan buen testimonio	5
Interés en la formación de catequistas	5

Hay apoyo, acompañamiento
y motivación del asesor 3

La catequesis infantil bien organizada 3

Contamos con abundantes
y buenos materiales 1

Pastoral Litúrgica:

<i>Fortalezas</i>	<i>Decanatos</i>
Hay un equipo capacitado	7
Apoyo del asesor	2
Estudio, formación y capacitación para las celebraciones	2
Gran número de ministros extraordinarios ...	2

Pastoral Social:

<i>Fortalezas</i>	<i>Decanatos</i>
Se cuenta con un equipo	6
Hay caritas, se dan despensas y hay servicios de asistencia social	5
Estudio, formación y capacitación	2
Apoyo del sacerdote asesor	2
Atención sacramental a los enfermos	1
Conciencia en la campaña de caridad	1

11. Los obstáculos que más aparecen en las parroquias de los decanatos de la Diócesis para intensificar las tareas fundamentales:

Pastoral Profética:

<i>Obstáculos</i>	<i>Decanatos</i>
Miedo al compromiso	7
Apatía de los catequistas en formarse y capacitarse	6
No hay apoyo de los padres de familia	5
Desunión y falta de testimonio de los catequistas	2
Influencia negativa de los MCS	2

Pastoral Litúrgica:

<i>Obstáculos</i>	<i>Decanatos</i>
Falta de agentes	6
Miedo al compromiso y al que dirán	4
Faltan procesos formativos	



para los equipos de liturgia	4
Rutina, apatía, inconstancia, conformismo de los agentes	4
Falta dar testimonio de lo que celebramos ...	1

Pastoral Social:

<i>Obstáculos</i>	<i>Decanatos</i>
Falta formación de agentes	6
Faltan agentes que trabajen en comunión y participación	6
Faltan agentes comprometidos y con creatividad	4
Falta sentido de solidaridad	2

12. La pastoral profética, litúrgica y social son los elementos propios de la vida cristiana y las tareas fundamentales de la Iglesia. En los decanatos se nota la integración del Triple ministerio por las siguientes:

<i>Acciones</i>	<i>Decanatos</i>
Estamos integrando sus acciones conforme a nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral	10
Cada quien trabaja de manera independiente sin ninguna acción conjunta	9
Cada equipo hace sólo lo que por tradicón ha hecho siempre	8
Lo ignoro	1

Es una lectura, no la única, pero hace ver por dónde se perfilan las acciones a corto plazo y lo que se está realizando.

«DISCÍPULOS Y TRIPLE MINISTERIO EN APARECIDA»

«Profetas, sacerdotes y servidores del Reino»

«Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el Bautismo, se integran en el pueblo de Dios y, hechos partícipes a su modo por esta razón de la función profética, sacerdotal y regia de Cristo, cada uno según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo» (CIC 204,1).

Continuación del ministerio de Cristo en tres dimensiones

Como Cristo, la Iglesia está llamada a ejercer las funciones de profeta, sacerdote, y regia servidora.

De ahí que las tres dimensiones del único ministerio de Cristo sean imprescindibles en toda comunidad eclesial: pastoral profética, pastoral litúrgica y pastoral social.

Responden al mandato final de Jesús: «Vayan por todo el mundo y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a guardar todo lo que Yo les ha mandado» (Mt 28,19-20).

Su mandato establece la misión de la Iglesia:

- anunciar la Buena Nueva,
- celebrar la Alianza con Dios, y
- construir el Reino en el devenir de la historia.

El cristiano se hace gracias a la acción maternal de la Iglesia, que le rodea de sus cuidados:

- evangelizando,
- sacramentalizando, e
- integrando en la caridad de la comunidad cristiana.



Hacerse cristiano es fruto, pues, del ejercicio del triple ministerio, y a la vez destina a ejercer ese ministerio de Cristo y de la Iglesia.

«Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana (Hch 2,46-47), la comunidad parroquial se reúne para partir el pan de la Palabra y de la Eucaristía, y perseverar en la catequesis, en la vida sacramental y la práctica de la caridad» (A 175).

«Al igual que las primeras comunidades cristianas, hoy nos reunimos asiduamente para ¿escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivir unidos y participar en la Fracción del Pan y en las oraciones' (Hch 2,42). La comunión de la Iglesia se nutre con el Pan de la Palabra de Dios y con el Pan del Cuerpo de Cristo... La Iglesia que celebra la Eucaristía es casa y escuela de comunión, donde los discípulos comparten la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora» (A 158).

«Ya desde el principio los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo (Hch 1,2), el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros. Esta es la razón por la cual los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (Ga 5,25) y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos, y anunciar a todos el año de gracia del Señor (Lc 4,18-19)» (A 152).

«De nuestra fe en Cristo brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, her-

mandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación. El servicio de caridad de la Iglesia entre los pobres es un ámbito que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral» (A 394).

«La misión del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo tiene una destinación universal. Su mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño. La Iglesia sabe, por revelación de Dios y por la experiencia humana de la fe, que Jesucristo es la respuesta total, sobreabundante y satisfactoria a las preguntas humanas sobre la verdad, el sentido de la vida y de la realidad, la felicidad, la justicia y la belleza» (A 380).

«La parroquia es el lugar donde los discípulos de Cristo realizan sus funciones de enseñanza, de santificación y de régimen, de acuerdo a su propia condición, con lo cual ayudan a la realización de la misión de la Iglesia. «Toda parroquia está llamada a ser el espacio donde se recibe y acoge la Palabra, se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo, y así es la fuente dinámica del discipulado misionero» (A 172).

«Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: crear, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística. En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el Misterio Pascual, participando en él» (A 251).

«Queremos, desde nuestra condición de discípulos y misioneros, impulsar en nuestros planes pastorales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, el Evangelio de la vida y la solidaridad. Además, promover caminos eclesiales más efectivos, con la preparación y compromiso de los laicos para intervenir en los asuntos sociales» (A 400).

Área del Triple Ministerio en el Plan de Pastoral

En nuestro IV Plan diocesano de Pastoral, el Área del Triple Ministerio intenta «prolongar el triple ministerio de Jesucristo como función vital en la Iglesia» (I,563).

Su frase inspiradora es «Profetas, sacerdotes y servidores del Reino». Se compone de las tres Comisiones correspondientes: Pastoral Profética, Litúrgica y Social.

PASTORAL PROFÉTICA:

«*Evangelizar es nuestra tarea primordial y nuestra identidad más profunda.*»

Coordina las acciones pastorales de anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo, de iluminación doctrinal, y del proceso de formación en la fe.

Objetivo: «Intensificar, en comunión y participación, el proceso de evangelización integral en nuestra diócesis, para transformar en Jesucristo las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura» (II, 146).

PASTORAL LITÚRGICA:

«*Somos un pueblo sacerdotal para proclamar y celebrar las maravillas de la salvación.*»

Anima, asesora e integra en la pastoral orgánica las acciones pastorales que se refieren a la celebración de la fe, de acuerdo al espíritu de la renovación eclesial.

Objetivo: «Animar, asesorar e integrar las acciones que se refieren a la santificación de los fieles, para promover y coordinar la animación de la liturgia, de la piedad popular y de las causas de los santos en la diócesis, con la formación de sus agentes, siguiendo los criterios de la renovación de la Iglesia» (II, 256).

PASTORAL SOCIAL:

«*Somos un pueblo de servidores en el amor de Jesucristo.* Promueve la dimensión social de la evangelización, en cuanto a sensibilización, promoción humana, asistencia social, dando inspiración cristiana al compromiso social.

Objetivo: «Vivir solidariamente los valores del Reino para impulsar una pastoral social que organice la asistencia, fortalezca la promoción humana y luche por la liberación integral de la persona» (II, 358).

Dimensiones del Triple Ministerio en Aparecida

PASTORAL PROFÉTICA:

«Debido a la animación bíblica de la pastoral, aumenta el conocimiento de la Palabra de Dios y el amor por ella. Gracias a la asimilación del Magisterio de la Iglesia y a una mejor formación de generosos catequistas, la renovación de la Catequesis ha producido fecundos resultados en todo el continente, llegando incluso a países de Norteamérica, Europa y Asia, donde muchos latinoamericanos y caribeños han emigrado» (A 99^a).

«Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el continente como la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana, y como la catequesis básica y fundamental. Después vendrá la catequesis permanente que continúa el proceso de maduración en la fe, en la que se debe incorporar un discernimiento vocacional y la iluminación para proyectos personales de vida» (A 294).

«La catequesis no debe ser sólo ocasional, reducida a los momentos previos a los sacramentos o a la iniciación cristiana, sino más bien un itinerario catequístico permanente... que se extienda por todo el arco de la vida, desde la infancia hasta la ancianidad... Para que en verdad el pueblo conozca a fondo a Cristo y lo siga fielmente, debe ser conducido especialmente en la lectura y meditación de la Palabra de Dios, que es el primer fundamento de una catequesis permanente» (A 298).

«La catequesis no puede limitarse a una formación meramente doctrinal, sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral. Por tanto, se ha de cultivar la amistad con Cristo en la oración, el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico mediante un permanente servicio a los demás» (A 299).

«En la evangelización, en la catequesis y, en general, en la pastoral, persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular para los jóvenes. Muchas veces los lenguajes utilizados parecieran no tener en cuenta la mutación de los códigos existencialmente relevantes en las sociedades influenciadas por la

postmodernidad y marcadas por un amplio pluralismo social y cultural» (A 100d).

PASTORAL LITÚRGICA:

«Encontramos a Jesucristo de modo admirable en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el Misterio Pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros» (A 250).

«La renovación litúrgica acentuó la dimensión celebrativa y festiva de la fe cristiana, centrada en el Misterio Pascual de Cristo salvador, en particular en la Eucaristía. Crecen las manifestaciones de la religiosidad popular, especialmente la piedad eucarística y la devoción mariana. Se han hecho algunos esfuerzos por inculturar la liturgia en los pueblos indígenas y afroamericanos. Se han ido superando los riesgos de reducción de la Iglesia a sujeto político, con un mejor discernimiento de los impactos seductores de las ideologías. Se ha ido fortaleciendo la responsabilidad y vigilancia respecto a las verdades de la Fe, ganando en profundidad y serenidad de comunión» (A 99b).

«La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este sacramento Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo... Los fieles deben vivir su fe en la centralidad del Misterio Pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana, es al mismo tiempo fuente inextinguible del impulso misionero. Allí el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido» (A 251).

«Son muchos los creyentes que no participan de la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial... Este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos, para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano» (A 286).

«La iniciación cristiana, que incluye el kerigma, es la manera práctica de poner en contacto con

Jesucristo e iniciar en el discipulado. Nos da, también, la oportunidad de fortalecer la unidad de los tres sacramentos de la iniciación y profundizar e su rico sentido» (A 288).

«La piedad popular es un imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda. Por eso el discípulo misionero tiene que ser sensible a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables... Procurarán un contacto más directo con la Palabra de Dios y una mayor participación en los sacramentos, llegarán a disfrutar de la celebración dominical de la Eucaristía, y vivirán mejor todavía el servicio del amor solidario. Por este camino se podrá aprovechar más el rico potencial de santidad y de justicia social que encierra la mística popular» (A 262).

«No podemos devaluar la espiritualidad popular, o considerarla un modo secundario de la vida cristiana, porque sería olvidar el primado de la acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios... Es una espiritualidad popular, es decir, una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos que, no por eso, es menos espiritual, sino que lo es de otra manera» (A 263).

«La fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante más de cinco siglos. Esta realidad se ha expresado en el arte, la música, la literatura y, sobre todo, en las tradiciones religiosas y en la idiosincrasia de sus gentes, unidas por una misma historia y por un mismo credo, y formando una gran sintonía en la diversidad de culturas y de lenguas» (A 478).

PASTORAL SOCIAL:

«Los discípulos y misioneros de Cristo promueven una cultura del compartir en todos los niveles

en contraposición de la cultura dominante de la acumulación egoísta, asumiendo con seriedad la virtud de la pobreza como estilo de vida sobrio para ir al encuentro y ayudar a las necesidades de los hermanos que viven en la indigencia» (A 540).

«En esta época suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nues-

tras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra

vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación» (A 397).

«La opción preferencial por los pobres nos impulsa, como discípulos y misioneros, a buscar caminos nuevos y creativos, a fin de responder otros efectos de la pobreza. La situación precaria y la violencia familiar con frecuencia obliga a muchos niños y niñas a buscar recursos económicos en la calle para su supervivencia personal y familiar, exponiéndose también a graves riesgos morales y humanos» (A 409).

«La Doctrina Social de la Iglesia constituye una invaluable riqueza, que ha animado el testimonio y la acción solidaria de los laicos y laicas, quienes se interesan cada vez más por su formación teológica, como verdaderos misioneros de la caridad, y se esfuerzan por transformar el mundo según Cristo de manera efectiva. Innumerables iniciativas laicales en el ámbito social, cultural, económico y político, hoy se dejan inspirar en los principios permanentes,



en los criterios de juicio y en las directrices de acción provenientes de la Doctrina Social de la Iglesia. Se valora el desarrollo que ha tenido la Pastoral Social, como también la acción de Cáritas en sus varios niveles, y la riqueza del voluntariado en los más diversos apostolados con incidencia social» (A 99f).

«Conscientes de que la misión evangelizadora no puede ir separada de la solidaridad con los pobres y su promoción integral, y sabiendo que hay comunidades eclesiales que carecen de los medios necesarios, es imperativo ayudarlas, a imitación de las primeras comunidades cristianas, para que de verdad se sientan amadas. Urge, pues, la creación de un fondo de solidaridad entre las Iglesias de América Latina y el Caribe que esté al servicio de las iniciativas pastorales propias» (A 545).

«Las Conferencias Episcopales y las Iglesias locales tienen la misión de promover renovados esfuerzos para fortalecer una Pastoral Social estructurada, orgánica e integral que, con la asistencia, la promoción humana, se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación que viven los grupos más vulnerables, donde la vida está más amenazada. En el centro de esta acción está cada persona, que es acogida y servida con calidez cristiana» (A 401).

«Los migrantes deben ser acompañados pastoralmente por sus Iglesias de origen y estimulados a hacerse discípulos y misioneros en las tierras y comunidades que los acogen, compartiendo con ellos las riquezas de su fe y de sus tradiciones religiosas» (A 415).

«Se debe alentar en las Iglesias particulares la Pastoral de la Salud que incluya distintos campos de atención. Consideramos de gran prioridad fomentar una pastoral con las personas que viven con el VIH Sida, en su amplio contexto y en sus significaciones pastorales: que promueva el acompañamiento comprensivo y la defensa de los derechos de las personas infectadas; que implemente la información, promueva la educación y la prevención, con criterios éticos, principalmente entre las nuevas generaciones, para que despierte la conciencia de todos a contener esta pandemia. Pedimos a los gobiernos el acceso gratuito y universal de los medicamentos para el Sida y las dosis oportunas» (A 421).

«En América Latina y El Caribe, la Iglesia debe promover una lucha frontal contra el consumo y el tráfico de drogas, insistiendo en el valor de la acción preventiva y reeducativa, así como apoyando a los gobiernos y entidades civiles que trabajan en este sentido, urgiendo al Estado en su responsabilidad de combatir el narcotráfico y prevenir el uso de todo tipo de droga. La ciencia ha indicado la religión como un factor de protección y recuperación importante para el usuario de drogas» (A 423).

«Una realidad que golpea a todos los sectores de la población, pero principalmente al más pobres, es la violencia, producto de las injusticias y otros males que durante largos años se han sembrado en las comunidades. Esto induce a una mayor criminalidad y, por ende, a que sean muchas las personas que tienen que cumplir penas en recintos penitenciarios inhumanos, caracterizados por el comercio de armas, drogas, hacinamiento, torturas, ausencia de programas de rehabilitación, crimen organizado que impide un proceso de reeducación y de inserción en la vida productiva de la sociedad. Hoy por hoy, las cárceles son, con frecuencia, escuelas para aprender a delinquir» (A 427).

CONCLUSIÓN

«Ser discípulo es un don destinado a crecer. La iniciación cristiana da la posibilidad de un aprendizaje gradual en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesucristo. Así, forja la identidad cristiana con las convicciones fundamentales y acompaña la búsqueda del sentido de la vida» (A 291).

«Acompañar procesos de formación que lleven a asumir la propia historia y a sanarla, en orden a volverse capaces de vivir como cristianos en un mundo plural, con equilibrio, fortaleza, serenidad y libertad interior. Se trata de desarrollar personalidades que maduren en el contacto con la realidad y abiertas al Misterio» (A 280^a).

«La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía» (A 278d).

ANEXO 10:

MENSAJE DEL SR. OBISPO PARA EL TERCER DÍA (25-JUNIO-08)

Saludo con mucho gusto y doy la bienvenida a todos ustedes, participantes de esta Asamblea Diocesana de Pastoral: A todos los sacerdotes, seminaristas teólogos, religiosos, religiosas y laicos que colaboran

en el área pastoral de las tareas diversificadas. El objetivo de esta asamblea es: Evaluar en comunión y participación el segundo año de nuestro IV plan diocesano de pastoral, para que, iluminados por la Palabra de Dios y el documento de

Aparecida, continuemos el proceso de evangelización en nuestra Diócesis. El primer día asistieron, además de los sacerdotes y seminaristas teólogos, quienes participan regularmente en los consejos decanales; el día de ayer, fueron invitados los agentes de pastoral que trabajan en el área del triple ministerio, es decir, pastoral profética, litúrgica y social; y hoy han sido convocados a participar en este tercer día de la asamblea, algunos representantes del área de tareas diversificadas: Una pareja matrimonial de cada comunidad de la Diócesis; un joven o una joven y un adolescente o una adolescente, representando a cada comunidad; el coordinador o coordinadora laico de cada una de las vocalías correspondiente a pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes y pastoral de la cultura; y uno o dos observadores a nivel diocesano por cada comisión. Qué bueno que están con nosotros.

El matrimonio y la familia son un don precioso que debe anunciarse; y más, ahora, que nuestras

familias se ven seriamente afectadas por los cambios en nuestra sociedad actual. Por eso nos hemos propuesto en pastoral familiar promover, en comunión y participación, el Evangelio del matrimonio,

de la familia y de la vida para transformar nuestras familias en auténticas iglesias domésticas y fermento vivo y eficaz de los valores del Reino de Dios. Para ello quisimos en el año del discipulado acentuar la misión de la familia que está al servicio de la vida y

consolidar en todas las parroquias una mejor preparación al matrimonio, sobre todo, inmediata. Y para el próximo año de la comunión, esperamos resaltar la misión de la familia: Participar en el desarrollo de la sociedad y establecer a nivel diocesano un Instituto de la familia que capacite a los agentes de pastoral familiar mediante cursos durante el año.

Afirma el Papa Benedicto XVI que la familia patrimonio de la humanidad, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos. La familia es insustituible para la serenidad personal y para la educación de sus hijos¹. Vivimos un cambio de época, nos dicen mis hermanos obispos en Aparecida, cuyo nivel más profundo es el cultural². Los cambios culturales dificultan la transmisión de la fe por parte de la familia y de la sociedad³. Entre los presupuestos que debilitan y menoscaban la vida familiar, encontramos la ideología de género, según la cual cada uno puede escoger su orientación sexual, sin tomar en cuenta



las diferencias dadas por la naturaleza humana. Esto ha provocado modificaciones legales que hieren gravemente la dignidad del matrimonio, el respeto al derecho a la vida y la identidad de la familia⁴. Pero vemos con esperanza que se ha tomado conciencia de la importancia de la Pastoral Familiar⁵. Agradecemos a Cristo que nos revela que Dios es amor y, optando por vivir en familia en medio de nosotros, la eleva a la dignidad de 'Iglesia Doméstica'.

Los adolescentes y jóvenes de nuestra Diócesis son protagonistas en la búsqueda de la felicidad y de la vida en plenitud, siempre han sido centro de la atención pastoral en la diócesis. Hay jóvenes líderes que buscan formarse y capacitarse para servir mejor. Tenemos sacerdotes que se comprometen para evangelizarlos. Se cuenta con una estructura que facilita la organización y la atención en todos los niveles: semanas juveniles, pascuas, talleres diocesanos de formación, encuentros masivos de evangelización, elaboración de materiales de apoyo. Es una pastoral dinámica e integrada⁶, por eso nos hemos propuesto impulsar una evangelización nueva en los adolescentes y jóvenes, para que tengan un encuentro personal con Jesucristo vivo que los transforme y los comprometa a vivir los valores del Reino en la sociedad⁷. Para el año del discipulado que concluimos se pensó contar ya con pequeñas células de asesores y animadores cualificados de adolescentes y jóvenes parroquiales y de vocalías, formándose y capacitándose para ser fermento en la evangelización, catequesis y animación de la pastoral de adolescentes y jóvenes diocesana. Y para el próximo año de la comunión se espera implementar un proceso de evangelización y catequesis gradual e integral diocesano que conecte la pastoral de adolescentes y jóvenes con la catequesis infantil y familiar⁸.

Constatamos que los jóvenes, como sector social, están haciendo esfuerzos por integrarse lo mejor posible a la sociedad, preparándose en las escuelas y formando agrupaciones de todo tipo, haciendo evidente su presencia y participación en la construcción de un mundo mejor⁹. La evangelización de los jóvenes ha suscitado en ellos más inquietud por conocer su fe¹⁰. Es necesario redoblar esfuerzos para que en las parroquias, especialmente los jóvenes y adolescentes conozcan, vivan y amen su fe¹¹. Renovamos nuestro compromiso de seguir

impulsando, con la palabra y las acciones, una opción preferencial por los jóvenes y adolescentes¹². Debemos estar convencidos de que para atraer a los jóvenes, la Iglesia, la parroquia, y nuestra pastoral, deben caminar renovándose continuamente en su ser y quehacer para el mundo de hoy¹³. El proceso de formación de los jóvenes y adolescentes debe ser constante, dinámico e integral; adecuado para ayudarles a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo. Por tanto, la pastoral juvenil ha de ocupar un puesto privilegiado entre las preocupaciones de los pastores y de las comunidades¹⁴. La efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis¹⁵. Muchos jóvenes, especialmente los que sufren diversas formas de pobreza, quedan fuera del campo de la actividad pastoral¹⁶ por eso es urgente orientar a los jóvenes de hoy sobre la situación del mundo actual, para que sepan discernir los signos de los tiempos y no sean arrastrados por la cultura de muerte que invade hasta las comunidades más pequeñas¹⁷.

Nuestra pastoral de la cultura pretende ser fermento de vida y esperanza para la cultura actual. Por ello el objetivo de esta comisión es insertar a través del diálogo, la savia vital del Evangelio en las culturas para renovar desde su interior y transformar a la luz de la Revelación las visiones del hombre y de la sociedad¹⁸. Así que impulsaremos una pastoral de la cultura, en diálogo con los diversos agentes que generan la cultura contemporánea, presentando a Jesucristo como medida de todo lo humano y por lo tanto de la cultura¹⁹. Sabemos que la cultura moderna nos ofrece más y mejores recursos para evangelizar. Vivimos una época favorable para el dialogo entre fe y ciencia²⁰. En el año del discipulado, como discípulos de Jesús, tratamos de discernir y hacer nuestros los retos que nos presenta la cultura actual; y el próximo año buscaremos integrar en comunión a la visión del Evangelio de Jesucristo lo positivo de las visiones del hombre y de la sociedad actual²¹.

La cultura representa el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana²². En nuestra cultura mexicana, la visitación de Nuestra Señora de Guadalupe; así como para nuestra Diócesis, Nuestra Señora de

San Juan de los Lagos, fue acontecimiento decisivo para el anuncio y reconocimiento de su Hijo, pedagogía y signo de inculturación de la fe, manifestación y renovado ímpetu misionero de propagación del Evangelio²³. Creemos que la fe en Dios amor y la tradición católica en la vida y cultura de nuestros pueblos son sus mayores riquezas²⁴. Conocemos, en nuestra cultura, el papel tan noble y orientador que ha jugado la religiosidad popular, especialmente la devoción mariana, que ha contribuido a hacernos más conscientes de nuestra común condición de hijos de Dios y de nuestra común dignidad ante sus ojos, no obstante las diferencias sociales o de cualquier otro tipo²⁵. Nuestras tradiciones culturales ya no se transmiten de una generación a otra con la misma fluidez que en el pasado²⁶. Necesitamos que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, aquel sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionarle. En Cristo Palabra, Sabiduría de Dios²⁷, la cultura puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada²⁸.

Agradecemos a Dios, Señor de la historia que, en el pasado y en el presente haya suscitado la presencia de hombres y mujeres lúcidos que, por la vivencia de los valores humanos y cristianos en el ámbito social, fortalecieron la cultura de nuestro pueblo, consolidando el sentido de pertenencia al mismo²⁹. La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda alguna el drama de este tiempo, como lo fue también en otras épocas³⁰. Los aportes de nuestra diócesis en el campo de la cultura indican la vigencia actual de este drama de nuestro tiempo³¹. Desde 1992, los obispos latinoamericanos en el documento conclusivo de su IV Conferencia Episcopal Latinoamericana en Santo Domingo, acentuaron en su pensar y actuar la urgencia de evangelizar la cultura: La Nueva Evangelización tiene que inculturarse más en el modo de ser y de vivir de nuestras culturas³². Necesitamos laicos comprometidos y cualificados que promuevan una cultura de verdaderos valores³³.

Bienvenidos, agentes evangelizadores del área tareas diversificadas, familia, adolescentes, jóvenes y cultura. Que María Santísima, presencia materna indispensable y decisiva en la gestación de un pueblo de hijos y hermanos, de discípulos y misioneros de su Hijo³⁴ nos cubra con su manto en este tercer día de asamblea.

ANEXO I I:

LECTIO PASTORALIS.

Tareas diversificadas

1^º ORACIÓN INICIAL

Ven espíritu Santo, fuente de luz.

Ven Espíritu Santo, fuerza de salvación.

Ven Espíritu Santo, protagonista de la obra evangelizadora.

Ven Espíritu Santo a iluminar nuestra mente, para que podamos descubrir el Plan de Salvación en el aquí y ahora de nuestra historia.

Ven Espíritu Santo a fortalecer nuestra voluntad, para que con valentía, prontitud y generosidad colaboremos en el proyecto Salvador de Jesucristo.

Ven Espíritu Santo a llenarnos de tu amor, para que ocupando el puesto que nos corresponde en la Obra de Salvación, trabajemos incansablemente en la tarea evangelizadora de las familias, de los adolescentes y jóvenes para promover la cultura de la vida.

2^º LECTURA

Contacto con el texto

¿Qué dice el texto?

a) Leer del Documento de Aparecida los siguientes números:

- Familia (Ap. 435)

LECTURA Y MEDITACIÓN DEL TEXTO

Aparecida:

«Creemos que la familia debe asumirse como uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia. En toda la diócesis se requiere una pastoral familiar intensa y vigorosa para proclamar el evangelio de la familia, promover la cultura de la vida y trabajar para que los derechos de las familias sean reconocidos y respetados» (435).

Aparecida parte de que todos los cristianos somos discípulos misioneros y que, como tales, estamos para anunciar el evangelio de Jesucristo. Uno de los ejes transversales de la evangelización en América, para Aparecida, debe ser la FAMILIA.

La buena nueva de la familia, según Aparecida, ha de comenzar agradeciendo a Dios Amor que optó por vivir en familia en medio de nosotros y la elevó a la dignidad de «Iglesia doméstica»

Una pastoral familiar «intensa y vigorosa», capaz de proclamar el Evangelio de la familia, para Aparecida, significa: impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras (Habla mucho de evangelizar a las familias de hoy siguiendo un INTINERARIO pedagógico de fe); promover una educación integral de los miembros de la familia especialmente en el amor y la sexualidad, los derechos de la familia, la ecología, la vida humana, etc.; y ofrecer una formación permanente, doctrinal y pedagógica para los agentes de pastoral familiar (Cf. Ap. 437)

3) Adolescentes y Jóvenes

«Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América latina y el

caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser «centinelas del mañana», comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen el sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero si una vida sin sentido. Por su generosidad, están llamados a servir a sus hermanos especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de



la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. En su búsqueda del sentido de la vida, son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el señor Jesús les hace. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad. (Ap. 443)

Por otro lado, constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro Continente atraviesan por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya transmisión de valores ya no se produce primariamente en la instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes no exentos de una fuerte carga de aline-

ción; su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social. Son presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudos religiosas. La crisis, por la que atraviesan la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales. (Ap. 444)

3) pastoral de la cultura

La V Conferencia en Aparecida mira positivamente y con verdadera empatía las distintas formas de cultura presentes en nuestro continente. La fe solo es adecuadamente profesada, entendida y vivida cuando penetra profundamente en el substrato cultural del pueblo. De este modo, aparece toda la importancia de la cultura para evangelización. Pues la salvación aportada por Jesucristo debe ser luz y fuerza para todos los anhelos, las situaciones gozosas o sufridas, las cuestiones presentes en las culturas respectivas de los pueblos. El encuentro de la fe con las culturas las purifica, permite que se desarrollen sus virtualidades, las enriquece. Pues todas ellas buscan en última instancia la verdad, que es Cristo (Jn 14, 6) (Ap. 477)

3º MEDITACIÓN

Apropiarse el texto

¿Qué me dice el texto?

¿Qué dice el texto de Aparecida?

¿Qué retos o desafíos nos presenta Aparecida?

Algunos retos:

a) Familia

- Impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras (437 b)
- Renovar la preparación remota y próxima para el sacramento del matrimonio y la vida familiar con itinerarios y pedagógicos de fe (437 c)
- Impulsar y promover la educación integral de los miembros de la familia, incluyendo la dimensión del amor y la sexualidad (437 d, e)
- Impulsar centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, matrimonios en situaciones irregulares

b) Adolescentes y Jóvenes

- la atención pastoral a la etapa de la adolescencia con sus características propias.
- Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, que les lleve a crecer en su dignidad humana y en su compromiso vocacional.

c) Pastoral de la cultura

- MCS promover cursos y o talleres de formación crítica ante los MCS para jóvenes y padre de familia. Formar y capacitar más agentes de pastoral de la comunicación.
- Pastoral educativa, la evangelización de los maestros, la participación activa de los padres de familia en la educación de sus hijos.
- Servidores públicos: la formación de líderes cristianos comprometidos en la política. La propuesta de la DSI a los servidores públicos.
- Bioética: promover la conciencia personal y social que nos mueva a un sincero no al aborto, no a la eutanasia, respeto a la vida humana y a toda vida.
- Pastoral urbana: una mayor presencia del evangelio en los centros de ecuarli en la ciudad, tanto en las estructuras administrativas, como en las organizaciones comunitarias, profesionales y de todo tipo de asociación, para velar por el bien común y promover los valores del Reino. Un plan de pastoral orgánico y articulado que integre en un proyecto común a las parroquias, adecuado a la realidad urbana con atención especial al lenguaje, a las estructuras.

4º ORACIÓN

Dialogar con Dios

¿Qué me hace decir el texto?

¿Qué me hace decirle a Dios lo leído, escuchado y meditado?

5º ACCIÓN

Compromisos a partir del texto

¿Qué decisiones me hace tomar a mí, como agente de pastoral?

¿Qué exigencias me traen los textos leídos, comentados, escuchados, meditados y orados?

VACIADO E INTERPRETACIÓN DE LAS EVALUACIONES DE FAMILIA

0.- ENCUESTADOS

La pastoral familiar es y debe ser una pastoral de laicos, tanto en su dirección como en su ejecución. Por eso, el 95% de los encuestados son laicos casados y agentes de pastoral familiar.

1.- LOS SERVICIOS DE PASTORAL FAMILIAR A LA COMUNIDAD

1.1.- En cuanto a la preparación matrimonial.

El 75% afirma tener al menos establecido en su comunidad un equipo de catequesis prematrimonial.

Esto no significa más, que se da una catequesis a nuestros jóvenes antes del matrimonio. Y ésta es más bien raquítica, de pocas horas, tomada como un requisito para casarse (lo sabemos por otras evaluaciones).

1.2.- En cuanto a la orientación sobre los métodos naturales (Bíllings)

Sube el número a 83% de quienes han recibido, alguna vez, este servicio.

Sin embargo, sabemos que sólo, a nivel decanal, hay equipos Bíllings que ofrecen su servicio a todo el decanato. Su orientación ayuda mucho a quienes la reciben, pero realmente son una minoría. Los métodos naturales es tema de las catequesis prematrimoniales en la mayoría de las comunidades.

1.3.- En cuanto a la promoción y acompañamiento a los diversos movimientos de familia

En los 10 decanatos hay alguno (s) movimientos de familia, pero no en todas las comunidades de la diócesis. El más extendido es el MFC, le siguen los encuentros matrimoniales. De los nuevos movimientos ANSPAC es el que más respuesta ha tenido y le sigue de cerca ESPOSAS CRISTIANAS. Otras



alternativas son ENCUENTROS DE NOVIOS.

1.4.- En cuanto a la promoción y acompañamiento a matrimonios y familias en situaciones irregulares y críticas

Hay conciencia en pastores y agentes de familia que deben ser atendidos pero aún no se sabe cómo. Una experiencia valiosa ha sido LAS VIUDAS DE NAHIM hecha en muy pocas comunidades, sin un material completo ni bien adecuado a sus necesidades.

2.- LOS EVENTOS PASTORALES DE FAMILIA QUE MÁS SE REALIZAN EN NUESTRAS COMUNIDADES

2.1.- Semana de la Familia

Prácticamente todas las comunidades de la diócesis realizan la Semana de la Familia en octubre. El tiraje de folletos para la familia es de 30,000, cifra que se mantiene más o menos estable hasta hoy.

2.2.- Día de la Familia (primer domingo de marzo, día nacional)

El presidente Fox estableció este día. Un 75% de nuestras comunidades afirma que sí celebra este día

de alguna forma eclesial.

2.3.- Día de la Vida (25 de marzo, día eclesial)

Igualmente un 75% de nuestras comunidades diocesanas afirma que sí celebra este día de alguna forma eclesial. En algunas comunidades este año pasado se manifestaron para protestar contra el derecho del aborto, ahora en manos de la Suprema Corte de Justicia.

2.4.- Día de la Madre y día del padre (día nacional)

Es notable que un 92% afirme celebrar el día de la madre y sólo un 50% celebre el día del Padre. Aún no se reconoce, pues, la paternidad del padre. Se le llama padre pero no se le reconoce como tal, igual que la madre.

2.5.- Otros eventos:

Algunos señalaron el Día del niño y del anciano.

3.- LOS SERVICIOS DE FAMILIA CONSIDERADOS PRIORITARIOS PARA NUESTRAS COMUNIDADES

En primer lugar: 70% El establecimiento y acompañamiento de equipos (Billings, Parroquial de familia y Prematrimoniales) y movimientos de familia (MFC 50%, Encuentros Matrimoniales 17%, Encuentros de Novios 20%, ANSPAC Y ESPOSAS CRISTIANAS 10%).

En segundo lugar: 60% La catequesis prematrimonial.

En tercer lugar: 58% Atención a matrimonios y familias en situaciones irregulares y críticas.

Y en cuarto lugar: 50%: Apoyo para la liturgia del matrimonio, y subsidios para la familia, especialmente en la realización de la semana de la familia.

4.- LOS SERVICIOS DE LAS COMUNIDADES PARA FORMAR A SUS AGENTES DE FAMILIA

Un 100% afirma que cuenta con un coordinador de equipo de familia, un programa anual y reuniones periódicas, pero sólo a nivel decanal.

Algunas comunidades ni tienen coordinador de familia, ni hacen programa anual específico de familia.

Hay asesoría efectiva de los sacerdotes en la mayoría de los decanatos, aunque menos de la

mitad no asiste a las reuniones diocesanas de familia, ordinariamente.

Respecto de la formación de los laicos, afirma un 60% de los laicos, que ellos mismos se dan asesoría, mediante laicos cualificados y asistiendo a talleres, cursos y capacitaciones para agentes de familia que se organizan, a nivel decanal, diocesano y extradiocesano.

El deseo de los laicos de prepararse es evidente. Fallan los tiempos adecuados para que asistan.

5.- LAS ACCIONES MÁS IMPORTANTES QUE LA COMISIÓN DE FAMILIA DEBE TENER PRESENTE EN EL PROGRAMA 2009

En orden de importancia señalada:

- 1.- Motivar a los sacerdotes para que la pastoral familiar sea su prioridad.
- 2.- Atención específica a matrimonios en situaciones irregulares mediante un movimiento específico, talleres, experiencias etc.
- 3.- Apoyo concreto a los equipos de familia en los diferentes niveles.
- 4.- Formar permanentemente a los agentes parroquiales de pastoral familiar, organizando talleres, cursos, a nivel decanal y diocesano.
- 5.- Luchar porque en todas las comunidades de la diócesis haya un equipo de pastoral familiar bien integrado.
- 6.- LAS URGENCIAS A NIVEL COMUNIDADES DE LA DIÓCESIS
 - 1.- Más presencia del sacerdote y acompañamiento a los agentes de pastoral familiar, equipos, movimientos y grupos de familia.
 - 2.- Atención a los matrimonios y familias en situaciones irregulares.
 - 3.- Promover los círculos de novios en las parroquias como una mejor manera de prepararse al matrimonio.
 - 4.- Seguir promoviendo Movimientos de familia como la mejor opción de formación matrimonial y familiar.
- 7.- VALORACIÓN DE PROGRAMA DE FAMILIA 2007-2008

7.1.- Nuestro principal avance este año fue:

Más conciencia de que la familia es prioridad.
Mejor integración de los equipos de familia

Más espacios de formación permanente

Se ha llegado a más familias

7.2.- Nuestra principal dificultad fue: la poca presencia y motivación de los sacerdotes a los agentes de familia.

Poca presencia y acompañamiento de los asesores sacerdotes; cambios frecuentes de los asesores decanales. Para algunos párrocos la familia no es prioridad. Poca asistencia a reuniones.

Irresponsabilidad en sus encomiendas de algunos agentes laicos de familia. La falta de compromiso.

La desorientación de los Medios de Comunicación Social en temas de familia.

La poca importancia que la mayoría de los padres de familia dan a su formación como matrimonio y como familia.

7.3.- La tarea que nos sigue quedando pendiente: La atención a los matrimonios y familias en situaciones irregulares.

Atención a Matrimonios y familias en situaciones irregulares.

Unificar criterios

Mayor asistencia a las reuniones de familia

Llegar a más parroquias

Extender más nuestros movimientos de familia, llegar a más parejas en la información de los métodos naturales (Billings)

La página de Internet para familias

7.4.- Nuestra metas fueron cumplidas totalmente en un 85%, parcialmente en un 5% , y no cumplidas en un 10%.

7.5.- Los desafíos principales que tenemos son:

Apatía de las familias a las cosas religiosas

Atención a matrimonios y familias en situaciones irregulares

Más agentes de familia capacitados

Mayor acompañamiento al decanato y comunidades en lo que se refiere a familia.

Una respuesta eficaz de la Iglesia a los MCS

Mejorar la preparación al matrimonio

7.6.- Las acciones concretas que nos piden esos desafíos son:

Ofrecer a los novios mejores alternativas de preparación al matrimonio

Elaborar programas concretos y específicos. Que haya en todas las parroquias algún movimiento de familia y equipo de familia.

7.7.- Lo que debemos hacer para que nuestros equipos se integren y funcionen mejor:

LA ESPIRITUALIDAD Y ORACIÓN con mayúsculas debe ser el alma del equipo. Por eso, siempre debe haber espacios de oración, reflexión y participación en la Eucaristía.

Preparar mejor las reuniones

Ofrecer siempre formación

Presencia efectiva del sacerdote asesor

Tener espacios de convivencia fraternal

Motivación mutua en el equipo

7.8.- Las sugerencia que hacemos para nuestro nuevo programa 2008-2009 influya más en la vida de nuestras comunidades:

Este año de la comunión, la sugerencia es intensificar en nuestros equipos, de todos los niveles, los mecanismos de comunión, entendida como (ortodoxia) unidad de criterios, mejor trabajo de área y de consejo diocesano de pastoral, una misma comprensión de Aparecida, sobre en las acciones que propone para familia. Y entendida como (ortopraxis) comunión de bienes, mediante el intercambio de recursos, y de proyectos pastorales, a nivel diocesano, e intercambio de recursos humanos, a nivel decanal y parroquial, con mayor presencia y acompañamiento de las vocalías y movimientos de familia en estos niveles.

8.- EL AÑO DEL DISCIPULADO VIVIDO EN LAS FAMILIAS DE NUESTRAS COMUNIDADES

El 75% reconoce tener ahora un mejor conocimiento del discipulado y un mayor acercamiento al contenido de Aparecida.

El 70% afirma haber percibido un mejor espíritu de comunión en los trabajos pastorales de familia.

Y sólo una 50% dice tener mayor conciencia misionera.

ANEXO 13:

VACIADO E INTERPRETACIÓN DE LAS EVALUACIONES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

BASADOS EN LAS ENCUESTAS CONTESTADAS

3) Preliminares

La Comisión de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes elaboró esta encuesta basada en 9 puntos que consideró de interés para su investigación de la realidad. La idea era que la contestaran todos los asesores parroquiales de las 89 comunidades de la Diócesis y un representante joven y otro adolescente de cada comunidad. En total pensamos en distribuir 267 encuestas en toda la diócesis como un muestreo representativo. No se logró.

Hubo comunidades que contestaron el sacerdote, el joven y el adolescente por separado. En alguna comunidad contestó el sacerdote, el joven y el adolescente juntos. Otras comunidades sólo contestó el sacerdote, o sólo los laicos. Y finalmente, otras comunidades no contestó nadie.

Cada asesor decanal fue el encargado de distribuir y recoger las encuestas. Él mismo hizo el vaciado de dichas encuestas y lo entregó a secretaria. La idea original era que un equipo eclesial hiciera la interpretación que nos arrojaron las encuestas, pero como es típico, los vaciados decanales no llegaron hasta el 13 de junio y la exigencia de entregar todo a la oficina de Pastoral obligó a que un equipo reducido hiciera la interpretación. Este dato es importante subrayarlo pues es obvio que esto reduce la objetividad deseada.

Hechas estas consideraciones preliminares y sin más preámbulo, entremos en materia.

3) Identidad. ¿Quiénes contestan la encuesta?

Se contestó en dos niveles. A nivel diocesano contestaron 33 personas. Y en el nivel de las parroquias contestaron 108 para un total de 141. Aquí solamente se ve reflejado el trabajo sobre las encuestas parroquiales.



Nos llegaron las encuestas de los siguientes decanatos: San Juan de los Lagos, Lagos de Moreno, Atotonilco, Arandas, Jalostotitlán, Yahualica, San Julián y Ayotlán.

Si hablamos de personas, contestaron 22 sacerdotes, 4 seminaristas, 26 laicos y 24 laicas. Cabe mencionar que 15 personas, más 17 personas del decanato de Atotonilco, no llenaron estos datos. Jalos entregó su encuesta, pero al momento del vaciado no se pudo disponer de su información por problema técnico.

Estos datos revelan que los agentes de esta pastoral son casi exclusivamente clero secular con ausencia evidente de la vida consagrada masculina y femenina, salvo en la vocalía de pastoral vocacional, pero no directamente, sino por chanfle... Así que se puede deducir que el éxito o fracaso de esta pastoral se atribuye a nosotros mismos. También nos lleva a pensar dos cosas: o a la vida consagrada no le interesa la pastoral juvenil, camino obligado para una pastoral vocacional, o nosotros no los hemos incluido, o qué... Ahí queda esa pregunta abierta.

También podemos ver la incursión del Seminario como un agente directo en esta pastoral, de

forma más o menos permanente, por lo menos durante el año de servicio. Sólo dos decanatos los mencionan como metidos en esta pastoral. Habría que cuestionar cuántos seminaristas salen a su año de servicio y cuántos tienen interés por los adolescentes y jóvenes. Anteriormente, en los años 80's era una pastoral muy atractiva para los futuros sacerdotes. ¡Parece que hoy no lo es tanto!

En cuanto a los agentes laicos, hombres y mujeres, están equilibrados en cantidad y son mayoría. Sería de desear no sólo eso, sino que fueran protagónicos...

2. Trabajo en el que se desempeñan los agentes

Viendo el espectro de la pastoral de adolescentes y jóvenes, se ve que hay agentes promediados tanto con adolescentes como en jóvenes. Algunos de ellos también se involucran con Movimientos. Somos una diócesis que se mueve a base de movimientos, no sólo en el campo juvenil. Los Movimientos que se evidencian como más atractivos son la Pascua Juvenil, el movimiento de Jornadas, y el movimiento de Pandillas Cristianas de Amistad. Hay otros movimientos poco socorridos, quizá por su dificultad. Son los que tienen que ver con situaciones críticas y con pastoral universitaria. Hay otros movimientos que tienen menor incidencia o atractivo o no han tenido suficiente promoción o estructuración como son Búsqueda, Acción católica, Éxodo, Kerygma. Hay un movimiento que está teniendo difusión en varias ciudades como Tepatlán, Yahualica, Capilla de Milpillas, Degollado, San Juan, y tiene que ver con jóvenes, pero no se han involucrado en la pastoral planificada; por eso no aparecen jóvenes en las encuestas porque parece que no están insertos en las parroquias o en los decanatos.

3. Integración de equipo y funcionamiento

Los datos revelan que el 80 % de las parroquias cuentan con un equipo formado entre 4 hasta 30 o 40 personas, es variable. Este equipo asiste regularmente y participa tanto en la elaboración como en la ejecución de los programas de trabajo, aunque no faltan los miembros que programan y no se hacen presentes a la hora de la ejecución. De ordinario estos equipos sí tienen espacios de formación y de convivencia.

3) Valoración de los objetivos

Tal parece que las metas se inspiran muy poco en el objetivo de la comisión diocesana. Esto se afirma porque sólo 25 personas responden que sí lo toman en cuenta. 5 decanatos no contestaron nada a esta pregunta.

Lo que los encuestados perciben como principal avance este año es:

- a) Integración de los equipos y convivencia (37 encuestados) y propiamente todos los decanatos mencionan este dato.
- b) Aumento de adolescentes y jóvenes en los grupos y formación de algunos grupos (3 decanatos)
- c) Realización y participación en algunos eventos como la Semana Juvenil y la Pascua Juvenil (2)
- d) La constancia en los grupos (2 decanatos)
- e) Planeación de actividades (2 decanatos)
- f) Reforzar y renovar algunos equipos de jóvenes
- g) Capacitación de coordinadores
- h) Apoyo a los trabajos parroquiales, especialmente evangelización.
- i) Renovar los procesos de formación.

Los encuestados perciben como principales dificultades las siguientes:

- a) Inconstancia o falta de perseverancia de equipos y jóvenes en los grupos (4 decanatos)
- b) Falta de responsabilidad y compromiso (4 decanatos)
- c) La dificultad para reunir a los adolescentes (3 decanatos)
- d) Falta de comunicación (2 decanatos)
- e) Deserción de adolescentes y jóvenes (2 decanatos)
- f) El paternalismo
- g) Los problemas familiares, el secularismo y la cultura de muerte
- h) No tener un asesor constante que apoye procesos
- i) Algunos sólo se interesan por servir encuentros, no por un proceso de formación (2 decanatos)
- j) Algunas parroquias no apoyan
- k) Falta más espiritualidad

Según los encuestados, queda como tarea pendiente lo siguiente:

- a) Formar equipos y grupos de adolescentes (3 decanatos)
- b) Trabajar en situaciones críticas (3 decanatos)

- c) Trabajar en los procesos de formación con adolescentes y jóvenes (2)
- d) Incrementar la espiritualidad en equipos (2)
- e) Seguir luchando por la planeación y organización más eficiente (2)
- f) Más participación en la parroquia y con familias
- g) Dar continuidad a quienes vivieron la Pascua y a los que se confirman
- h) Fortalecer los equipos parroquiales
- i) Conocer más el IV Plan diocesano

Por lo que toca al cumplimiento de metas, podemos interpretar que la mayoría se inclina a que sí las cumplieron totalmente. Parcialmente hay desde 1 meta hasta 12 metas que algunos cumplieron parcialmente. Y entre 1 y 3 están las metas que no cumplieron.

Podemos decir, por los números, que falta a nivel diocesano insistir en el objetivo de la Comisión para que sea el faro iluminador de los programas parroquiales. En lo cuantitativo, los grupos tienen planes y más o menos caminan guiados por una programación, aunque se sigue evidenciando que las metas no se revisan constantemente o buena parte se queda en papel. En lo cualitativo se evidencia como avance: mayor integración de equipos, aumento de adolescentes y jóvenes en las parroquias, realización de la Semana Juvenil y de la Pascua juvenil. Como dificultades: inconstancia o no perseverancia de jóvenes, falta de responsabilidad y compromiso, dificultad para reunir a los adolescentes (las dificultades vienen no del exterior, sino de los mismos muchachos). Como tareas pendientes: formar equipos de adolescentes, trabajar en situaciones críticas, trabajar los procesos de formación con adolescentes y jóvenes, incrementar la espiritualidad en los equipos.

3) Eventos organizados

Se interrogó a los encuestados sobre 5 eventos en concreto programados a nivel diocesano: Semana juvenil (SEMJUVE), Marcha al Cerro Gordo, Taller de formación para coordinadores y animadores, Diplomado de la Provincia en PJ y Torneo Deportivo. Casi el 95 % de los encuestados señalan haber participado en la Semana Juvenil y 0 % señala no haberse enterado. En cuanto a la Marcha al Cerro Gordo el 55 % señala haber participado, contra el 45 % que no participó. 0 % señala no haberse enterado.

Por lo que respecta al Taller de formación que se ofrece anualmente 50 % señala haber participado y 50 % no participó; un 10 % acusa no haberse enterado de dicho evento. En el Diplomado de la Provincia en Pastoral Juvenil sólo el 1.9 % participó y el 33 % no participó; un 20 % no se enteró y 40 % no respondieron la pregunta. Finalmente, en cuanto al Torneo deportivo, el 40 % indica que sí participó y el 50 % que no participó; un 10 % no se enteró del evento.

Podemos interpretar entre líneas que los eventos más atractivos para los jóvenes son los que tienen ya cierta institucionalidad a nivel diocesano como son la SEMJUVE y la Marcha al Cerro Gordo. Sin embargo se nota estadísticamente el decaimiento de la Marcha. También son preferidos los eventos esporádicos, masivos y de convivencia a los eventos formativos, que requieren esfuerzo e inversión humana y económica por parte de los adolescentes y jóvenes y de las parroquias, como son los Talleres de formación y el Diplomado en Pastoral juvenil. Otro factor inmediato puede ser la falta de promoción por parte de la Comisión diocesana o la desarticulación por parte de las Comisiones decanales.

3) Subsidios ofrecidos

Se investigó sobre dos subsidios que la Comisión ofreció. En cuanto al subsidio de la Semana Juvenil el 27 % dijo que lo utilizó tal cual. El 62 % mencionó que lo adaptó. El 1 % dijo que no lo utilizó. El 2 % ni siquiera se enteró del material y hubo un 8 % sin dato.

En cuanto a los folletos del Taller diocesano de formación (Espiritualidad del discipulado, Sexualidad y Salud Mental en los jóvenes, Formación de Animadores juveniles, Animación de Adolescentes) el 18 % lo utilizó tal cual. El 34 % lo adaptó. El 14 % no lo utilizó. El 15 % ni siquiera lo conoció. Y hubo un 29 % sin dato.

Esto nos indica que sí es bueno seguir preparando más y mejores subsidios. No siempre son usados pero la estadística indica que sirven en la formación y evangelización de los jóvenes.

3) Desafíos y sugerencias

Los desafíos que se observan en las comunidades son: atender a jóvenes en alcohol y drogas (5 decanatos), la indiferencia y la apatía de los jóvenes (4 decanatos), familias disfuncionales (3 decanatos),

emigración (2 decanatos), subculturas juveniles y modas, ambientes secularizados, llegar a los jóvenes alejados, crear procesos, estudio de la realidad, madres solteras, los grupos no tienen proyección social, influencia negativa de los MCS.

Las acciones concretas que piden estos desafíos: más testimonio y formación a los equipos parroquiales (6 decanatos), más oración y vida espiritual, organizar y priorizar, promover BUC, despertar en el joven el sentido crítico frente a la realidad que lo envuelve, que la PAJ se involucre más con la pastoral familiar, mayor creatividad y compromiso de equipos, integrar a los adolescentes en algunos espacios, volver al barrio para motivar, ahí hay vida.

Para que nuestro equipo se integre y funcione mejor necesitamos: más espiritualidad y comunión con Dios (5 decanato), mejorar la comunicación y la asesoría (4 decanatos), más corresponsabilidad y trabajo en equipo (2 decanatos), responsabilidad, entusiasmo y compromiso (2 decanatos), reuniones periódicas (2 decanatos), formación, apoyo de todos los sacerdotes en los decanatos, liderazgo entusiasta.

Para que el nuevo programa sea conocido sugiero: promoverlo en todos los niveles y sectores, subirlo a eculari, que haya mayor participación y representatividad en la programación para asumirlo todos, no tanto tecnicismo sino que sea sencillo y concreto, revisarlo periódicamente, que haya más contacto entre equipo diocesano y decanal y parroquial, estar al tanto de las fechas programadas y darlas a conocer con anterioridad.

3) Grupos y procesos de formación

Los encuestados respondieron en un 92 % que sí hay grupos de jóvenes en las comunidades, sólo un 8 % dijo que no hay grupo. De adolescentes un 75 % dijo que sí hay grupo y un 25 % dijo que no.

Grupos juveniles tenemos lo siguientes: San Juan= 16. Lagos= 25. Atotonilco=27. Arandas= 38. Yahualica= 18. San Julián= 35. Ayotlán= 4. Total= 163 grupos.

Grupos de adolescentes: San Juan= 7. Lagos= 18. Atotonilco= 28. Arandas= 36. Yahualica= 10. San Julián= 23. Ayotlán= 1.

Señaló un 70 % que los jóvenes sí llevan un itinerario de formación y un 30 % que no. Un 59 %

señaló que los adolescentes sí llevan un itinerario de formación y un 27 % que no. Según la encuesta un 90 % cree que a los adolescentes y jóvenes sí les interesa un itinerario y un 8 % piensa que no.

Podemos interpretar que asumimos dos de las opciones claves de la metodología latinoamericana que son el grupo juvenil y la formación integral. Parece que hay un mínimo de conciencia en estas opciones pastorales, pero falta decididamente más formación e información para asesores y coordinadores de lo que esto implica, profundizando en sus tiempos, dimensiones y etapas. Otra cosa que queda evidenciada es el poner atención a los procesos de los adolescentes y potenciar estos grupos porque no hemos encontrado la forma atractiva de darles continuidad después de la confirmación.

3) Asesoría y acompañamiento

El 95 % de los encuestados contestó que hay asesoría en este campo de adolescentes y jóvenes. Sólo un 5 % contestó que no. En cuanto a la percepción de los encuestados el 91 % siente que sí hay preparación para este trabajo pastoral, 7 % dice que no y el 2 % no contestó. Del gusto por este trabajo el 95 % opina que sí hay gusto y el 5 % piensa que no le gusta este trabajo a su asesor. La frecuencia en el cambio de asesores quedó así: el 60 % opina que los mueven frecuentemente, y considera el tiempo rápido porque hay cambio cada 6 meses, cada año, cada 2 años. El 40 % opina que no los cambian frecuentemente. Finalmente en cuanto a la asesoría, los datos revelan contundentemente que todos los asesores son sacerdotes, seminaristas o diáconos; no hay ningún asesor laico o religioso.

Estos datos en cuanto a la asesoría nos hablan que hay gusto por esta labor pastoral. Que tal vez la asesoría puramente clerical quizá deba ir tornándose más hacia la asesoría laical, porque los curas andamos en muchos mitotes y sería una forma de promover el protagonismo y la ministerialidad laical. También nos puede indicar que los religiosos (as) tal vez deberían encarnarse más en el mundo juvenil para renovar su incidencia vocacional. Este dato nos indica que no hemos dado mucha relevancia a la formación de asesores. Tampoco hemos hecho mucho caso al Concilio Vaticano II que pide la incursión de los adultos en esta pastoral; hay un viejo mito en donde se piensa que los que ya tienen muchos años en la PAJ deben ser «expulsados»,

cuando quien ha llevado un buen proceso puede convertirse en un asesor laico adulto.

3) Nuevas realidades juveniles por evangelizar en San Juan

La globalización y la tecnología, por ejemplo celulares, eculari, televisión (71), desinterés de adolescentes y jóvenes en los procesos de formación (66), ausencia de Dios y alejamiento de sacramentos (65), migración por ausencia de trabajo (36), relativismo en los valores (31), familias disfuncionales (26), subculturas juveniles: darketos, punketos, emos, chavos banda, grafiteros (25), homosexualismo (7), influencia de movimientos pseudoreligiosos (5).

Las nuevas realidades tienen que ver con la globalización en campo externo, pero otros tienen que ver con el mismo joven, con su mundo interno. No podemos evangelizar al joven si no tenemos en cuenta el contexto social que lo envuelve y éste no depende de él, lo sobrepasa. Por eso la realidad nos indica que el joven no es el problema, él es fruto de la propuesta social, debemos verlo como parte de la solución. Por ello, los indicadores nos llevan a una visión crítica de nuestra pastoral juvenil: ¿no tendríamos que trabajar más en campo social, sin descuidar todo lo que ya hacemos? La encuesta nos muestra que la secularización y la descristianización son fuertes en nuestros ambientes ajenos.

ANEXO 14:

EVALUACIÓN DE LA COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL DE LA CULTURA

INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO.

- § Contamos con un equipo formado por el responsable de cada vocalía y el representante del decanato.
- § El programa se elaboró a partir de las necesidades y metas de cada vocalía.
- § Tuvimos un curso de capacitación en Guadalajara ofrecido por la Universidad Pontificia Salesiana. Así como, reuniones de formación y de convivencia.

VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

-Nuestro principal avance en este año fue:

- § La formación de las vocalías con sus programas específicos que responden a urgencias de la sociedad (Unión de Padres de Familia, formación de Comités de bioética, encuentros de servidores públicos, replanteamiento de la Pastoral Urbana y la propuesta a los empresarios de la «Empresa éticamente responsable»)

-Nuestro principal reto será:

- § Que los laicos sean los protagonistas de cada una de estas vocalías.

- § Seguir ofreciendo espacios de formación a laicos cualificados (Master de familia en España a la presidenta de la Unión Diocesana de Padres de Familia)

Evaluación de la Comisión Diocesana de Pastoral de la Cultura

INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO.

- § Contamos con un equipo formado por el responsable de cada vocalía y el representante del decanato.
- § El programa se elaboró a partir de las necesidades y metas de cada vocalía.
- § Tuvimos un curso de capacitación en Guadalajara ofrecido por la Universidad Pontificia Salesiana. Así como, reuniones de formación y de convivencia.

VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

-Nuestro principal avance en este año fue:

- § La formación de las vocalías con sus programas específicos que responden a urgencias de la sociedad (Unión de Padres de Familia, formación de

Comités de bioética, encuentros de servidores públicos, replanteamiento de la Pastoral Urbana y la propuesta a los empresarios de la «Empresa éticamente responsable»)

- Nuestro principal reto será:

§ Que los laicos sean los protagonistas de cada una de estas vocalías.

§ Seguir ofreciendo espacios de formación a laicos cualificados (Master de familia en España a la presidenta de la Unión Diocesana de Padres de Familia)

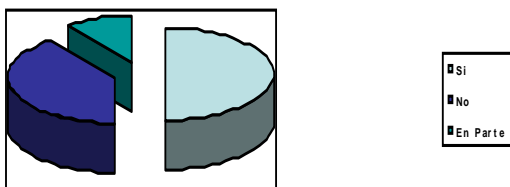
VOCALÍA DE PASTORAL EDUCATIVA

¿Se motivó en su decanato a los maestros para el «Encuentro Magisterial»?

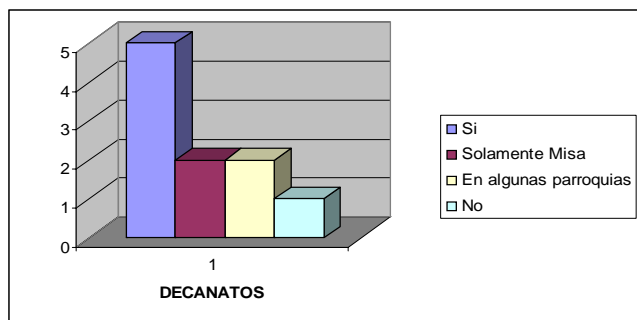
- Si.
- En algunos decanatos:
- Los párrocos hicieron propaganda.
- Con carteles.
- Se repartieron cartas.
- Con una reunión previa.
- Promoción en eventos culturales.

¿Promovió el Retiro Cuaresmal para maestros en las parroquias de su decanato?

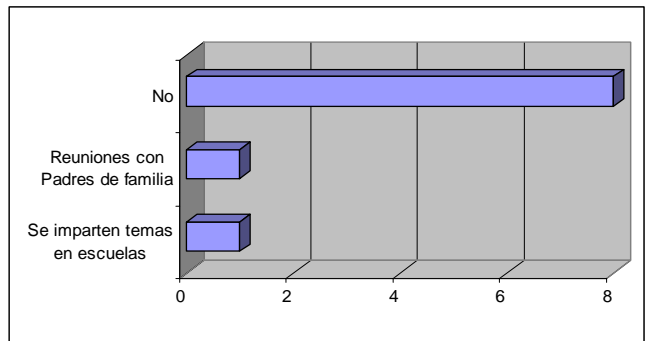
1. Hubo ejercicios para maestros y profesionistas.
2. Se repartió el material en una reunión.



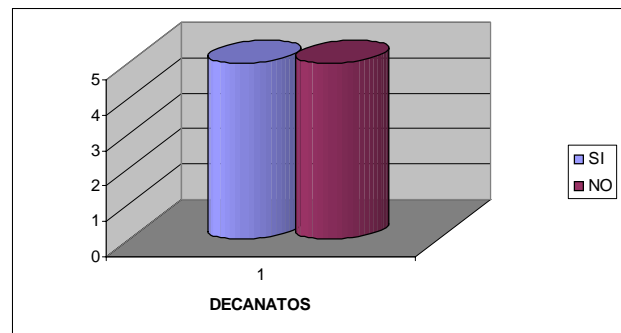
¿Celebró el «día del maestro», con la Santa Misa el 15 de mayo, realizó algún convivio?



¿Ha realizado alguna otra actividad evangelizadora para los maestros?



¿Promueve en su decanato la formación de la Unión de Padres de Familia?



VOCALIA: PASTORAL URBANA

NIVEL: Diocesano Decanal Parroquial

1.- INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO

- ▶ Contamos con un deseo profundo de enriquecer y fortalecer el equipo.
- ▶ Los integrantes intentamos discernir los rumbos mediante el diálogo y la profundización de temas, realidades y retos pastorales.

2.- VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

- Nuestro principal avance en este año fue:

- ▶ La reorganización y asimilación del equipo diocesano (aún en proceso).
- ▶ El discernimiento de rumbos entorno a la pastoral urbana en la diócesis. Ello ha propiciado el fortalecimiento del equipo, su ser y misión.
- ▶ Recapitulación y conocimiento de los esfuerzos diocesanos anteriores en torno a esta pastoral. Que serán base firme y sólida para las nuevas iniciativas.

- ▶ Participación en el Congreso Internacional de Pastoral Urbana realizado en la Ciudad de México del 6 al 9 de agosto del 2007, titulado «Dios habita en la ciudad».
- ▶ Se comienza a matizar un programa, que aún está en proceso, en torno a las necesidades diocesanas, principalmente de nuestras ciudades y la cultura urbana que ya vive en todas las realidades, niveles y esfuerzos eclesiales.
- ▶ Existe un esfuerzo extraordinario (como experiencia piloto) en la ciudad de Lagos de Moreno. Un grupo de sacerdotes, representantes de las distintas comunidades parroquiales, se reúnen periódicamente a vislumbrar una posible organización urbana que responda a las necesidades pastorales de esta ciudad (la más grande de la diócesis).

VOCALIA: BIOÉTICA

NIVEL: Diocesano Decanal Parroquial

1.- INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO

- ▶ Contamos con un equipo.
- ▶ El cual lo integramos 12 o 15 personas.
- ▶ Asistimos regularmente.
- ▶ Participamos en la elaboración del programa, y en la ejecución del mismo.
- ▶ Tenemos espacios de formación y de convivencia.

2.- VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

- Nuestras metas estuvieron inspiradas en el objetivo de nuestra comisión.

- Nuestro principal avance en este año fue:

- ✓ Integración y formación del Equipo de la Vocalía.
- ✓ Formación del grupo en Tepatitlán, y apertura del curso en Lagos.

- Nuestra principal dificultad en este año fue:

- ✓ Constancia de algunos miembros. La certificación
- ✓ La apatía del personal de la salud.
 - Nos quedó como tarea pendiente:
- ✓ Publicación de artículos en las universidades.
 - Cumplimos totalmente dos metas.
 - Cumplimos parcialmente una meta.

DESAFÍOS Y SUGERENCIAS

- Desafíos en la comunidad
- ✓ Formación de comités de Bioética en hospitales.
- ✓ Difundir en la sociedad el conocimiento de la Bioética.
 - Acción concreta que pide a tu equipo este desafío:
- ✓ Hacer directorio regional de hospitales para promover los comités.
- ✓ Aprovechar los medios de difusión.
 - Para que nuestro equipo se integre y funcione mejor necesitamos:
- ✓ Responsabilidad.
- ✓ Constancia y continuidad.
 - Sugerencias para que el nuevo programa sea conocido e influya en la vida de las comunidades:
- ✓ Difundirlo.

EQUIPO: PASTORAL DE LA COMUNICACIÓN

NIVEL: Diocesano

1. INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL EQUIPO.

Estamos iniciando la integración de nuestro equipo de Pastoral de la Comunicación, reconocemos necesario integrarlo con más agentes y profesionales de la comunicación social. Nos falta favorecer más espacios para la programación en equipo, para la formación profesional y para la convivencia fraterna de quienes integran nuestro equipo.

2. VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

Nuestras metas, si estuvieron inspiradas tanto en el objetivo de nuestro equipo (vocalía) como en el objetivo de nuestra comisión de cultura, ya que impulsados por el Evangelio, intentamos un acercamiento a la realidad cultural mediática de nuestra diócesis mediante la aplicación de una encuesta a varios decanatos, así como a través del diálogo con algunos comunicadores y el intercambio de experiencias entre los agentes de comunicación evangelizadora.

Nuestros principales avances fueron que iniciamos el diálogo con algunos comunicadores de nuestra región e intentamos –mediante la aplicación de una encuesta- conocer la eficiencia pastoral de

nuestros medios de comunicación social a nivel diocesano: Mensajero Diocesano, Boletín de Pastoral y carteles o posters.

Nuestras principales dificultades fueron: Que nuestro equipo está incompleto y que nos falta un programa más definido.

Nos quedaron como tareas pendientes: integrar al equipo más agentes de pastoral que ya trabajan en los medios de comunicación social y elaborar material para la formación crítica ante los medios de comunicación social.

De las cinco metas programadas 4 cumplimos parcialmente y 1 en su totalidad.

3. DESAFÍOS Y SUGERENCIAS

Los desafíos de nuestra comunidad: a) En muchos casos, se usan con poca eficiencia los medios de comunicación en la tarea evangelizadora; b) Se necesita más formación crítica ante los medios de comunicación social por parte de los jóvenes y de las familias en general.

Nuestro equipo ha de responder a estos desafíos:

a) Capacitando más a los agentes de pastoral en el uso de los medios de comunicación en la tarea

evangelizadora; b) Ofreciendo materiales y cursos de formación crítica ante los medios de comunicación social.

Para que nuestro equipo funciones mejor necesitamos: a) Integrar a los agentes de pastoral que ya trabajan en los medios de comunicación; b) Capacitando más a nuestro equipo en la acción comunicativa.

Para que el nuevo programa de nuestro equipo sea conocido e influya en la comunidad sugerimos:

a) Involucrar a los agentes de pastoral de comunicación en la elaboración y realización del programa; b) Dar a conocer, por los medios a nuestro alcance, tanto a los interesados en estas actividades como a la comunidad en general las actividades programadas.

4. PARTICIPACION DE SACERDOTES, RELIGIOSAS (OS) Y LAICOS

La participación de los agentes en nuestras actividades es: por parte de los sacerdotes muy escasa; por parte de los religiosos, poca; y por parte de los laicos es más significativa, aunque no como quisiéramos.

ANEXO 15:

«LOS INTERLOCUTORES PREFERENCIALES DE SAN JUAN DE LOS LAGOS DESDE UNA IGLESIA DE COMUNIÓN»

I. COMÚN DENOMINADOR EN LA ACCIÓN PASTORAL DE NUESTRA ÁREA:

La vida amenazada de los jóvenes, de las familias que viven en América latina y México. Vivimos una Cultura de muerte. Por eso el cometido es *traer en Cristo vida y vida en abundancia* (Jn 10,10).

Los pueblos latinoamericanos y del Caribe tienen derecho a una vida plena, propia de los hijos de Dios, con unas condiciones más humanas, libres de amenazas de hambre y de toda forma de violencia. Para esos pueblos, sus Pastores han de fomentar una Cultura de vida que permita, como decía Paulo VI,

«pasar de la miseria a la posesión de lo necesario, a la adquisición de la cultura, a la cooperación en el bien común...hasta el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin» (PP 21).

En este contexto, la Populorum Progressio pone en evidencia que el desarrollo auténtico ha de ser integral, es decir, orientado a la promoción de todo el hombre y de todos los hombres (PP 14) y nos invita a todos los cristianos a suprimir las graves dificultades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes. Nuestros pueblos latinoameri-

canos anhelan la plenitud de vida que Cristo nos ha traído: «Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10). Hemos de ofrecer la vida divina y esforzarnos también en que se desarrolle en plenitud la existencia humana en sus dimensiones personal, familiar, social y cultural (*Discurso de S.S. Benedicto XVI en la sesión inaugural de los trabajos de la V CELAM, 13 de mayo de 2007*).

II. MODELO ECLESIOLÓGICO Y PROPUESTA EVANGELIZADORA

Reza una sentencia teológica: «Según sea el modelo eclesiológico, así será su correspondiente propuesta de evangelización». O en palabras coloquiales: «La cuchara saca lo que hay en la olla». O si gustan en términos pastorales: «Nuestra estructura pastoral, teórica y práctica, es una fotografía de nuestra visión de Iglesia».

Eclesiología de comunión y Pastoral de conjunto

El Vaticano II en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* enumera las diversas imágenes de la Iglesia (LG 6), pero destaca especialmente la figura de la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo (LG 7). El Sínodo extraordinario de 1985, con motivo de los veinte años del Concilio Vaticano II señaló:

«¿Qué significa la compleja palabra comunión? Se trata fundamentalmente de la comunión con Dios por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo. Esta comunión tiene lugar en la Palabra de Dios y en los sacramentos. El bautismo es la puerta y el fundamento de la comunión en la Iglesia. La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana. La comunión del cuerpo eucarístico de Cristo significa y produce, es decir edifica, la íntima comunión de todos los fieles en el cuerpo de Cristo que es Iglesia» (*Relación final, II, .1*).



La eclesiología de comunión se hace y se vive cada día, con el esfuerzo de la corresponsabilidad pastoral, con la oración de todos, con el amor de todos. Es un don del Espíritu y es también un esfuerzo comunitario ³⁵.

Según esta visión eclesiológica que aparece en el Vaticano II y en la teología postconciliar, ¿Qué tanta comunión alcanza nuestro trabajo pastoral en este bloque concreto de «tareas diversificadas»? Veamos.

El nombre que el IV Plan diocesano da a nuestro bloque de pastoral es «Área de Tareas diversificadas», con el subtítulo «Constructores de la Civilización del Amor». Bajo este título se incluyen tres pastorales con sus respectivos bloques o vocalías: Comisión de Pastoral Familiar, Comisión de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, Comisión de Pastoral de la Cultura.

Los lenguajes teológicos tienen sus acentuaciones y de por sí nos van marcando pauta. Digamos una palabra sobre este lenguaje que utiliza nuestro IV Plan y que han utilizado otros planes anteriores.

Desde el principio, los comisionados comentamos que no quedamos del todo satisfechos con el vocablo teológico y pastoral que usa el IV Plan: «Tareas diversificadas». Nos atrevemos a sugerir otros vocablos como: Pastorales especializadas, Pastorales específicas, Pastorales sectoriales, Pastorales ambientales, Interlocutores preferenciales, etc. Esto para señalar que junto a lo esencial, a lo que no debe faltar en la misión de la Iglesia, hay otras acciones complementarias y necesarias en la pastoral y que se van determinando de acuerdo a las circunstancias históricas, ya desde el Nuevo Testamento. Es por ello que hay que señalar que los lenguajes teológico-pastorales no son lo más importante (aunque sí precisan los cambios ocurridos) pero pueden ir cambiando de acuerdo a

las situaciones nuevas y a las praxis que desarrollen las Iglesias, acuñándose por la posterior reflexión y discernimiento de distintas instancias (Magisterio, teólogos, pastoralistas, pastores, pastoral popular).

Las Pastorales fundamentales (profética, litúrgica y social) van dirigidas a todos, y de ellas todo el pueblo de Dios es sujeto. En cambio, las Pastorales sectoriales van dirigidas a ciertos destinatarios con contextos propios, por cierto muy cambiantes y complejos, y no todos los agentes abordan estas pastorales, sino un grupo, entre comillas, «especializado». Esto no quiere decir que las pastorales fundamentales no tengan en cuenta los contextos y que el sujeto de estas pastorales no sea el pueblo de Dios; lo único que afirmamos es que van dirigidas a grupos o sectores con ciertas peculiaridades y que requieren agentes y reflexión muy propia.

La Iglesia, dice Medellín, *«debe afrontar estas situaciones con estructuras pastorales aptas, es decir, obviamente marcadas con el signo de la organicidad y de la unidad...»* (Cf. M XV, 3). En esta parte de la reflexión colocamos el área de tareas diversificadas. En este sentido, la reestructuración orgánica que aparece en nuestro IV Plan, ¿se hizo para satisfacer las exigencias de situaciones históricas concretas e inspirado por dos ideas directrices: la de comunión y la de catolicidad? (Cf. LG 13). ¿Estamos funcionando de manera orgánica y en unidad?

No olvidemos que ante todo, *«la Iglesia es un misterio de comunión, pues en el seno de su comunión visible, todos los hombres pueden participar de la común dignidad de hijos de Dios y todos pueden compartir la responsabilidad y el trabajo para realizar la común misión...»* (M XV, 6). *«Esta comunión, lejos de impedir, exige que dentro de la comunidad eclesial exista multiplicidad de funciones específicas, pues para que ella pueda cumplir su misión, el mismo Dios suscita en su seno diversos ministerios y otros carismas...»* (M XV, 7).

De todo esto que hemos dicho se desprende que nuestra acción pastoral como Iglesia local, *«debe ser necesariamente global, orgánica y articulada»*. Y esto vale para nuestra área y para todas las áreas.

¿Y qué quiere decir que tengamos una acción global, orgánica y articulada?

a) Globalidad de la acción pastoral: la entendemos como globalidad de acciones (a todos nos toca todo), y como globalidad de miembros (a la Iglesia diocesana le corresponden todos los niveles de creyentes porque esa es la porción del pueblo de Dios encomendada al Obispo). No es bueno que por la «especialización» de trabajos pastorales descuidemos la globalidad de la acción eclesial. V.gr.: yo trabajo en el Seminario, no me interesa la parroquia; yo trabajo en catequesis, no me interesa la cuestión social; yo trabajo con jóvenes, no me interesan los niños o los ancianos; etc. Tenemos que educarnos pastoralmente en ir más allá de la territorialidad y de la sectorialidad en que nos desenvolvemos. En esta globalidad de la acción pastoral hay mayores responsabilidades para ciertas personas e instituciones eclesiales; nos referimos al Obispo, a sus Vicarios Episcopales y a los órganos que le da el Derecho para pastorear esta porción del Pueblo de Dios, principalmente el Consejo Presbiteral y el Consejo de Pastoral; el primero, como el principal canal de diálogo del Obispo con sus presbíteros y el segundo como canal de diálogo con toda su Diócesis (Cf. M XV, 18). Aquí también entrarían las nuevas figuras pastorales que se han propuesto: los Coordinadores de Área. También son muy importantes en esta globalidad de acción pastoral los Comisionados, los Decanos, los Párrocos y los Consejos en todos los niveles. En la medida de lo posible, estar en la totalidad de la acción pastoral eclesial y con todos los miembros de la Iglesia.

b) Acción eclesial orgánica: la Iglesia es un cuerpo, un todo orgánico. Cada parte del cuerpo es necesaria e importante. Esta característica nos lleva a reflexionar que la pluralidad de situaciones y pastorales no debe llevarnos a la independencia pastoral, sino a la unidad pastoral. También nos hace hincapié en la igualdad fundamental, con diversidad de funciones. Aquí es bueno detenernos en pensar que no hay parroquias de 1º, 2º o 3º categoría, o cargos de 1º nivel y otros de 2º nivel. Se trata de replantearnos como Iglesia la forma de entender y de vivir el ministerio, no como «poder», sino como «servicio».

c) Acción eclesial articulada: «La acción organizada contra el crimen reclama la articulación de todas las policías»- reza un slogan del campo gubernamental-. Igual decimos en el trabajo

eclesial: «el crecimiento del Reino no puede darse sin una acción planificada por parte de todos los agentes». Para que exista una auténtica acción pastoral articulada es necesario que las diócesis tengan planes y objetivos pastorales y trabajen desde ellos. La planificación pastoral diocesana es la muestra más clara de la existencia de la Iglesia local en la práctica y uno de los medios más eficaces para la pastoral de conjunto y para la articulación en la acción de los miembros de una Iglesia particular. Por eso este es el lugar de confluencia de la pastoral de parroquias, grupos, movimientos, sacerdotes y religiosos, de jerarquía y laicos. El trabajo en sintonía con un plan y unos objetivos nos lleva a pastorales convergentes y no divergentes³⁶. Este trabajo diocesano abarca: acciones claras en la misma dirección y agentes de pastoral renovados en una mentalidad tendiente a crear un sentido comunitario (M XV, 34.35).

¿Cuál es el objetivo final del misterio de comunión? *Llevar a todo el hombre y a todos los hombres a la plena comunión de vida con Dios en la comunidad visible de la Iglesia. (Cf. M XV, 9). Y de aquí se infiere, a su vez, que las estructuras eclesiales deben ser periódicamente revisadas y reajustadas en tal forma que pueda desarrollarse armoniosamente lo que se llama una Pastoral de conjunto» (M XV, 9). La comunión no es solamente una de las acciones pastorales, sino el ámbito, el clima y la realidad en los que han de darse el resto de las acciones.*

Las estructuras no son más que una mediación visible, son producto de la necesidad cultural y sociológica. Más allá, en el horizonte teológico de la fe, está la comunión. Esa fe nos impulsa y nos anima a trabajar por la comunión. Las solas estructuras no son la garantía de que ya hemos alcanzado la meta. No nos autoengañemos con la sola letra. Aspiremos siempre a más alto.

1. Iglesia servidora del mundo-humanidad

Pablo VI hizo una afirmación programática en la alocución de la clausura del concilio: «La Iglesia se declara como Sierva de la Humanidad»³⁷. En el modelo que encierran estas palabras del Papa la naturaleza de la Iglesia coincide con su misión, el servicio. Un servicio cuyo destinatario es el mundo-humanidad. La forma de servir encuentra su inspiración en el Evangelio. Por ello la Iglesia se autodefine como sierva de la humanidad a partir de su fe en el Evangelio de Cristo.

En esta línea, Medellín y Puebla hacen una recepción muy original de la eclesiología del Vaticano II y hablan de una Iglesia servidora de los pobres no-hombres, de aquellos que el progreso deja al margen de la vida (DP 26).

La Iglesia proyectada por Vaticano II, marcadamente ad extra y misionera y con recepción creativa elaborada por Medellín y Puebla en



una perspectiva de diálogo y servicio al mundo, parece hoy estar abocada ad intra. Tal vez nos estamos autocomprendiendo tradicionalmente como en el pasado y no desde el Reino, como un signo profético o como una hermana de caminatas y de búsquedas impulsadas por el Espíritu. Es necesario deslindarnos de toda dominación cultural; la nueva herramienta que se nos ofrece si queremos superar

el puro adoctrinamiento es el diálogo profundamente cristiano. Nuestra Iglesia particular debe aprender a dialogar con el mundo donde está inserto, debe aprender a escuchar la poderosa voz del mundo que nos está hablando en las familias, los adolescentes y jóvenes y la cultura (Cf. IV PDP, Volumen I, nn 380.381)

En este campo de tareas diversificadas, nos sentimos muy retados. ¿Qué tanto los agentes de estas tres comisiones tenemos conciencia de esta visión de Iglesia servidora del mundo?

2. Iglesia de protagonismo laical. Los laicos son la vanguardia de la Iglesia

Tanto la doctrina del Concilio como la praxis eclesial ha contribuido a un protagonismo laical, más patente en las jóvenes Iglesias americanas y del tercer mundo que en las viejas cristiandades. Sin embargo esta emergencia de los laicos en la Iglesia también ha sido lenta y difícil, dado el clericalismo de varios siglos que ha impregnado la conciencia católica.

La nueva eclesiología reconoce expresamente en los laicos el puesto de vanguardia en la misma Iglesia (GS 43). Ellos, por el mismo género de vida que viven, están ordinariamente más en contacto con los problemas, y son por ello llamados más directamente a afrontarlos a la luz del Evangelio³⁸. El laico es un hombre de Iglesia en el corazón del mundo y un hombre del mundo en el corazón de la Iglesia (LG IV, DP 786).

Hoy día, a pesar del avance teológico en la doctrina de los ministerios, la mayoría de nuestras comunidades parroquiales continúan sin una catequesis para adultos que determine un perfil de apóstol laico comprometido en el siglo (Cf. Benjamín Bravo) y que explote en una rica ministerialidad laical como lo pide Santo Domingo.³⁹ Me parece que aquí estriba uno de los grandes indicadores para nuestra pastoral, la formación de un laicado adulto y con clara conciencia de su secularidad. Me parece que hay una clara tendencia a la ministerialidad intraeclesial

en la práctica. Queremos a las parejas y a los jóvenes, sólo dentro de la Iglesia, cuando ellos deben estar nadando en otras aguas.

Se sigue necesitando en nuestra diócesis mayor incursión laical: en las sociedades de padres de familia, en la formación y participación política, en las universidades, en los medios de comunicación, en los sindicatos, en las ONGs, en el mundo empresarial, etc. Aquí podríamos agregar una lista grande... No podemos negar que existe trabajo de laicos en estos campos, pero a veces puede ser con poca conciencia de su misión y de su importancia. En mi opinión siguen faltando formación y estructuras más claras de esta práctica.

3. Iglesia diocesana, Iglesia misionera

Ya pasó el tiempo en el que la Iglesia hacía misiones esporádicas. Hoy la situación nos lleva a vivir en estado de misión permanente.

4. Iglesia que busque la promoción humana y la liberación integral de sus miembros

La promoción humana es parte integrante de la evangelización. La Iglesia no puede quedar al margen de la situación socio-histórica. Es necesario que nuestra área de tareas diversificadas también toque realidades muy concretas en la cultura reinante que envuelven a las familias y a los jóvenes y adolescentes.

Yo soy yo y mis circunstancias.



ANEXO 16:

LA FAMILIA EN APARECIDA. UNA OPCIÓN PASTORAL FUNDAMENTAL

1.- Las tres grandes aportaciones del documento de Aparecida.

1.1.- Doctrinalmente Aparecida aporta la imagen de Dios como familia, desde la que debe comprenderse el ser y la misión de la familia:

«Creemos, dice, que la familia es imagen de Dios que, en su misterio más íntimo no es una soledad, sino una familia. En la comunión de amor de las tres Personas divinas, nuestras familias tienen su origen, su modelo perfecto, su motivación más bella y su último destino» (n. 434).

1.2.- La gran preocupación (segunda aportación) de Aparecida sobre la familia, como se apuntó ya en el mismo discurso inaugural del Papa Benedicto en la apertura de Aparecida es: la vida humana amenazada desde su concepción hasta su muerte.

Dicha situación actual está urgiendo a nuestras Iglesias latinoamericanas y caribeñas a ser interlocutores con los legisladores, gobernantes, profesionales de la salud y pensadores para defender la vida. Y también las está urgiendo a dar criterios morales claros y seguros, sobre este tema, a los fieles cristianos.

1.3.- Pero la gran aportación (tercera) de Aparecida a la familia es de tipo pastoral práctico.

Comienza por afirmar que la familia (Patrimonio de la Humanidad y Tesoro de nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños) es UNO DE LOS EJES TRANSVERSALES DE TODA LA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA.

Por ese mismo motivo, concluye, debe asumir la familia en TODA DIÓCESIS como prioridad pastoral y debe manifestarse en una PASTORAL INTENSA Y VIGOROSA (n. 435).

2.- Las acciones fundamentales de la Pastoral Familiar según Aparecida

Presentaremos las acciones fundamentales y lo que hasta el día de hoy se ha hecho en nuestra diócesis:

2.1.- Comprometer de una manera integral y orgánica a las otras pastorales, los movimientos y asociaciones matrimoniales y familiares a favor de las familias.



Desde que inició la pastoral diocesana organizada se sigue fomentado la integración de los movimientos de familia. Sobre todo en este último período, ya se logró que formen parte del consejo diocesano de familia todos los grupos y movimientos de familia que están establecidos en nuestras comunidades.

2.2.- Impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras.

Hasta hoy, el medio más utilizado para esto, ha sido la semana de la familia en octubre. Es fundamentalmente una jornada de evangelización, cuya dinámica favorece para que las familias que asisten sean evangelizadas y evangelizadoras.

2.3.- Renovar la preparación remota y próxima para el sacramento del Matrimonio y la vida familiar con itinerario pedagógicos de Fe.

Sólo hemos trabajado en la preparación próxima inmediata, a través de la catequesis prematrimonial, que reciben todos los novios que se casan por la Iglesia. Se ha mejorado en su contenido por el catecismo de novios, temario diocesano de catequesis y capacitación de catequistas mediante talleres anuales.

2.4.- Promover, en diálogo con los gobiernos y la sociedad, políticas y leyes a favor de la vida, del matrimonio y la familia.

Lo poco que se ha hecho ha sido a nivel provincial. Es una tarea pendiente trabajar a nivel municipal sobre todo con el DIF, organismo gubernamental que promueve la familia.

2.5.- Impulsar y promover la educación integral de los miembros de la familia, especialmente de aquellos miembros de la familia que están en situaciones difíciles, incluyendo la dimensión del amor y la sexualidad.

Dicha educación fundamentalmente la dan los movimientos de familia en sus contenidos de formación. En el último período se ofreció en el boletín diocesano de pastoral unos talleres de educación sexual y un folleto con las preguntas y respuestas que los jóvenes quieren saber sobre el tema de la sexualidad.

2.6.- Impulsar centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente a aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados, etc.

Actualmente se cuenta con una Vocalía para responder a este sector

Tener una especial atención a las viudas como la Palabra de Dios nos pide, para enfrentar una situación de desamparo y soledad que muchas veces viven.

Hace años se inició la atención a viudas, como el grupo «Viudas de Nahím». Pero poco se ha extendido en la diócesis.

2.7.- Establecer programas de formación, atención y acompañamiento para la paternidad y la maternidad responsables.

Bien establecido está, a nivel diocesano y decanal, la Vocalía y los equipos de Billings, que además de formar en el uso de los métodos naturales de planificación familiar, se ocupan de diversos servicios a favor de la vida. La formación de paternidad y maternidad responsable muy poco ha llegado a la base.

2.8.- Estudiar las causas de las crisis familiares para afrontarlas en todos sus factores.

2.9.- Seguir ofreciendo formación permanente, doctrinal y pedagógica para los agentes de Pastoral Familiar.

Con este fin, a lo largo del año se ofrecen diversos cursos y talleres para agentes de familia. Se tiene contemplado el proyecto de un instituto diocesano de familia para agentes de familia e interesados en el diplomado.

2.10.- Acompañar con cuidado, prudencia y amor compasivo, siguiendo las orientaciones del Magisterio, a las parejas que viven en situación irregular.

Para nosotros es una necesidad muy sentida por parte de todos, agentes de familia y personas en esa situación. Pero, aún no logramos que la Vocalía cuente con un equipo y se ponga a trabajar en un itinerario específico para éstos.

2.11.- La atención accesible, correcta y pronta ante las peticiones de nulidad matrimonial.

El anterior obispo diocesano conformó un equipo de especialistas en la materia para responder a las exigencias de Aparecida.

2.12.- Ayudar a crear posibilidades para que los niños y niñas huérfanos y abandonados puedan vivir en familia.

Algunos sacerdotes están trabajando con las instituciones gubernamentales. Hay instituciones religiosas que atienden a los huérfanos en varias comunidades de nuestra diócesis.

2.13.- Organizar casas de acogida y acompañamiento específico a niñas, adolescentes embarazadas y madres solteras.

Lo que más se le parece son los centros de rehabilitación de adolescentes y jóvenes en situaciones críticas, donde los agentes de familia tienen alguna participación apostólica.

(Todas estas acciones las presenta Aparecida en el n. 437).

LA PASTORAL DE LA CULTURA EN APARECIDA

La cultura y su evangelización

476 La cultura, en su comprensión más extensa, representa el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana⁴⁰. En cuanto tal, es patrimonio común de los pueblos, también de América Latina y de El Caribe.

479 Con la inculturación de la fe, la Iglesia se enriquece con nuevas expresiones y valores, manifestando y celebrando cada vez mejor el misterio de Cristo, logrando unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no solo geográfica, sino también cultural. Sin embargo, este patrimonio cultural latinoamericano y caribeño se ve confrontado con la cultura actual, que presenta luces y sombras. Debemos considerarla con empatía para entenderla, pero también con una postura crítica para descubrir lo que en ella es fruto de la limitación humana y del pecado. Ella presenta muchos y sucesivos cambios, provocados por nuevos conocimientos y descubrimientos de la ciencia y de la técnica. De este modo, se desvanece una única imagen del mundo que ofrecía orientación para la vida cotidiana. Recae, por tanto, sobre el individuo toda la responsabilidad de construir su personalidad y plasmar su identidad social. Así tenemos por un lado, la emergencia de la subjetividad, el respeto a la dignidad y a la libertad de cada uno, sin duda una importante conquista de la humanidad. Por otro lado, este mismo pluralismo de orden cultural y religioso, propagado fuertemente por una cultura globalizada, acaba por erigir el individualismo como característica dominante de la actual sociedad, responsable del relativismo ético y la crisis de la familia.

480 Muchos católicos se encuentran desorientados frente a este cambio cultural. Compete a la Iglesia denunciar claramente «estos modelos antropológicos incompatibles con la naturaleza y dignidad del hombre»⁴¹. Es necesario presentar la persona humana como el centro de toda la vida social y cultural, resultando en ella: la dignidad de ser imagen y semejanza de Dios y la vocación a ser hijos en el Hijo, llamados a compartir su vida por toda la eternidad. La fe cristiana nos muestra a Jesucristo como la verdad última del ser humano⁴², el modelo en el que el ser hombre se despliega en todo su esplendor ontológico y existencial. Anunciarlo integralmente en nuestros días exige



coraje y espíritu profético. Contrarrestar la cultura de muerte con la cultura cristiana de la solidaridad es un imperativo que nos toca a todos y que fue un objetivo constante de la enseñanza social de la Iglesia. Sin embargo, el anuncio del Evangelio no puede prescindir de la cultura actual. Ésta debe ser conocida, evaluada y en cierto sentido asumida por la Iglesia, con un lenguaje comprendido

por nuestros contemporáneos. Solamente así la fe cristiana podrá aparecer como realidad pertinente y significativa de salvación. Pero, esta misma fe deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual. Los cristianos, con los talentos que han recibido, talentos apropiados deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia.

Nuevos areópagos y centros de decisión

491. Queremos felicitar e incentivar a tantos discípulos y misioneros de Jesucristo que, con su presencia ética coherente, siguen sembrando los valores evangélicos en los ambientes donde tradicionalmente se hace cultura y en los nuevos areópagos: el mundo de las comunicaciones, la construcción de la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos, sobretodo de las minorías, la promoción de la mujer y de los niños, la ecología y la protección de la naturaleza. Y «el vastísimo areópago de la cultura, de la experimentación científica, de las relaciones internacionales»⁴³. Evangelizar la cultura, lejos de abandonar la opción preferencial por los pobres y el compromiso con la realidad, nace del amor apasionado a Cristo, que acompaña al Pueblo de Dios en la misión de inculcar el Evangelio en la historia, ardiente e infatigable en su caridad samaritana.

492. Una tarea de gran importancia es la formación de pensadores y personas que estén en los niveles de decisión. Para eso, debemos emplear esfuerzo y creatividad en la evangelización de empresarios, políticos y formadores de opinión, el mundo del trabajo, dirigentes sindicales, cooperativos y comunitarios.

494. Ante la falsa visión, tan difundida en nuestros días, de una incompatibilidad entre fe y ciencia, la Iglesia proclama que la fe no es irracional. «Fe y razón son dos alas por las cuales el espíritu humano se eleva en la contemplación de la verdad»⁴⁴. Por esto valoramos a tantos hombres y mujeres de fe y ciencia, que aprendieron a ver en la belleza de la naturaleza las señales del Misterio, del amor y de la bondad de Dios, y son señales luminosas que ayudan a comprender que el libro de la naturaleza y la Sagrada Escritura hablan del mismo Verbo que se hizo carne.

495. Queremos valorar siempre más los espacios de diálogo entre fe y ciencia, incluso en los medios de comunicación. Una forma de hacerlo es a través de la difusión de la reflexión y la obra de los grandes pensadores católicos, especialmente del siglo XX, como referencias para la justa comprensión de la ciencia.

496. Dios no es sólo la suma Verdad. Él es también la suma Bondad y la suprema Belleza. Por eso, «la sociedad tiene necesidad de artistas, de la misma manera como necesita de científicos, técnicos, trabajadores, especialistas, testigos de la fe, profesores, padres y madres, que garanticen el crecimiento de la persona y el progreso de la comunidad, a través de aquella forma sublime de arte que es el ‘arte de educar’»⁴⁵.

497. Es necesario comunicar los valores evangélicos de manera positiva y propositiva. Son muchos los que se dicen descontentos, no tanto con el contenido de la doctrina de la Iglesia, sino con la forma como ésta es presentada. Para eso, en la elaboración de nuestros planes pastorales queremos:

- a) Favorecer la formación de un laicado capaz de actuar como verdadero sujeto eclesial y competente interlocutor entre la Iglesia y la sociedad, y la sociedad y la Iglesia.
- b) Optimizar el uso de los medios de comunicación católicos, haciéndolos más actuantes y eficaces, sea para la comunicación de la fe, sea para el diálogo entre la Iglesia y la sociedad.
- c) Actuar con los artistas, deportistas, profesionales de la moda, periodistas, comunicadores y presentadores, así como con los productores de información en los medios de comunicación, con los intelectuales, profesores, líderes comunitarios y religiosos.
- d) Rescatar el papel del sacerdote como formador de opinión.

Aprovechando las experiencias de los Centros de Fe y Cultura o Centros Culturales Católicos, trataremos de crear o dinamizar los grupos de diálogo entre la Iglesia y los formadores de opinión de los diversos campos. Convocamos a nuestras Universidades Católicas para que sean cada vez más lugar de producción e irradiación del diálogo entre fe y razón y del pensamiento católico.

1) PASTORAL EDUCATIVA

La vida de Jesucristo para nuestros pueblos

La educación como bien público.

481. Anteriormente, nos referimos a la educación católica, pero, como pastores, no podemos ignorar la misión del Estado en el campo educativo, velando de un modo particular por la educación de los niños y jóvenes. Estos centros educativos no deberían ignorar que la apertura a la trascendencia es una dimensión de la vida humana, por lo cual la formación integral de las personas reclama la inclusión de contenidos religiosos.

482. La Iglesia cree que los niños y los adolescentes tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal y también a que se les estimule a conocer y amar más a Dios. Ruega, pues, encarecidamente a todos los que gobiernan los pueblos, o están al frente de la educación, procurar que la juventud nunca se vea privada de este sagrado derecho.

483. Ante las dificultades que encontramos al respecto en varios países, queremos empeñarnos en la formación religiosa de los fieles que asisten a las escuelas públicas de gestión estatal, procurando acompañarlos también a través de otras instancias formativas en nuestras parroquias y diócesis. Al mismo tiempo, agradecemos la dedicación de los profesores de religión en las escuelas públicas y los animamos en esta tarea. Los estimulamos para que impulsen una capacitación doctrinal y pedagógica. Agradecemos también a quienes, por la oración y la vida comunitaria, se esfuerzan por ser testimonio de fe y de coherencia en estas escuelas. 267 GE 1.

2. PASTORAL URBANA

509. El cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de la producción cultural, sino que recibe su influencia y sus impactos. Las grandes ciudades son laboratorios de esa cultura contemporánea compleja y plural.

510. La ciudad se ha convertido en el lugar propio de nuevas culturas que se están gestando e imponiendo con un nuevo lenguaje y una nueva simbología. Esta mentalidad urbana se extiende también al mismo mundo rural. En definitiva, la

ciudad trata de armonizar la necesidad del desarrollo con el desarrollo de las necesidades, fracasando frecuentemente en este propósito.

511. En el mundo urbano, acontecen complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y religiosas que hacen impacto en todas las dimensiones de la vida. Está compuesto de ciudades satélites y de barrios periféricos.

512. En la ciudad, conviven diferentes categorías sociales tales como las élites económicas, sociales y políticas; la clase media con sus diferentes niveles y la gran multitud de los pobres. En ella coexisten binomios que la desafían cotidianamente: tradición-modernidad, globalidad-particularidad, inclusión-exclusión, personalización-despersonalización, lenguaje secular-lenguaje religioso, homogeneidad-pluralidad, cultura urbana-pluriculturalismo.

513. La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse. Por eso, podemos realizar con alegría y valentía la evangelización e la ciudad actual. Ante la nueva realidad de la ciudad se realizan en la Iglesia nuevas experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunidades y movimientos. Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades.

514. La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos. Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades, como por ejemplo, violencia, pobreza, individualismo y exclusión, no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos. Las ciudades son lugares de libertad y oportunidad. En ellas las personas tienen la posibilidad de conocer a más personas, interactuar y convivir con ellas. En las ciudades es posible experimentar vínculos de fraternidad, solidaridad y universalidad. En ellas el ser humano es llamado constantemente a caminar siempre más al encuentro del otro, convivir con el diferente, aceptarlo y ser aceptado por él.

3. PASTORAL SERVIDORES PÚBLICOS

DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN LA VIDA PÚBLICA

501. Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social. La opción preferencial por los pobres, de raíz evangélica, exige una atención pastoral atenta a los constructores de la sociedad²⁷⁷. Si muchas de las estructuras actuales generan pobreza, en parte se ha debido a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos de muchos cristianos con especiales responsabilidades políticas, económicas y culturales.

502. La realidad actual de nuestro continente pone de manifiesto que hay *una notable ausencia en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas*²⁷⁸.

503. Entre las señales de preocupación, se destaca, como una de las más relevantes, la concepción del ser humano, hombre y mujer, que se ha ido plasmando. Agresiones a la vida, en todas sus instancias, en especial contra los más inocentes y desvalidos, pobreza aguda y exclusión social, corrupción y relativismo ético, entre otros aspectos, tienen como referencia un ser humano, en la práctica, cerrado a Dios y al otro.

504. Sea un viejo laicismo exacerbado, sea un relativismo ético que se propone como fundamento de la democracia, animan a fuertes poderes que pretenden rechazar toda presencia y contribución de la Iglesia en la vida pública de las naciones, y la presionan para que se repliegue en los templos y sus servicios «religiosos». Consciente de la distinción entre comunidad política y comunidad religiosa, base de sana laicidad, la Iglesia no cejará de preocuparse por el bien común de los pueblos y, en especial, por la defensa de principios éticos no negociables porque están arraigados en la naturaleza humana.

²⁷⁷ Cf. EV 5.

²⁷⁸ DI 4.

505. Son los laicos de nuestro continente, conscientes de su llamada a la santidad en virtud de su vocación bautismal, los que tienen que actuar a

manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios. La coherencia entre fe y vida en el ámbito político, económico y social exige la formación de la conciencia, que se traduce en un conocimiento de la Doctrina social de la Iglesia. Para una adecuada formación en la misma, será de mucha utilidad el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. La V Conferencia se compromete a llevar a cabo una catequesis social incisiva, porque «la vida cristiana no se expresa solamente en las virtudes personales, sino también en las virtudes sociales y políticas»²⁷⁹.

506. El discípulo y misionero de Cristo que se desempeña en los ámbitos de la política, de la economía y en los centros de decisiones sufre el influjo de una cultura frecuentemente dominada por el materialismo, los intereses egoístas y una concepción del hombre contraria a la visión cristiana. Por eso, es imprescindible que el discípulo se cimiente en su seguimiento del Señor, que le dé la fuerza necesaria no sólo para no sucumbir ante las insidias del materialismo y del egoísmo, sino para construir en torno a él un consenso moral sobre los valores fundamentales que hacen posible la construcción de una sociedad justa.

507. Pensemos cuán necesaria es la integridad moral en los políticos. Muchos de los países latinoamericanos y caribeños, pero también en otros continentes, viven en la miseria por problemas endémicos de corrupción. Cuánta disciplina de integridad moral necesitamos, entendiéndola por ella, en el sentido cristiano, el autodomínio para hacer el bien, para ser servidor de la verdad y del desarrollo de nuestras tareas sin dejarnos corromper por favores, intereses y ventajas. Se necesita mucha fuerza y mucha perseverancia para conservar la honestidad que debe surgir de una nueva educación que rompa el círculo vicioso de la corrupción imperante. Realmente necesitamos mucho esfuerzo para avanzar en la creación de una verdadera riqueza moral que nos permita prever nuestro propio futuro.

²⁷⁹ DI 3.

508. Los obispos reunidos en la V Conferencia queremos acompañar a los constructores de la sociedad, ya que es la vocación fundamental de la Iglesia en este sector, formar las conciencias, ser abogada de la justicia y de la verdad, y educar en las

virtudes individuales y políticas. Queremos llamar al sentido de responsabilidad de los laicos para que estén presentes en la vida pública, y más en concreto «en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias»

4. PASTORAL DE LA COMUNICACIÓN EVANGELIZADORA

Pastoral de la Comunicación Social

484 La revolución tecnológica y los procesos de globalización conforman el mundo actual como una gran cultura mediática. Esto implica una capacidad para reconocer los nuevos lenguajes, que pueden ayudar a una mayor humanización global. Estos nuevos lenguajes configuran un elemento articulador de los cambios en la sociedad.

485 «En nuestro siglo tan influenciado por los medios de comunicación social, el primer anuncio, la catequesis o el ulterior ahondamiento de la fe, no pueden prescindir de esos medios». «Puestos al servicio del Evangelio, ellos ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas. La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos la Iglesia ‘proclama desde las azoteas’ (cf. Mt 10, 27; Lc 12, 3) el mensaje del que es depositaria. En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del ‘púlpito’. Gracias a ellos puede hablar a las multitudes»⁴⁶.

486 A fin de formar discípulos y misioneros en este campo, nosotros, los obispos reunidos en la V Conferencia, nos comprometemos a acompañar a los comunicadores, procurando:

- a) Conocer y valorar esta nueva cultura de la comunicación.
- b) Promover la formación profesional en la cultura de la comunicación de todos los agentes y creyentes.
- c) Formar comunicadores profesionales competentes y comprometidos con los valores humanos y cristianos en la transformación evangélica de la sociedad, con particular atención a los propietarios, directores, programadores, periodistas y locutores.

- d) Apoyar y optimizar, por parte de la Iglesia, la creación de medios de comunicación social propios, tanto en los sectores televisivo y radial, como en los sitios de Internet y en los medios impresos.
- e) Estar presente en los medios de comunicación social: prensa, radio y TV, cine digital, sitios de Internet, foros y tantos otros sistemas para introducir en ellos el misterio de Cristo.
- f) Educar la formación crítica en el uso de los medios de comunicación desde la primera edad.
- g) Animar las iniciativas existentes o por crear en este campo, con espíritu de comunión.
- h) Suscitar leyes para promover una nueva cultura que proteja a los niños, jóvenes y a las personas más vulnerables, para que la comunicación no conculque los valores y, en cambio, cree criterios válidos de discernimiento⁴⁷.
- i) Desarrollar una política de comunicación capaz de ayudar, tanto las pastorales de comunicación como los medios de comunicación de inspiración católica, a encontrar su lugar en la misión evangelizadora de la Iglesia.

487 La Internet, vista dentro del panorama de la comunicación social, debe ser entendida, en la línea ya proclamada en el Concilio Vaticano II, como una de las «maravillosas invenciones de la técnica»⁴⁸. «Para la Iglesia, el nuevo mundo del espacio cibernético es una exhortación a la gran aventura de la utilización de su potencial para proclamar el mensaje evangélico. Este desafío está en el centro de lo que significa, al inicio del milenio, seguir el mandato del Señor, de «avanzar»: *Duc in altum!* (Lc 5,4)»⁴⁹.

488 «La Iglesia se acerca a este nuevo medio con realismo y confianza. Como los otros instrumentos de comunicación, él es un medio y no un fin en sí mismo. La Internet puede ofrecer magníficas oportunidades de evangelización, si es usada con competencia y una clara conciencia de sus fortalezas y debilidades»⁵⁰.

489 Los medios de comunicación, en general, no sustituyen las relaciones personales ni la vida comunitaria local. Sin embargo, los sitios pueden reforzar y estimular el intercambio de experiencias y de informaciones que intensifiquen la práctica religiosa a través de acompañamientos y orientaciones. También en la familia deben los

padres alertar a sus hijos para un uso consciente de los contenidos disponibles en la Internet, para complementar su formación educacional y moral.

490 Dado que la exclusión digital es evidente, las parroquias, comunidades, centros culturales e instituciones educacionales católicas podrían ser estimuladoras de la creación de puntos de red y salas digitales para promover la inclusión, desarrollando nuevas iniciativas y aprovechando,

con una mirada positiva, aquellas que ya existen. En América Latina y El Caribe existen revistas, periódicos, sitios, portales y servicios *on line* que llevan contenidos informativos y formativos, además de orientaciones religiosas y sociales diversas, tales como «sacerdote», «orientador espiritual», «orientador vocacional», «profesor», «médico», entre otros. Hay innumerables escuelas e instituciones católicas que ofrecen cursos a distancia de teología y cultura bíblica.

ANEXO 18:

LOS JÓVENES Y ADOLESCENTES EN APARECIDA

La juventud actual, tanto de nuestra Diócesis como de todo el mundo, está expuesta a una continua evolución social y cultural. Los expertos sociólogos dicen que en una generación de 8 años, cambia enormemente la situación juvenil. El tema de la condición juvenil es urgente y problemático. Hablamos de una gran pluralidad; hoy se habla de culturas juveniles, no de cultura juvenil.

Los asesores y los coordinadores de pastoral juvenil –al igual que otras muchas instituciones que trabajan con los adolescentes y jóvenes– estamos obligados a profundizar continuamente este contexto que envuelve a los adolescentes y jóvenes a los cuales queremos hacer llegar el Evangelio.

La Reunión de los obispos en Aparecida creó grandes expectativas para Latinoamérica y para la Iglesia universal.

En cuanto al pre-texto podríamos decir que: a) Preparación: participan las comunidades eclesiales. B) Hay crisis por un mundo incierto; por la identidad personal, colectiva e institucional. C) Hay una tradición latinoamericana con sus opciones preferenciales, con su método inductivo, con la insistencia en el cambio de instituciones y personas. D) Se quiere tomar postura ante la globalización.

En cuanto al con-texto, se reflexionó sobre nuestro ser de discípulos y misioneros partiendo de un

análisis sociopolítico, religioso, cultural y económico, que reclama la intensificación en la catequesis de niños, adolescentes, jóvenes y adultos que ayude a realizar una reflexión madura de nuestro ser y quehacer, siendo los obispos y presbíteros los primeros promotores mediante su compromiso personal del discipulado y la misión eclesial. También podríamos decir en cuanto al contexto, que hubo voto de los obispos y voz de los invitados (sin derecho a voto). Hubo interacción de actores externos. Se autoafirmó el CELAM en contra de hacer las Américas. El papa Benedicto XVI conservó las puertas abiertas.

En cuanto al texto: hubo acuerdos no siempre consensuados (propio de una reunión de esta categoría). Se recuperó el método inductivo con algunas variantes. Y los ejes o temas transversales fueron: a) Vida en abundancia en un mundo bueno pero globalizado y excluyente. B) Discípulos y misioneros en la Iglesia. C) Iglesia animada por el Espíritu. Comunidad de pequeñas comunidades. D) Discípulos insertos en el mundo. E) En un mundo predominantemente urbano.

El documento no pierde de vista a los jóvenes porque son la población mayoritaria en América latina y son llamados a estrechar su amistad con Jesús, quien les ayuda a vencer el miedo al sacrifi-

cio y sin embargo, en algunos permanece el miedo a una vida sin sentido.

El documento visualiza los obstáculos que se perciben a lo largo de estos años:

- La miseria creciente
- Los medios de comunicación social
- El secularismo y la indiferencia religiosa.

Ante este panorama nos urge iniciar una pastoral dirigida a los adolescentes, que garantice su perseverancia y el crecimiento en la fe. El adolescente busca la experiencia de ser amigo de Jesús.

Los jóvenes están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados. Se oponen cada vez con menos fuerza a las falsas ilusiones de felicidad y al engaño de la droga, el placer, el alcohol y toda forma de violencia. Como discípulos y misioneros, procuran orientar sus esfuerzos a otros jóvenes.

Otro sector de la juventud, afectado por una educación de baja calidad, que no les permite competir, tienen que migrar en búsqueda de nuevas oportunidades para alcanzar una vida de paz y armonía.

Urge facilitar a nuestros jóvenes el encuentro con Aquél que le da sentido a nuestra existencia: Jesús, Camino, Verdad y Vida.

¿Qué retos o desafíos nos plantea Aparecida?

- a) La atención pastoral a la etapa de la adolescencia con sus características propias.
- b) Renovar en estrecha unión con la familia la opción preferencial por los jóvenes en continuidad con las anteriores Conferencias Generales.
- c) Alentar los Movimientos eclesiales que tienen una pedagogía orientada a la evangelización de los jóvenes e invitarlos a que sean servidores en la Iglesia local.
- d) Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, que les lleve a crecer en su dignidad humana y en su opción vocacional.
- e) Impulsar a los jóvenes en un acompañamiento que incluya lectio divina, oración, frecuencia del sacramento de la Eucaristía y la reconciliación, dirección espiritual y apostolado.
- f) La formación de los jóvenes en la acción social y política.
- g) Capacitar a los jóvenes para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo y eviten migración, droga y violencia.
- h) Hacer una mejor sintonía del mundo adulto y el mundo juvenil como parte de la metodología.



DESAFÍOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN PARA EL TRIPLE MINISTERIO

Escribe los 3 desafíos más urgentes que descubres en tu decanato en: Familia, adolescentes y jóvenes, y pastoral de la cultura

FAMILIAS	ADOLESCENTES Y JÓVENES	PASTORAL DE LA CULTURA
1	1.	1.
2.	2.	2.
3.	3.	3.

Escribe 3 acciones muy concretas a las que se comprometen en tu decanato en: Familia, adolescentes y jóvenes, y pastoral de la cultura

FAMILIAS	ADOLESCENTES Y JÓVENES	PASTORAL DE LA CULTURA
1	1.	1.
2.	2.	2.
3.	3.	3.

MENSAJE INICIAL DEL SR. OBISPO

(26-JUNIO-08)

A todos los agentes de pastoral que han sido convocados a participar en este cuarto día de la Asamblea Diocesana de Pastoral, quiero darles una afectuosa bienvenida en el Señor y que juntos evaluemos en comunión y participación el segundo año de nuestro plan de pastoral, para que, iluminados por la Palabra de Dios y el Documento de Aparecida, continuemos el proceso de evangelización en nuestra Diócesis.

El primer día participaron los agentes del área de la comunión: Los sacerdotes y seminaristas teólogos, que asisten toda la semana, y los miembros de los consejos decanales. El segundo día, los del área del triple ministerio: Pastoral profética, litúrgica y social. Ayer participaron los del área de tareas diversificadas: Pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes, y pastoral de la cultura. Y hoy han sido convocados los del área de agentes de pastoral: Todos los seminaristas filósofos, 35 religiosas, un laico por comunidad y 20 laicos a nivel diocesano.

Los agentes de pastoral somos, según nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral, discípulos, testigos y misioneros de la nueva evangelización⁵¹ y se nos pide hacer una atenta consideración del curso de los acontecimientos de la historia, para discernir hoy las exigencias de la evangelización⁵². Pero nos recuerda el Papa Juan Pablo II en la *Novo Millennio Ineunte* que, antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y

el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades⁵³.

Los sacerdotes son servidores según el corazón de Jesucristo Buen Pastor⁵⁴ y tenemos como objetivo: Intensificar el proceso de formación permanente e integral, en fraternidad y corresponsabilidad, para que, configurados con Jesucristo buen pastor, hagamos presente el Reino de Dios y demos respuesta a los desafíos de la cultura actual⁵⁵. En el año del discipulado nos propusimos crecer en la fraternidad y solidaridad; pobreza y obediencia. Y para el próximo año de la comunión, queremos ser servidores de la vida y de la familia⁵⁶.

Valoramos y agradecemos con gozo que la inmensa mayoría de los presbíteros vivan su ministerio con fidelidad y sean modelo para los demás, que saquen tiempo para su formación permanente, que cultiven una vida espiritual que estimula a los demás presbíteros, centrada en la escucha de la Palabra de Dios y en la celebración diaria de la Eucaristía⁵⁷. Agradecemos también a aquellos que han sido enviados a otras diócesis motivados por un auténtico sentido misionero. Nos recuerda Aparecida que el sacerdote no puede caer en la tentación de considerarse solamente un mero delegado o sólo un representante de la comunidad, sino un don para



ella por la unción del Espíritu y por su especial unión con Cristo cabeza⁵⁸.

Los seminaristas saben que el seminario es una escuela de pastores para la difusión del Reino de Dios y tienen como objetivo configurarse con Jesucristo buen pastor, a ejemplo de nuestros mártires, para colaborar en la construcción del Reino de Dios mediante el ministerio de conducir, enseñar y santificar al pueblo de Dios⁵⁹. En el año del discipulado se propusieron fomentar el seguimiento radical de Jesucristo y para el próximo año de la comunión, impulsar la integración y la comunión en el Seminario⁶⁰.

Aparecida nos dice que un espacio privilegiado, escuela y casa para la formación de discípulos y misioneros, lo constituyen sin duda los seminarios y las casas de formación. Es una etapa donde los futuros presbíteros oran juntos, celebran una misma liturgia, a partir de la Palabra de Dios reciben las enseñanzas que van iluminando su mente y moldeando su corazón para el ejercicio de la caridad fraterna y de la justicia, prestan servicios pastorales periódicamente a diversas comunidades, preparándose así para vivir una sólida espiritualidad de comunión con Cristo Pastor y docilidad a la acción del Espíritu⁶¹. Reconocemos el esfuerzo de los formadores de los Seminarios⁶², que procurarán a lo largo de la formación desarrollar un amor tierno y filial a María, de manera que cada formando llegue a tener con ella una espontánea familiaridad, y la «acoja en su casa» como el discípulo amado⁶³.

La vida religiosa es la expresión visible de Jesucristo casto, pobre y obediente en el mundo de hoy⁶⁴. En nuestra Diócesis, las religiosas y religiosos tienen el siguiente objetivo: Intensificar la vivencia de los consejos evangélicos para que, en comunión y participación, podamos ser signos de esperanza y fermento en la construcción del Reino de Dios en la pastoral de nuestra Diócesis. Para el año pastoral que concluimos propusieron la vida consagrada en actitud de ser verdaderos discípulos y discípulas de Jesucristo; y el próximo año planean reflexionar en la comunión y vida consagrada y realizar una evaluación intermedia.

Los obispos en Aparecida afirman que la vida consagrada es un don del Padre por medio del Espíritu a su Iglesia, y constituye un elemento decisivo para su misión. Es un camino de especial

seguimiento de Cristo, para dedicarse a Él con un corazón indiviso, y ponerse, como Él, al servicio de Dios y de la humanidad, asumiendo la forma de vida que Cristo escogió para venir a este mundo: una vida virginal, pobre y obediente⁶⁵. Desde su ser, la vida consagrada está llamada a ser experta en comunión, tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad. Su vida y su misión deben estar insertas en la Iglesia particular y en comunión con el Obispo. Para ello, es necesario crear cauces comunes e iniciativas de colaboración, que lleven a un conocimiento y valoración mutuos y a un compartir la misión con todos los llamados a seguir a Jesús⁶⁶. Los pueblos latinoamericanos esperan mucho de la vida consagrada que, junto a los demás hermanos religiosos, miembros de Institutos Seculares y Sociedades de Vida Apostólica, muestran el rostro materno de la Iglesia⁶⁷.

Por el nombre de laicos se entiende todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia⁶⁸, es decir, son los cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman el pueblo de Dios y participan de las funciones de Cristo: sacerdote, profeta y rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo⁶⁹. Los laicos son hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo y hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia⁷⁰ y su objetivo es fortalecer en comunión y participación los espacios de formación integral de los organismos laicales, para transformar con los valores del Reino, desde el protagonismo laical en la Iglesia y en el mundo, las comunidades cristianas⁷¹. En el año del discipulado se ha insistido en el protagonismo de los laicos en el contexto de la V Conferencia y en que es llamado por Jesús a ser su discípulo. Y para el año pastoral siguiente se pretende que los organismos laicales sean forjadores de una Iglesia en comunión⁷².

La misión propia de los laicos se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio. El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las

ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación, y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento⁷³. Hoy toda la Iglesia en América Latina quiere ponerse en estado de misión y, repitiendo lo que nos decía el Papa Juan Pablo II, la evangelización no puede realizarse sin la colaboración de los fieles laicos⁷⁴.

El Papa Benedicto XVI, en su carta de autorización a la publicación del documento de Aparecida, dijo que había leído «con particular aprecio las palabras que... expresan el anhelo de reforzar la formación cristiana de los fieles en general y de los

agentes de pastoral en particular»⁷⁵. Vamos a requerir, entonces, que se aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales (sacerdotes, seminaristas, religiosos, religiosas) y de los laicos insertos en el mundo⁷⁶. La Virgen María es imagen espléndida de configuración al proyecto de Dios. Desde su Concepción Inmaculada hasta su Asunción nos recuerda que la belleza del ser humano está toda en el vínculo de amor con la Trinidad, y que la plenitud de nuestra libertad está en la respuesta positiva que le damos⁷⁷. Deseo que todos los agentes de pastoral, reconociendo el testimonio de María, tratemos de imitarla cada día más⁷⁸.

ANEXO 2 I:

LECTIO PASTORALIS. «DISCIPULADO Y SEGUIMIENTO»

Los Discípulos a la escucha del Maestro (Lc 10, 38-42)

Ser discípulo es compartir con Jesús los momentos de encuentro con el Padre. Ser discípulo es aprender de Jesús, tenerlo como maestro, buscarlo como referencia para nuestras decisiones. Ser discípulo es vivir como Jesús, para poder ser signo de su presencia, para construir la comunidad de seguidores

El Documento de Aparecida afirma que entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: Lectio Divina o lectura orante. Esta lectura orante, bien practicada conduce al encuentro con Jesús Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión Jesús-Hijo de Dios y al testimonio de Jesús-Señor del universo... en donde nos comprometemos a un proceso de discipulado, comunión con los hermanos y de compromiso con la sociedad. (Ap 249).

El discípulo, fundamentado en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discípulo y misión son como las dos caras de la

misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva (Cfr. He 4,12). En efecto el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor y no hay futuro (Discurso inaugural de su Santidad Benedicto XVI).

CANTO

*Discípulo, discípulo, Ven y sígueme.
Discípulo, discípulo, Ven y sígueme.*

LECTURA

«Subió al monte y llamó a los que él quiso... para que estuvieran con Él... y para enviarlos a predicar» (Mc 3, 13-14).

Llamados al seguimiento de Jesús

La primera invitación que Jesús hace a toda persona que ha vivido el encuentro con Él, es la de ser su discípulo, para poner sus pasos en sus huellas y formar parte de su comunidad. ¡Nuestra mayor alegría es ser discípulos suyos! Él nos llama a cada

uno por nuestro nombre, conociendo a fondo nuestra historia (cf. Jn 10,3), para convivir con Él y enviarnos a continuar su misión (Mc. 3, 14 15).

¡Sigamos al Señor Jesús! Discípulo es el que habiendo respondido a este llamado, lo sigue paso a paso por los caminos del Evangelio. En el seguimiento oímos y vemos el acontecer del Reino de Dios, la conversión de cada persona, punto de partida para la transformación de la sociedad, y se nos abren los caminos de la vida eterna. En la escuela de Jesús aprendemos una «vida nueva» dinamizada por el Espíritu Santo y reflejada en los valores del Reino.



Identificados con el Maestro, nuestra vida se mueve al impulso del amor y en el servicio a los demás. Este amor implica una continua opción y discernimiento para seguir el camino de las Bienaventuranzas (cf. Mt 5, 3 12; Le 6, 20 26). No temamos la cruz que supone la fidelidad al seguimiento de Jesucristo, pues ella está iluminada por la luz de la Resurrección. De esta manera, como discípulos, abrimos caminos de vida y esperanza para nuestros pueblos sufrientes por el pecado y todo tipo de injusticias.

El llamado a ser discípulos misioneros nos exige una decisión clara por Jesús y su Evangelio, coherencia entre la fe y la vida, encarnación de los valores del Reino, inserción en la comunidad y ser signo de contradicción y novedad en un mundo que promueve el consumismo y desfigura los valores que dignifican al ser humano. En un mundo que se cierra al Dios del amor, ¡somos una comunidad de amor, no del mundo sino en el mundo y para el mundo! (cf. Jn 15,19; 17, 14 16). Aparecida (Mensaje de la V Conferencia General).

MARIA MODELO DE LOS DISCIPULOS Y SEGUIDORES DE JESUCRISTO

María discípula de su Hijo

Lucas nos ofrece este bellissimo pasaje de la vida adolescente de Jesús en donde descubrimos el momento en que él

empieza a dar a conocer su misión. La ocasión se la ofrece la Ley de Israel, según la cual los jóvenes judíos en edad de la pubertad tenían que ir a Jerusalén tres veces al año (cf. Éx 23,14-17). En esa ocasión, durante la pascua y en el Templo, Jesús habla del Padre y de su filiación. El mismo texto relata que, después de lo sucedido en esta escena, «Jesús volvió con ellos

a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles». La fuerza del Espíritu Santo le llevará a poder establecer una relación adulta con el Dios trinitario.

Jesús va delineando su proyecto de vida y descubre ciertos avances de su propia revelación y de María su madre.

°% Jesús comienza a manifestarse como un maestro capaz de estar en medio de los maestros que se ocupan de estudiar e interpretar la Ley (que para el judío es la expresión de la voluntad de Dios) haciendo interpretaciones sorprendentes de esa Ley.

°% Jesús cuestiona a María y es la forma más clara en que ella se constituye en discípula de su Hijo, y parece que le dice que no es suficiente cumplir con la pascua, sino que debe plantearse cuáles son los asuntos de su Padre.

°% Por su parte, a María, primera discípula de Jesús, le queda aceptar la voluntad de Dios. Lo que está viendo la sorprende, pero confía. Guardar estas cosas en su corazón le conducirá a madurar su proceso de fe, como a cualquiera de nosotros.

María maestra y discípula de su Hijo

María de Nazaret, como Madre del Salvador, fue junto con San José maestra de Jesús en su infancia (cf. Lc 2,51). Pero fue, ante todo, la primera y más perfecta discípula que desde la Encarnación grabó en su corazón el Evangelio (cf. Lc 2,19). Como Madre nuestra nos enseña a encontrar a Jesucristo y a convertirnos a Él, y a ser discípulos. Pues el discípulo de Cristo es alguien que lo ha recibido lleno de estupor. Como ocurrió en Beth-lehem con María, quien lo llevó en su seno y ahí lo recibió como al Hijo de Dios que se ha hecho pequeño y servidor de todos, ahora se ha acercado a nosotros. Por eso, vive contemplando su rostro.

María seguidora y discípula de su Hijo

No es el discípulo quien escoge al maestro. Siempre ha sido Jesús el que ha llamado al discípulo y lo ha invitado a seguirle (cf. Mc 3,13-19). Esto consiste en un llamado personal que le hace Jesús, y en la voluntad de seguirle que nace en él. El discípulo experimenta que la elección manifiesta gratuitamente el amor de predilección de Dios: «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19).

En María encontramos todas las características del discipulado según el corazón de Dios: la escucha amorosa y atenta, la obediencia sin límites a la voluntad del Padre, la fidelidad hasta acompañar a su Hijo al pie de la cruz.

En la experiencia de la resurrección de su Hijo, la bienaventuranza culminante de los cristianos que se convirtieron después de Pentecostés, «dichosos los que han creído sin haber visto» (Jn 20, 29), continuó fielmente junto a la comunidad apostólica, animando su oración y su unidad, e implorando con ella la venida del Espíritu Santo (cf. Hch 1,14). Como nadie, la Virgen María fue la «mujer eucarística» asociada por Dios, mediante el ofrecimiento de su sufrimiento, al sacrificio de su Hijo, para la salvación del mundo y viviendo como nadie en íntima comunión con Él; también en el cielo,

como Madre de los hermanos del Primogénito, de sus discípulos y misioneros.

APARECIDA 271

A ejemplo de María, ¿que vamos hacer para ser fieles al llamado que nos ha hecho Jesús de ser sus discípulos y misioneros.

¿Qué actitudes deben de estar presentes en nuestra vida de cristianos para ser verdaderos seguidores y discípulos como María?

En este momento se motiva hace algún compromiso personal, como padre de familia, como comunidad, para ser seguidores y discípulos de Jesús como María.

MEDITACION

«Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos...» (Mat.28,20)

El Proyecto de Jesús como Maestro Profeta se condensa en el Evangelio del Reino, Buena Noticia de liberación y de vida en plenitud, que debe ser anunciado, testimoniado y realizado en todo lugar:

«Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo» (Mt 4,23; 9,35). Sin embargo, él vio la inmensidad de la tarea, y al mismo tiempo la escasez de los operarios para realizarla: Cuando bajó del monte, al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban ultrajados y abatidos como ovejas que no tie-



nen pastor. Entonces dice a los discípulos: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 36-38).

Como Maestro, desbordado por la responsabilidad de la misión encomendada, Jesús siente la necesidad y urgencia de llamar personas que fueran sus colaboradores y continuadores a lo largo de la historia y lo ancho de la geografía del mundo. Por eso, llamando a sus doce discípulos... los envió, después de haberles dado estas instrucciones: «Id proclamando que el Reino de los cielos está cerca. Sanad a los enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. De gracia lo recibisteis, dadlo de gracia» (cf. Mt 10, 1.5.7-8; Lc 9,2). De igual manera llamó a los setenta y dos confiándoles la misión de «curar a los enfermos y decir: «El Reino está cerca de nosotros (Lc 10, 9).

La relación que se establece entre Jesús Maestro, evangelizador del Reino, y los que él llama para continuar su misión se define en términos de discipulado y de seguimiento. A quienes llama los hace discípulos suyos y los invita a seguirlo formando una comunidad educativa y educadora.

Discípulos misioneros con vocaciones específicas

«Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre Ustedes, y serán mis testigos... hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8).

Jesús invita a todos a participar de su misión. ¡Que nadie se quede de brazos cruzados! Ser misionero es ser anunciador de Jesucristo con creatividad y audacia en todos los lugares donde el Evangelio no ha sido suficientemente anunciado o acogido, en especial, en los ambientes difíciles y olvidados y más allá de nuestras fronteras. Seamos misioneros del Evangelio no sólo con la palabra sino sobre todo con nuestra propia vida, entregándola en el servicio, inclusive hasta el martirio.

Jesús comenzó su misión formando una comunidad de discípulos misioneros, la Iglesia, que es el inicio del Reino. Su comunidad también fue parte de su anuncio. Insertos en la sociedad, hagamos visible nuestro amor y solidaridad fraterna (cf. Jn 13,35) y promovamos el diálogo con los diferentes actores sociales y religiosos. En una sociedad cada vez más plural, seamos integradores de fuerzas en

la construcción de un mundo más justo, reconciliado y solidario (cf. Cap. 1 y 5 de Aparecida).

Comparte: ¿Para qué nos ha llamado Jesús?

¿Cómo discípulo que debemos modificar en la comunidad y de forma personal?

¿Cómo discípulos de Jesús y desde tu experiencia de que le daríamos gracias a Dios?

ORACION

Señor, nos has elegido para que estemos contigo, para que seamos tus discípulos y servidores en la misión que nos has encomendado. Queremos ser fieles y responsables, fieles y prudentes, dignos de confianza y sensatos para ser tus testigos.

Te agradecemos Señor, por el esfuerzo de muchos hermanos nuestros: laicos, religiosos, sacerdotes, obispos que han tomado con seriedad evangélica, su responsabilidad a responder a tu llamado de ser tus discípulos y testigos.

Te rogamos Señor, que nos concedas estar a la altura de las circunstancias en la confianza que has puesto en nosotros; que seamos concientes que somos discípulos y servidores tuyos que debemos evitar en nuestro trabajos pastoral la individualidad y el egoísmo

Señor estamos convencidos del encargo que nos has hecho de anunciar la Buena Noticia a los hombres, para que te conozcan y sean tus discípulos y seguidores.

Que en los momentos difíciles nos aliente el testimonio de nuestros hermanos que planifican y organizan, su quehacer pastoral. Concédenos la sensibilidad y la disponibilidad para descubrir tu presencia en nuestros hermanos que forman y viven en nuestras comunidades.

CONTEMPLACION – ACCION.

¿Somos buenos discípulos y servidores si estamos al margen de la comunidad eclesial y de las auténticas aspiraciones humanas de nuestra sociedad? ¿Sí? ¿No? ¿Porqué

¿Cómo Discípulos de Jesús en que o como debemos capacitarnos para formar más discípulos y seguidores del Señor?

¿Qué cualidades o actitudes debemos testimoniar como Discípulos para que nuestras comunidades sean fraternas?

INTERPRETACIÓN COMPARATIVA DE LAS ENCUESTAS DE AGENTES

SE TOMAN LOS NUMEROS DE MAYOR SEÑALAMIENTO

Número de participantes: sacerdotes (119) laicos (115) seminaristas (20) religiosos (56)

1. ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL PROCESO DE FORMACIÓN (APARECIDA 278)

Hemos tenido una clara y decidida opción por la formación como discípulos:

SEMINARISTAS: *Mucho*

Mi ENCUENTRO personal con Jesucristo se afianzó este año:

SEMINARISTAS Y RELIGIOSOS: *Casi mucho*

LAICOS: *Nada*

Mi CONVERSIÓN ha seguido el proceso del evangelio según la fe:

LAICOS Y SACERDOTES: *Poco*

Mi DISCIPULADO ha sido constante a la luz de la esperanza:

SEMINARISTAS: *Poco*

Mi COMUNIÓN con Cristo y con la Iglesia es amorosa:

RELIGIOSAS: *Poco*

MI MISIÓN SE MANIFIESTA EN LA ALEGRÍA DEL ANUNCIO Y TESTIMONIO:

TODOS: *Mucho*

2. CRITERIOS FUNDAMENTALES DEL PROCESO DE FORMACIÓN (APARECIDA 279)

La formación integral ha sido el objetivo de nuestra comisión:

SEMINARISTAS: *Mucho*

La formación kerigmática ha fortalecido nuestro programa:

LAICOS: *Nada (16) y Poco (54)*

La formación gradual ha crecido como necesidad:

SEMINARISTAS: *Poco*

LA FORMACIÓN PERMANENTE ES PARTE DE NUESTRAS CONVICCIONES:

TODOS: *Mucho*

La formación progresiva se ha logrado en este año:

SACERDOTES, RELIGIOSOS Y LAICOS: *Poco*

3. DIMENSIONES FUNDAMENTALES DEL PROCESO DE FORMACIÓN (APARECIDA 280)

La dimensión humana (madurez en equilibrio, fortaleza, serenidad, libertad interior) ha sido el fundamento de nuestra formación:

SACERDOTES Y RELIGIOSOS: *Mucho*

SEMINARISTAS Y LAICOS: *Poco*

La dimensión comunitaria se ha profundizado en el trabajo de equipo:

RELIGIOSOS: *Poco*

La dimensión intelectual (madurez en la reflexión, discernimiento, puesta al día, conocimientos bíblicos y capacitación en el servicio) la hemos tomado en serio:

SACERDOTES Y LAICOS: *Poco (13)*

La dimensión misionera nos ha forjado un proyecto:

SEMINARISTAS: *Mucho*

4. AREAS FUNDAMENTALES DEL PROCESO DE FORMACIÓN (APARECIDA 281)

EL SER CORRESPONDE A LO QUE DIOS ESPERA DE NOSOTROS:

TODOS: *Poco*

El saber nos ayuda a vivir los mandamientos:

RELIGIOSOS Y LAICOS: *Mucho*

El hacer tiene que ver con la vivencia de las virtudes:

SACERDOTES: *Mucho*

El querer nos afianza en los principios y valores:

SACERDOTES: *Poco*

El tener nos ayuda a practicar la caridad:

SEMINARISTAS: *Mucho*

5. ACOMPAÑAMIENTO DE LOS DISCIPULOS MISIONEROS (Aparecida 282)

Del obispo ha sido suficiente (principio de unidad):

LAICOS: *Nada (20)*

De los presbíteros ha sido cercano y eficaz:

LAICOS: *Mucho*

De los consagrados ha sido testimonial:

SACERDOTES Y RELIGIOSOS: *Poco*

De la familia ha sido de apoyo y afecto:

SACERDOTES, SEMINARISTAS Y RELIGIOSOS: *Mucho*

De los agentes ha sido fraternal:

LAICOS: *Poco*

6. LUGARES DE FORMACIÓN PARA LOS DISCIPULOS MISIONEROS (APARECIDA 301-313)

Nuestra familia nos estimula al discipulado:

SACERDOTES, SEMINARISTAS Y RELIGIOSOS: *Mucho*

Nuestra parroquia favorece nuestra formación:

SACERDOTES Y RELIGIOSOS: *Mucho*

NUESTROS GRUPOS (DE CADA COMISIÓN) NOS ENCAUZAN A LA MISIÓN:

SACERDOTES, SEMINARISTAS, RELIGIOSOS Y LAICOS: *Poco. Nada (19)*

ANEXO 23:

LO MÁS RELEVANTE DE LA ENCUESTA DEL PRESBITERIO.

RETOS

(Contestaron 119. Faltaron de contestar los decanatos 3, 5 y 7)

1. En los aspectos fundamentales

Mayor avance en este año fue que se manifiesta la alegría del anuncio en la misión (85)

Necesitamos atender más a la conversión como proceso de fe según el evangelio (63)

2. En los criterios

Mayor avance fue (85) que estamos más convencidos de la formación permanente (87)

Necesitamos avanzar en que sea más progresiva (66), gradual (65) y kerigmática (64)

3. En las dimensiones

Mayor avance en la humana como fundamento de la formación (82) y en la misionera con (74)

Más deficiente en: la intelectual (60) y en lo pastoral (58)

4. En las áreas fundamentales

Reconocemos más desarrollada la del hacer (76)

Hemos crecido poco en el querer (72) y al igual que todos en el ser

5. En el acompañamiento

El que ha sido más positivo es el de la familia (86)

El de los consagrados (69) ha sido más poco

6. Los lugares de formación

El más positivo que nos estimula es la familia (95)

Y el más deficiente nuestros grupos presbiteriales (54)

LOS SACERDOTES EN ESTE AÑO DEL DISCIPULADO

Crecimos especialmente en la fraternidad: fomentando espacios de diálogo profundo y sincero.

Y en lo que más necesitamos seguir trabajando es en el aspecto de pobreza sacerdotal (93) y en solidaridad (90)

Evaluación talleres del presbiterio: Discipulado, pobreza y obediencia

1. Los medios de formación permanente mejor calificados son los talleres decanales (94), encuentro generacional (90), conferencias y subsidios (82).
2. La metodología de los talleres es calificada como útil, oportuna, estimulante y clara.
3. Los 110 sacerdotes que contestaron la encuesta participaron en promedio en 15 de los 16 talleres programados.
4. La cantidad de talleres anuales ha parecido apropiada al 62 % y excesiva al 38 %.
5. El contenido de los talleres ha sido valorado como comprensible 60%, extenso 32 %.
6. El 87 % cree que ha ayudado mucho para la asimilación la presencia de una ficha una individual y otra grupal en cada taller.
7. Las conferencias de síntesis son vistas como enriquecedoras 58 % y oportunas 22 %, pero otros las consideran innecesarias 18 %.
8. Los talleres han ayudado a cultivar, en primer lugar, la convivencia, la reflexión, el autoconocimiento y la tolerancia.
9. Los sacerdotes califican a los talleres con un promedio de 90, mientras que a su propio aprovechamiento lo califican con 86.
10. Se sugieren las siguientes cosas: menos contenido; que el material se entregue a tiempo, junto con subsidios en CD para pro-



jectar; que los talleres sean menos expositivos y se deje espacio para convivir. Una temática puede ser: talleres de actualización teológica, o temática variada; y algunos sugieren suprimir las conferencias de síntesis, otro más felicitan al equipo y se pide que todos los sacerdotes asistan.

RETOS

1. Madurar nuestro proceso de conversión al Evangelio en la línea del discipulado para la misión eficaz.
2. Mantener viva y operante la convicción de la formación permanente como respuesta generosa al don recibido.
3. Dinamizar la dimensión humana en el proceso de nuestra formación (madurez en equilibrio, fortaleza, serenidad, libertad interior).
4. Madurez afectiva que nos afiance en principios, valores y opciones.
5. Propiciar en nuestros grupos de ordenación un ambiente de más acompañamiento en el proceso de nuestra formación como discípulos.
6. Reforzar la relación con nuestras familias como lugar estimulante de formación y acompañamiento.
7. Urge seguir trabajando en la vivencia de una efectiva pobreza sacerdotal que se traduzca en solidaridad.



ANEXO 24:

«ITINERARIO FORMATIVO DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS. UNA FORMACIÓN KERIGMÁTICA»

VER:

La situación que encontramos en muchas de nuestras parroquias, es que tenemos un gran número de bautizados, no evangelizados, sacramentalizados y no verdaderamente convertidos, es decir no han definido de modo explícito su «opción personal por Cristo Jesús».

Tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable (DA 286).

Esto manifiesta un vacío en nuestra acción evangelizadora: no hemos educado ni acompañado el primer anuncio, la conversión, y el kerigma.

Es decir que los agentes de pastoral, hemos construido el edificio de la catequesis y la acción pastoral, suponiendo o dando por hecho, que la gran mayoría de bautizados, tienen ya los cimientos de la fe, que han hecho su opción personal por Cristo y por el Evangelio.



nizadas entre sí en unidad vital» (DA 279).

Los procesos son parte de la vida. «Proceso», quiere decir «ir antes», «movimiento hacia adelante». Desempeñan papeles importantes en la vida de las personas: estimulan las riquezas que posee, la pone en situación de esfuerzo y compromiso; le ofrece oportunidades para luchar y darle sentido a la vida. La vida entera es un proceso y está llena de procesos.

En la base de este proceso, de estos criterios y dimensiones está el anuncio kerigmático, porque estamos convencidos que hay que volver a lo esencial a lo más nuclear de la evangelización.

¿Qué es lo más nuclear, lo esencial? Sin duda el anuncio de Jesucristo, base para todo el proceso de formación en la fe, de los discípulos misioneros.

Recordando Redemptoris Missio 44, y Ad Gentes 13, el kerigma es, para toda nuestra Iglesia, una de sus formas de vida y actividad esenciales, imprescindibles e insustituibles; jamás desligado de las otras tareas de la Iglesia como la liturgia y la caridad etc.

Esto es sólo una reflexión que nos lleve a lo que realmente es importante: que se conozca a Jesucristo, para que, conociéndole se le ame y amándose se le siga como discípulos misioneros.

Origen de la palabra Kerigma

Del griego «Keryssein», de ahí «keryx»: significa el «anuncio» de una noticia por medio del heraldo, en la plaza pública. El heraldo debía tener una hermosa voz, y sobre todo ser la voz del que lo enviaba, cualificado y autorizado de manera oficial para este fin.

PENSAR:

Criterios generales, del itinerario formativo de los discípulos misioneros: Una formación integral, kerigmática y permanente.

«Misión principal de la formación es ayudar a los miembros de la Iglesia, a encontrarse siempre con Cristo, y así reconocer, acoger, interiorizar y desarrollar la experiencia y los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo.

La formación obedece a un proceso integral, es decir, que comprende variadas dimensiones, armo-

Ubicación del kerigma dentro del proceso evangelizador

La Evangelii Nuntiandi recuerda que la dicha y la vocación propia de la Iglesia es la evangelización, razón de ser de nuestra acción dentro de la Iglesia a la cual servimos.

¿Cómo iniciar el anuncio del Evangelio a las personas y cómo llevarlo a su madurez?

Es ya común en la reflexión pastoral el considerar a la evangelización como proceso y considerarla como realidad «rica, compleja y dinámica» (CT 18).

Este proceso se estructura en tres momentos principales:

1. La acción misionera, o Kerigmático
2. La acción Catequético – iniciatoria
3. La acción pastoral

En este proceso, el kerigma despierta a la fe, la acción pastoral alimenta la fe de la comunidad y la catequesis es el eslabón entre ambas, en donde se madura la fe inicial y viene a fundamentar toda la vida cristiana (DGC 64).

Aparecida presenta en 5 aspectos el proceso de formación de los discípulos misioneros: el encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión (DA 278).

En nuestra labor como agentes de pastoral, nos anima el principio paulino de «Yo planté y Apolo regó, pero el que hizo crecer fue Dios» (1Cor 3, 6).

El kerigma como hilo conductor de todo el proceso

La madurez del discípulo, se ha de propiciar en el encuentro con Cristo; este encuentro debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerigma y la acción misionera de la comunidad.

El kerigma es medular en el ser y quehacer de la Iglesia, nada de lo que haga puede obviar el anuncio siempre nuevo de Jesucristo muerto y resucitado (1Cor 15, 1-11). Sólo desde el kerigma se da la posibilidad de una iniciación cristiana verdadera. Por eso, la Iglesia ha de tenerlo presente en todas sus acciones.

El kerigma posee una condición dinámica, no sólo es una etapa que una vez alcanzada se deba

abandonar, sino que es el «hilo conductor» de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo (Ef 4,13); sin él, otras etapas de la evangelización estarían condenadas a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor (DGC 64). Su desarrollo acompaña todos los estadios del proceso evangelizador y está presente en todos los sectores de la evangelización.

El kerigma es hilo conductor de todo el proceso porque se proclama el núcleo mismo del misterio cristiano: Jesucristo muerto y resucitado. La Iglesia no puede renunciar a anunciar a Jesucristo y la centralidad de su Misterio Pascual. Este elemento es de permanente renovación en la vida del creyente y elemento constitutivo del Kerigma.

Porque la evangelización debe contener siempre –como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo– una clara proclamación (esto es kerigma) de que en Jesucristo, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios (RM 44).

En sentido amplio, el kerigma abarca todo el ámbito del servicio de la Palabra: evangelización, misión, catequesis, acción pastoral.

La acción misionera

La finalidad de esta acción, es la búsqueda decidida de Dios (conversión) y la fe en Jesucristo (adhesión al Evangelio). Esta finalidad se lleva a cabo en dos etapas:

La primera etapa va encaminada al cambio sustancial de la persona, que cambia radicalmente su actual planteamiento de la vida; de tal manera que la persona se centra en el único Dios vivo y termina en una real y auténtica espera de la salvación por parte de Dios. Esta es la conversión.

La segunda etapa se encamina al anuncio explícito, la predicación del Evangelio (kerigma), es la adhesión al Evangelio, consiste en la fe en Dios, que se manifiesta en Jesucristo.

En esta etapa, la persona se decide a construir la propia vida sobre los núcleos centrales de la fe cristiana: que Jesús es el Hijo de Dios, que Dios lo resucitó de entre los muertos, que nos libra del juicio y nos hace entrar en la vida eterna.

Decimos con Aparecida: «O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e

invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora» (DA 287).

Contenido fundamental del kerigma

Sin descuidar la importancia de la primera fase de la acción misionera nos detenemos a comprender los contenidos propios de la segunda fase, o momento kerigmático; el núcleo central de dicho anuncio es el siguiente:

1. Ha llegado el tiempo en que se cumplen las promesas proféticas: el Reino de Dios está cerca.
2. Estas promesas se realizan en la obra de Jesús y especialmente en su muerte y resurrección
3. Como Jesús resucitado ha sido exaltado, colocado a la derecha de Dios se ha convertido en el Mesías y Señor
4. El Espíritu Santo se convierte en el signo del poder presente y gloria de Jesucristo resucitado
5. La etapa mesiánica tendrá cumplimiento con la venida de Jesucristo.

Estructura dinámica de los textos

1. En primer lugar hay un momento de referencia a Jesucristo encarnado en la historia, se parte de la humanidad de Jesús.
2. Luego hay una interpretación del significado del acontecimiento salvífico ocurrido en Jesús. Los apóstoles interpretan lo que ha ocurrido y esa interpretación se convierte en norma para todas las generaciones de cristianos.
3. Sigue una convalidación y confesión de Jesucristo.
4. Finalmente un momento exhortativo, sin llegar a querer imponer la fe.

Destinatarios del kerigma

Los destinatarios de la primera evangelización son «quienes no conocen a Jesucristo»; el DGC 61 dice: «El primer anuncio se dirige a los no creyentes y a los que de hecho viven en la indiferencia religiosa».

En la práctica los destinatarios son normalmente, quienes de alguna manera ya creen en Dios, se puede decir personas religiosas a menudo piadosas y devotas, pero que no conocen a Jesucristo y han decidido hacer caso omiso de su llamada a la fe y a la conversión.

Un ejemplo de ello son los millones de niños

bautizados, que han asistido a la catequesis de primera comunión ¿han escuchado de verdad el anuncio misionero del Evangelio? Es verdad que en el bautismo, el niño ha recibido la capacidad de creer, pero no el acto personal de la fe, es decir, la firme voluntad de plantearse su vida según el Evangelio de Jesucristo.

Algunas categorías donde podemos englobar a los destinatarios que no conocen a Jesucristo son:

- Adultos no bautizados
- Adultos bautizados no convertidos
- Adultos de regiones descristianizadas
- Niños bautizados, no catequizados

Los agentes, hemos de tener particular consideración a las situaciones especiales que viven los interlocutores de la catequesis entre ellas:

- Las personas que son víctimas de la movilidad humana
- Las situaciones de pobreza extrema
- Los indígenas y afroamericanos
- Otras situaciones especiales como los encarcelados y los militares

Hemos de ser conscientes que el propósito de todo el proceso evangelizador, en cada una de sus etapas consiste en llevar al convertido a vivir como discípulo misionero de Jesucristo en la Iglesia. Lo que implica educar a pensar como Cristo, juzgar como Cristo y vivir como Cristo (CT 20).

ACTUAR

Como discípulos misioneros, ¿Cómo vamos a acompañar a las personas que nos encomiendan para acompañarlas en su proceso de fe?

Inspirados en las múltiples veces que aparece el término «esperanza» en el Documento de Aparecida, decimos: ¿Qué nos está permitido esperar?

Esperamos que, todos los destinatarios, por nuestra predicación, lleguen a proclamar con las palabras de la plegaria de la V CELAM: «Señor Jesucristo, Tú eres el camino, la verdad y la vida, Tú eres el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre...»

Los agentes «seamos lo que tenemos que ser», según lo que se ha revelado en Jesucristo; configurar nuestro «ser» como discípulos y nuestro «ac-

tuar» como misioneros.

- a) Ser discípulos de Jesucristo viviendo con intensidad el encuentro personal con Cristo sobre todo en la Eucaristía.
- b) Ser misioneros de Jesucristo pregonando y cultivando dicha presencia que se ha encarnado en cada uno de nosotros.
- c) Ser discípulos y misioneros, impulsando eficazmente para al encuentro personal con Jesucristo = conocerlo, amarlo, seguirlo más de cerca como Camino, Verdad y Vida.

BIBLIOGRAFÍA

- CELAM, III Semana latinoamericana de catequesis, Mayo 2006.
- CASTRO MARTÍNEZ G. Kerigma, en PEDROZA VICENTE M. SASTRE J. Diccionario de pastoral y evangelización, Burgos, Monte Carmelo, 2000.
- ESQUERDA BIFET J. Diccionario de la evangelización, Madrid, BAC, 2001.
- GEVAERT J. El primer anuncio; proponer el Evangelio a quien no conoce a Cristo, Santander, Sal Terrae, 2004.
- JIMÉNEZ MANUEL J. Catequesis para el tercer milenio, Bogotá, San Pablo, 2001.

ANEXO 25:

RETOS Y DESAFÍOS DE LA VIDA RELIGIOSA O CONSAGRADA QUE PRESENTA APARECIDA

TESTIMONIO

En un mundo que busca bienestar, riqueza y placer como objeto de la vida

En un mundo que exalta la libertad prescindiendo de la verdad sobre el hombre creado por Dios

Pérdida de sentido de la vida

Mostrar que hay una manera diferente de vivir

SER PRESENCIA AMOROSA

Recordar a todos que el Reino de Dios ya ha llegado

Que la justicia y la verdad son posibles

Apertura a la presencia amorosa de Dios nuestro Padre, de Jesucristo nuestro hermano y del Espíritu Santo Consolador.

GENEROSIDAD y HEROISMO

Para que en la sociedad reine:

El amor

La Justicia

La bondad

El servicio

Solidaridad

Sin perder nuestra identidad, viviendo según el carisma de nuestros fundadores

Santificación



Abrazar con profunda alegría nuestra consagración

Ella es medio de santificación para nosotros y de redención para nuestros hermanos

Obediencia sincera a la autoridad de la Iglesia

Ser santas único objetivo de acuerdo a las enseñanzas de Nuestros Fundadores

Discípulos Misioneros con Vocaciones específicas

La condición del discípulo brota de Jesucristo como de su fuente, por la fe y el Bautismo

Crece en la Iglesia en donde todos sus miembros adquieren igual dignidad

Participa de diversos ministerios y carismas

Forma propia de vivir la santidad bautismal al servicio del Reino de Dios

Los consagrados y consagradas, discípulos misioneros de Jesús testigo del Padre

La vida consagrada es un don del Padre por medio del Espíritu a su Iglesia

Constituye un elemento decisivo para su Misión

Camino especial de seguimiento de Cristo para dedicarse a El con un corazón indiviso

Imitarlo en su entrega al Padre y a la humanidad

Asumiendo la vida que Cristo asumió siendo virginal, pobre y obediente

Desafíos

Hacer de sus lugares presencia, de su vida fraterna en comunión

Hacer de sus obras espacio de anuncio explícito del Evangelio especialmente a los más pobres

Colaborar con la Iglesia en la gestación de una nueva generación de Cristianos discípulos y misioneros

Colaborar en la formación de una sociedad don-

de se respete la justicia y la dignidad de la persona humana

Experta en comunión con la Iglesia Particular, con el Obispo y con la sociedad

Creadora de cauces comunes e iniciativas de colaboración que lleven a un conocimiento y valoración mutuos

Compartir la Misión con todos

Secularización

Ser testimonio de la absoluta primacía de Dios y de su reino

Testigo de Dios en una realidad que relativiza su valor (obediencia)

Testigo de libertad frente al mercado y a las riquezas

Testigo de una sociedad que valora a las personas por el tener (pobreza)

Testigo de una entrega en el amor radical y libre a Dios y a la humanidad, frente a la erotización y banalización de las relaciones (castidad)

Ser una vida discipular, apasionada por Jesús, profundamente místico y comunitario

Está llamada a ser una vida misionera apasionada por el anuncio de Jesús

Capaz de mostrar a la luz de Cristo las sombras del mundo actual

Y los senderos de vida nueva

Profetismo que aspire hasta la entrega de la vida con la tradición de santidad y martirio

Cambio de paradigmas culturales

Corrientes culturales contrarias a Cristo y a la Iglesia

Fenómeno de globalización y secularización

Problemas de violencia

Pobreza e injusticia

Cultura de la Muerte



ANEXO 26:**RETOS, DESAFÍOS Y ESPERANZAS DE LOS LAICOS****NUESTROS GRANDES RETOS**

1. Lograr conciencia clara de que la conversión constante es el motor de la verdadera vida espiritual.
2. Poner el ser y el saber sobre el tener y el hacer para lograr la madurez humana que pide el evangelio.

NUESTROS GRANDES DESAFÍOS

1. Crecer en el sentido de comunión que haga más eficaz el evangelio y más clara nuestra opción por Cristo.
2. Fortalecer la participación de los laicos en y desde la parroquia, tanto 'ad intra' como 'ad extra'.

NUESTRAS GRANDES ESPERANZAS

1. Poseer un laicado integrado, maduro y formado, que con su testimonio de vida anuncie los bienes eternos.
2. Tener grupos, movimientos y asociaciones, 'eclesiales y no eclesiales', coherentes entre su ser y quehacer.

ANEXO 27:**RETOS Y DESAFÍOS DE LOS SEMINARISTAS**

El Seminario es el espacio y estructura de acompañamiento y maduración integral y progresiva de los discípulos y misioneros que son candidatos al ministerio sacerdotal. Reconocemos que nuestro Seminario es un servicio muy especial y vital para nuestra diócesis donde se forman los futuros sacerdotes fieles a Jesucristo y fieles a la Iglesia (IV PDP, 782).

Esta institución fundamental para la vida de la Iglesia enfrenta hoy innumerables retos. La realidad actual nos exige mayor atención a los proyectos formativos de los Seminarios, pues los jóvenes son víctimas de la influencia negativa de la cultura postmoderna, trayendo consigo la fragmentación de la personalidad, la incapacidad de asumir compromisos definitivos, la ausencia de madurez humana, el debilitamiento de la identidad espiritual, entre otros, que dificultan el proceso de formación de auténticos discípulos y misioneros (DA 318).

La profunda crisis familiar de la que adolece nuestra sociedad, no solamente ha ocasionado una con-

siderable baja en la respuesta vocacional, también ha afectado a algunos jóvenes seminaristas provocando daños que requieren una atención peculiar en el proceso formativo (IV PDP, 779). Como hijos de su tiempo, los jóvenes seminaristas se ven inmiscuidos en un ambiente donde se ha perdido el sentido de lo trascendente y donde las nuevas tecnologías, el consumismo y el avance



de los MCS los deslumbran y los atraen hacia sí (IV PDP, 780-781).

El ministerio sacerdotal en sí mismo, aunado a los retos del mundo de hoy, exige que los candidatos al sacerdocio tengan el necesario equilibrio psicológico de una sana personalidad, una motivación genuina de amor a Cristo y a la Iglesia, a la vez que la capacidad intelectual adecuada a la exigencias del tiempo actual (DA 318). La opción del candidato por la vida y ministerio sacerdotal debe de madurar y apoyarse en motivaciones verdaderas, auténticas, libres y personales (DA 322).

Es necesario un proyecto formativo del Seminario que ofrezca a los seminaristas un verdadero proceso integral, humano, espiritual, intelectual y pastoral, que a su vez sea respetuosa de los procesos y ritmos de cada uno de los formandos y que exigirá de los formadores un acompañamiento cercano y generoso. Cada una de las acciones del Seminario deberá estar centrada en Jesucristo Buen Pastor ya que antes de ser misioneros, los seminaristas han de ser auténticos discípulos, llegando a vivir un verdadero encuentro personal con Jesucristo a partir del cual puedan comprometerse por amor en un proyecto de vida estable y definitivo en medio de una cultura que exalta lo desechable y lo provisorio. Sólo a partir de un fuerte encuentro con el Señor podrá comprender el seminarista el significado evangélico del celibato consagrado como valor que configura con Jesucristo por el cual podrá acoger este don y podrá tomar la firme decisión de entregarse a Dios y a los demás con un corazón indiviso (DA 319-321).

El Seminario deberá ofrecer una formación intelectual seria y profunda, en el campo de la filosofía, de las ciencias humanas y especialmente de la teología a fin de que pueda anunciar el Evangelio en toda su integridad, siendo fiel al

Magisterio de la Iglesia y atento al contexto cultural de nuestro tiempo, al que está llamado a evangelizar (DA 323).

Los seminaristas deberán de ser capaces de asumir las exigencias de la vida comunitaria, la cual implica el diálogo, la capacidad de servicio, humildad, valoración de los carismas ajenos, disposición a dejarse interpelar por los demás, obediencia al obispo y capacidad para trabajar en comunión con presbíteros, religiosos y laicos. La Iglesia necesita sacerdotes y consagrados que nunca pierdan la conciencia de ser discípulos en comunión (DA 324).

Cada una de los enormes desafíos con los que se enfrenta el Seminario en su labor, cada una de las exigencias actuales a las que deberán responder los seminaristas, deben de ser asumidos no sólo por los responsables directos de la formación, sino por toda la comunidad diocesana ya que la vocación sacerdotal es un don para toda la Iglesia, un bien para su vida y su misión, por eso la Iglesia está llamada a custodiar este don, a estimarlo y amarlo (PDV 41).

Muchos son los retos. Y sin embargo, aún continúa una sola llamada: «Llamó a los que Él quiso... para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar...» (Mc 3, 13-15).



SÍNTESIS FINAL DE LA ASAMBLEA

EN LA ASAMBLEA NOS PROPUSIMOS TRES TAREAS:

Evaluar nuestro segundo año del PDP, con respecto al Curso de Acción («Año del Discipulado») y las comisiones con sus respectivas vocalías.

Iluminar nuestra realidad con las enseñanzas surgidas del Documento de «Aparecida».

Buscar las líneas de acción pertinentes para vivir adecuadamente el «Año de la Comunión» (Tercer año del PDP).

CONSTANTES DE NUESTRA REALIDAD PASTORAL

1. LOGROS

1.1. ORGANIGRAMA DIOCESANO

- a) Hay esfuerzos por integrar equipos de trabajo en todas las comisiones y vocalías.
- b) Hay creatividad en algunas vocalías para definir su papel en las comisiones respectivas.
- c) Algunas vocalías emergentes están buscando caminos para cumplir su tarea.
- d) Esta asamblea sirvió para convencernos de que debemos trabajar por áreas.

1.2. PASTORAL DE CONJUNTO

- a) Algunas comisiones se esfuerzan por unirse en la realización de metas comunes.
- b) Al interno de las comisiones se ha buscado llevar a cabo su tarea a través del funcionamiento de sus vocalías respectivas.
- c) Se ha avanzado en la formulación de criterios pastorales comunes a nivel decanato y a nivel de ciudades donde hay dos o más parroquias.

1.3. AGENTES DE PASTORAL

- a) Hay buena cantidad de agentes trabajando en las distintas tareas pastorales.
- b) En la mayoría de los agentes se nota disponibilidad para el trabajo pastoral.

c) Crece el número de profesionistas involucrados en los trabajos pastorales.

d) Con creatividad se han abierto algunos espacios de formación integral.

e) Muchos agentes buscan sus propios espacios de formación.

f) Gran participación en la evangelización de tiempos fuertes.

1.4. PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

- a) Se va generalizando el proceso de formación cristiana a nivel infantil.
- b) Algunos movimientos tienen muy bien definidos sus procesos de formación integral.
- c) Algunas comisiones han logrado establecer un proceso según el Curso de Acción del IV PDP.

1.5. ACOMPAÑAMIENTO – ASESORÍA

- a) Todas las comisiones tienen, al menos nominalmente, animadores decanales.
- b) Algunos vocales han buscado con creatividad integrar su equipo y lo acompañan eficazmente.

2. DIFICULTADES

2.1. ORGANIGRAMA DIOCESANO

- a) Algunas comisiones, y sobre todo algunas vocalías, no han logrado integrar un equipo adecuado para cumplir sus cometidos.
- b) Existe confusión, sobre todo en vocalías, para la conformación de sus equipos buscando el mejor funcionamiento y la representatividad decanal.
- c) Algunas vocalías no han logrado definir su papel en las comisiones respectivas.

2.2. CONJUNTO DE PASTORALES

- a) Las comisiones no logran del todo definir su relación con sus respectivas áreas de pastoral.
- b) La inercia de algunas vocalías no ha permitido la relación e integración con sus comisiones.
- c) Hay dificultad para programar acciones de conjunto entre vocalías y comisiones respectivas.

Esto se nota más a nivel de comisiones con sus respectivas áreas.

- d) En los lugares donde hay dos o más parroquias no se logra del todo un trabajo de conjunto.
- e) Para algunos movimientos les resulta difícil conjugar los programas parroquiales, decanales y diocesanos con las directrices a nivel nacional.

2.3. AGENTES DE PASTORAL

- a) Carecemos de una formación integral que permita responder a las exigencias de nuestros trabajos pastorales.
- b) El ausentismo, con frecuencia sistemático, en los espacios de planeación dificulta la realización y el seguimiento de las acciones pastorales.
- c) No hemos sabido aprovechar la riqueza de carismas que nos aportan las diversas comunidades religiosas en la Diócesis.

2.4. PROCESOS DE EVANGELIZACIÓN

- a) En algunos campos de la pastoral impulsamos más los eventos que los procesos.
- b) No todos estamos dispuestos a diseñar programas de largo plazo.

2.5. ACOMPAÑAMIENTO - ASESORÍA

- a) El ausentismo de algunos responsables decanales dificulta el buen funcionamiento de las comisiones.

b) Algunas vocalías no cuentan con animadores en los niveles de base parroquial.

c) Las asesorías están en manos de los sacerdotes con poca incidencia en las decisiones de parte de los laicos.

3. TAREAS PENDIENTES

3.1. ASUMIR UNA ECLESIOLOGÍA DE COMUNIÓN QUE NOS PERMITA:

- a) Comprender la interrelación de áreas, comisiones y vocalías.
- b) Formar la comunidad sociológica y la comunidad eclesial.
- c) Armonizar los carismas de Grupos, Asociaciones y Movimientos eclesiales.
- d) Reconocer y armonizar los carismas de las comunidades religiosas presentes en nuestra diócesis.

3.2. CULTIVAR UNA ESPIRITUALIDAD ENCARNADA QUE NOS PERMITA:

- a) Responder evangélicamente a los desafíos que la realidad nos impone.

3.3. PROCESOS DE FORMACIÓN

- a) Revisar los procesos de formación a nivel individual de GAMs.

3.4. ACOMPAÑAMIENTO - ASESORÍA

- a) Definir el perfil de los asesores y asesorados para, juntos, crezcan humana y cristianamente.



EL CAMBIO DE ÉPOCA EN APARECIDA

P. BENJAMÍN BRAVO

1.- Aparecida no repite, interpreta el momento histórico presente.

El documento de Aparecida hay que empezar a leerlo a partir del capítulo 2.

2.- «Vivimos un cambio de época (44)

a) ¿Cómo es este «cambio de época»? «¡el cambio cultural!» (44)

En Europa Occidental se fue construyendo la idea de que el hombre occidental es el ejemplo de todo hombre, porque piensa, reflexiona, juzga, deduce, es lógico. Lo único valioso y creíble es lo que el hombre descubre por él mismo. La razón es lo valioso. Valores: la autonomía, la libertad, el derecho. Dios es excluido del pensamiento moderno. Su signo es el lenguaje racional, verbal, que se escribe.

Este lenguaje produjo un siguiente lenguaje, el técnico-científico: comunicacional, cibernético; lo que inventa y prueba en el laboratorio.

Estos dos lenguajes llegan a América Latina a través de las universidades y de los centros tecnológicos. La ciencia llega sin Dios; lo mismo la técnica.

El hombre está engolosinado de sí mismo: Pienso, luego existo (Descartes).

La experiencia de la segunda guerra mundial con toda su crueldad, prueba que este hombre es insensible, indiferente al dolor y al sufrimiento, frío, destructor de otros hombres, de la naturaleza.

Esto origina el desencanto y la desilusión y se entra a lo que se da en llamar debilidad del pensamiento; el pensamiento se hace débil.



b) El hombre no es sólo ser racional, sino ser simbólico; no sólo piensa y razona, también percibe y siente

Aflora entonces la otra realidad de lo que es el hombre, como recurso último para reconstruirse: su ser sentiente. Se valora la 'sede' del sentir que es el cuerpo. El cuerpo siente por los cinco sentidos, por el sentido común, por su percibir, por su sentimiento, por su imaginación. La manera como el ser humano proyecta su sentir es a través de los símbolos, o sea, a través de signos con significados. El

cuerpo es así significante de significados. Y esto es cultura. La persona que siente es culto.

El lenguaje verbal y racional dice: «te amo». El cuerpo, sin hablar palabras, dice mucho más a través de signos a los cuales les da significado (ejemplos: noviazgo, saludo, dar el pésame, signos del infante). Un significado que no se muestre en signos, hoy día no se entiende; o mejor dicho, un significado que no se exprese en signos, no tiene impacto. El signo se toca, se palpa, se constata, se puede medir. El significado es algo no tocable, invisible, infinito, inabarcable. El significado necesita del significante para acercarse, para comprarse.

Se dice entonces que se valora un lenguaje que estaba ninguneado: el lenguaje mítico-simbólico. Los pueblos o grupos que emplean este lenguaje son revalorados o emergen.

Existen pues tres tipos de lenguaje:

a) el racional-verbal

b) el científico-técnico

c) el mítico-simbólico

c) «El cambio de época ha traído aparejada una crisis de sentido» (37)

Reconoce que muchos estudiosos sostienen que, en nuestra época, la realidad ha traído aparejada una crisis de sentido; que existen sentidos parciales en las acciones cotidianas que realiza el ser humano, pero que sin embargo hay que analizar el sentido que da unidad a todo lo que existe y nos sucede en la experiencia, y que los creyentes llamamos el sentido religioso (37).

Se ha trastocado la manera como el ser humano mira el mundo que vive (37), ya que cultura es cultivar relaciones (476); se ha trastocado el substrato humano (477); la expresión de anhelos, gozos y sufrimientos (477); las tradiciones religiosas y la idiosincracia de las gentes (478), se ha trastocado pues la cultura y al ser la religión el culmen de toda cultura y la dadora de sentido, la religión entonces también se ha trastocado.

d) Se están imponiendo nuevos lenguajes y nuevas simbologías (35. 45. 55. 100d. 183. 480. 484. 510...)

Aparecida nos dice que se están imponiendo nuevos lenguajes y nuevas simbologías (510) y están llegando al mundo rural. Y al ser el símbolo un signo que tiene muchos significados, ya que tiene una sobreabundancia de sentido, lleva a un pluralismo cultural y religioso.

e) Todos los símbolos son vitalizados por los ritos y rituales. El ritual es el conjunto de cinco ritos:

a') Rito de acogida o bienvenida

b') rito de sensibilización o calentamiento

c') rito de éxtasis o plena felicidad

d') rito de relajamiento o de reposo

e') rito 'misionero': salir a invitar a otros a que vivan la experiencia.

2.- El fruto de esta situación es la emergencia de diferentes visiones religiosas y variadas ofertas religiosas que tratan de responder a su manera, a la sed de Dios (238)

El documento llama la atención de que el fruto de esta situación es la emergencia en nuestro con-

tinente de «diferentes visiones religiosas» (238) y «variadas ofertas religiosas que tratan de responder, a su manera, a la sed de Dios» (10). Se puede suponer con justeza que a este fenómeno es al que se refiere cuando afirma que «en nuestro continente existe un pluralismo de orden cultural y religioso» (479. 100g). Aunque no describe en forma sistemática qué es el pluralismo, presenta sin embargo aquí y allá algunas características de estas visiones y ofertas. Tampoco presenta algún elenco de ellas de manera explícita. Se puede inferir, no obstante, un cierto enlistado a lo largo del documento, sobre todo cuando describe ciertas realidades religiosas de bloques culturales específicos que viven en esta región. La lectura de las mismas muestran coincidencias con la lista de los grupos religiosos que en nuestro trabajo han sido englobados bajo el término 'ciudades cultural-religiosas invisibles'.

3.- ¿Cuáles son los principales lenguajes o culturas-religiosas que hoy se hablan?

3.1.- el cristianismo religioso-popular que es netamente simbólico (rodilla, sangre, lloro ante la imagen, sobarla, beber el agua, untarse aceite, las imagencitas, la ceniza, el agua bendita, caminar, los exvotos, las 12 velas, los tonos de voz, bañarse, la flor, la vela...) es la religión de los inmigrantes indígenas -»raíz primera de identidad latinoamericana»- y de «la otra raíz que fue arrancada de África y traída aquí como gente esclavizada», que son lo afroamericanos (88). Unos y otros viven o llegan a la urbe, procedentes del interior del país y de otros países. Aparecida afirma que «es un numeroso grupo de católicos que expresa su fe en forma esporádica (160); que practica la religiosidad popular, «alma y precioso tesoro de los pueblos latinoamericanos, sed de Dios de los pobres y sencillos» (258); entre sus expresiones se encuentra la devoción especialmente a Jesucristo, a María de Guadalupe (4), y a los santos (160. 37); las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y el vía crucis, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclore religioso, el cariño a los ángeles y a los santos, las promesas, las oraciones en familia, las peregrinaciones, los santuarios, las imágenes, la cruz, la vela; las miradas, las lágrimas y sonrisas a María (259-261). Reconoce, sin embargo que todo esto «empieza a erosionarse» (38). Todos estos símbolos son 'joyas', son 'semillas del Verbo'.

3.2.- Los miembros de esta ‘ciudad’, son bautizados, se dicen católicos; no obstante, no se interesan demasiado ni por las enseñanzas, ni por la moral, ni por los ritos litúrgicos de la Iglesia católica. El documento parece englobarlos bajo el término de ‘alejados’, de los que tan solo afirma que es «inmenso su número» (173), y tal parece que los califica de «indiferentes, descontentos y resentidos con la Iglesia» (310).

Su simbólica consiste en horóscopos, cartas, tarot, astrología, santa muerte, aguardiente, los psíquicos de televisa, San Charbel (dinero), San Judas (lo imposible), San Martín Caballero (venta), el buda, el niño futbolista, los XV y 3 años, la graduación de 6º año, los aniversarios, las modas y peinados y pasarela en las bodas, pirámides... En medio de esta ‘maleza’, hay ‘joyas’ y ‘semillas del Verbo’: el anhelo de valer, de relacionarse y socializarse, de allanar tensiones (compadrazgo), de existir, de comer y vestir bien...

3.3.- Abarca miles de grupos de las más variadas denominaciones (185. 232); se trata de grupos compuestos por bautizados que han salido de la Iglesia (185. 127), que brotan continuamente por todas partes de la urbe. Los distingue de otros «nuevos grupos religiosos». Afirma que, en estos ‘grupos no-católicos’, hay gente sincera que sale de nuestra Iglesia no por lo que dichos grupos creen, sino fundamentalmente por lo que viven; sale no por razones doctrinales, sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos, sino metodológicos y espera encontrar respuestas a sus aspiraciones que no ha encontrado en la Iglesia (225). El documento va a lo concreto: «en estos grupos son acogidos en forma personal; fraternalmente; son valorados; les hacen sentir que los aceptan y los incluyen, se les dan responsabilidades; profundizan la Palabra de Dios; se les adoctrina no en forma fría y teórica, sino como herramienta para hacerlos crecer espiritual, personal y comunitariamente» (cf 226b.c.); «parece que los reencantan, pues se sienten invitados a volver a estos grupos» (cf 226d).

Su simbólica tiene ‘joyas’, ‘semillas del Verbo’: calidez en la acogida, pequeño grupo, en una casa, cafecito, el cuerpo objeto de alivio, la mente, objeto de alivio (sanación de vicios), compañerismo o hermandad, Biblia, expresión de sentimientos en

sus comentarios, padrino, relación durante la semana, apoyo económico, ropa, la estima del cuerpo...

3.4.- La religión moderna: La descripción de la ‘ciudad de la religión secular’ se encuentra en diversos números del documento. Se dice que sus integrantes, casi todos bautizados (127), afirman que la fe es irracional (494); que buscan el rostro de Dios, sin embargo lo hacen interpelados por nuevos lenguajes del dominio de la técnica (35) y de la razón; que tienen otros códigos de lenguaje (100d); que desearían el repliegue de la Iglesia a ‘lo íntimo y privado’ (504); que los espacios de diálogo con la razón son las universidades católicas (498). Un sector de esta ‘ciudad’ «cree que puede operar como si Dios no existiese» (42). Muchos son egresados de universidades e institutos politécnicos, «miembros de una clase media tecnológicamente letrada» (60).

Su simbología: el club, la casa de campo, el grado universitario, estudios en el extranjero, su oficina, su consultorio lleno de títulos, el dinero, las relaciones sociales, sus inventos y creaciones de todo tipo, sus organizaciones filantrópicas, sus ONGs. Vestimenta universitaria (bata), el parainfante, el éxito profesional, la ropa, la colonia donde vive, la tarjeta de crédito, el coche... Hay ‘joyas’ y bisutería, hay ‘semillas del Verbo’ y ‘maleza’.

3.5.- El documento de Aparecida la califica como ‘la sociedad de las sensaciones’, ya que su centro afectivo es el cuerpo y sus sentidos, pero no como objeto de curación, sino como instrumento y espacio de plenitud sensorial. Se caracteriza por «la autorreferencia del individuo, que conduce a la indiferencia por el otro, a quien no necesita, ni del que se siente responsable; prefiere vivir de día en día; sus relaciones humanas son objeto de consumo» (46). Sus integrantes son las nuevas generaciones, la mayoría bautizada (127), a las que considera las más afectadas, al crecer en la lógica del individualismo pragmático y narcisista, para quienes el futuro es incierto (51).

Viven el espacio y el tiempo urbanos como el único recurso para afirmar su ser-sujeto, su individualidad, ya que siente que el único sujeto merecedor de su atención es el yo-mismo. No existe en ellos la alteridad como sentido de vida; se siente sentido de sí mismos. Todo es pensado y actuado en

función del propio yo: 'lo que no hagas por ti mismo, no vale la pena'.

Su simbólica es el SPA: embellecimiento del cuerpo con piercing, pintarlo (tatuajes); el canto y la música con el cuerpo: moverlo, chocarlo, exhibirlo, desnudarlo, rozarlo, glorificación del cuerpo femenino; excitar con droga sus 5 sentidos; el deporte, la olimpiada, el crack, el fútbol, el ombligo, la cadera, los senos...

3.6.- Es el bloque que percibe el lado caótico de la realidad. En ocasiones, destruyen no sólo la convivencia humana, sino a otros excluidos como ellos. Ser *punk*, *darketo*, *sket*, *sketo*, *graffitero*, *emos*, *góticos*, *bandillero*, gente que vive en la calle, es otra manera de ser frente a un ser que se siente normal en la más completa anormalidad.

Existe otro tipo de grupos que la sociedad los excluye y los señala con bastante crueldad y desprecio: los homosexuales, las lesbianas, los travestis, los contagiados de VIH-SIDA.

3.7. Nuestra Iglesia (catedral, parroquia). Aparecida la describe como «un grupo limitado que llega a nuestra celebración dominical y reconoce a sus obispos como pastores» (171. 175), que se reúne para partir el Pan de la Palabra y de la Eucaristía y persevera en la catequesis, en la vida sacramental y la caridad (175); que en la evangelización, en la catequesis, en la pastoral de este grupo persisten lenguajes poco significativos para la cultura actual, moderna y posmoderna; por lo que debe asumir la cultura actual, «con un lenguaje que comprendan nuestros contemporáneos» (480).

Reconoce que «el cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de esta producción cultural» (509); «no se ve una importante presencia de la Iglesia en la generación de la cultura, de modo especial en el mundo universitario y en los medios de comunicación social» (100d). Se inscribe esta afirmación en el contexto de la tragedia de nuestro tiempo: la ruptura existente entre evangelio y cultura (EN 20); cuestión que para Juan Pablo II «reviste hoy día una vital importancia para el futuro de la Iglesia y del mundo».

Tiene cantidad de símbolos, pero ha preferenciado las palabras y el pensamiento racional. Es urgente que dé el viraje a 'hablar' más el lenguaje simbólico. Aparecida sugiere algunos:

a) El lenguaje de la samaritanidad, (símbolo, lo visible y lo invisible) que todos entienden.

b) Uncirse a lenguajes simbólico-religiosos de otras culturas. No a cosas novedosas de ellos (sanaciones, bailes), sino a la novedad que le han dado a las semillas del Evangelio.

c) No ofrecer significados (contenidos) sin símbolos. Ejemplo: año de la comunión-año de las comunidades (cristianas o religiosas con camuflaje o cobertura secular, por ejemplo: las cooperativas; viraje del Ministro Extraordinario de la Comunión Eucarística o MESAC).

d) Optimizar el lenguaje o ritos que tenemos en nuestra liturgia.

e) Descubrir la casa como estructura complementaria del templo.

f) Admitir los mejores lenguajes simbólicos del mundo dentro del recinto sagrado; disminuir los lenguajes simbólicos de consumismo, valía, identidad diferencial.

g) Optimizar los ritos de acogida.

h) Preguntar el kerigma que está como semilla en otras culturas religiosas y completarlo con el nuestro con delicadeza, porque es muy verbal.

i) El lenguaje de la catequesis, de la pastoral, es poco significativo para la cultura actual ya que pareciera que no toman en cuenta la mutación de los códigos relevantes en la cultura posmoderna (la de las sensaciones), y moderna (la racional) (100d). Por lo mismo hay que abrirse a los nuevos lenguajes en los que se pueda encarnar el Evangelio (517d).

j) Aprender a hablar dos o más lenguajes culturales con sus simbologías.

«Vivimos un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural. Se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios; aquí está precisamente el gran error de las tendencias dominantes en el último siglo (...) Quien excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de la realidad y sólo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas. Surge hoy, con gran fuerza, una sobrevaloración de la subjetividad individual. Independientemente de su forma, la libertad y la dignidad de la persona son reconocidas. El individualismo debilita los vínculos comunitarios y propone una radical transformación del tiempo y del espacio, dando un papel primordial a la imaginación (...) Se deja de lado la preocupación por el bien común para dar paso a la realización inmediata de los deseos de los individuos, a la creación de nuevos y, muchas veces, arbitrarios derechos individuales, a los problemas de la sexualidad y de la familia, las enfermedades y la muerte» (44. 45).

MENSAJE FINAL DEL SR. OBISPO A LA ASAMBLEA

Este lugar me recuerda el Cenáculo, por la presencia maternal de María Santísima y el Don del Espíritu Santo que se me dio por la Ordenación Episcopal.

Recuerdo como un momento emotivo, además de la solidaria presencia de tantos hermanos sacerdotes, obispos, religiosos, religiosas, seminaristas y cristianos laicos, el motivo de la postración: experimentar sobre mi nada, la fuerza de la oración de Dios Nuestro Señor, la Santísima Virgen y los innumerables santos (especialmente los de esta Diócesis). Me sigo encomendando a su oración.

Doy gracias a Dios que me permite en esta Asamblea diocesana de pastoral gozar de un encuentro personal con las fuerzas viva de toda la Diócesis.

Agradezco a Dios el servicio cualificado y generoso de mis hermanos sacerdotes: El Sr. Cura José Guadalupe Muñoz Porras, que llevó a buen puerto el proceso diocesano que culminó en un actualizado y orientador IV Plan Diocesano de Pastoral (PDP). ¡Que Dios te pague! Y muy unido a él, el consejo diocesano de pastoral. Quiero referirme especialmente a todos los decanos, forjadores del área de comunión en la Diócesis, que terminan su encomienda y a los que la han de continuar... El Manual de Funciones del Decano señala como tareas prioritarias no sólo el caminar pastoral en el decanato, sino sobre todo la cercanía -a nombre del Obispo- a los sacerdotes en el área humana, espiritual y académica, como padres, hermanos, amigos y samaritanos; el Decano auxiliar los acompaña en estas necesarias tareas.



Reconozco, en general, el buen funcionamiento de cada uno de los consejos decanales; y a nivel parroquial, cada una de las parroquias, para su caminar pastoral, ha contado con el auxilio de estos mecanismos de comunión y participación.

Conducidos por el Señor de la historia, esta Asamblea ha sido una puesta en común de logros y expectativas que nos prepara para emprender tareas comunes.

Esta XVI Asamblea Diocesana de Pastoral, enmarcada en los 36 años de vida diocesana, marca el paso del «Año del discipulado» (2007-2008) al «Año de la comunión» (2008-2009), que nos preparará, a su vez, para el «Año de la misión» (2009-2010), como lo marca el curso de acción de nuestro IV PDP. Además, Su Santidad, el Papa Benedicto XVI ha promulgado un «Año paulino» (28 junio 2008 – 29 junio 2009), con la concesión de especiales indulgencias a la Iglesia universal, como ya se ha comunicado.

De los «varios mensajes fundantes» de nuestro IV Obispo, entresaco del Sr. López Lara, al inicio del trabajo pastoral en conjunto, éste:

Quiero primeramente, hacer llegar a todos un saludo que les lleva mi afecto y les anuncia mi esperanza; aseguro que es de afecto porque vengo a encontrarme con ustedes en disposición y en actitud de Buen Pastor; la frase pues, que es mi voluntad pronunciarles con mis palabras y con mis hechos -mientras permanezca con ustedes, de acuerdo con los planes divinos-, va a ser siempre ésta:

«La paz sea con todos», y quiero entregarle esta paz no como la entrega el mundo (Jn 14, 27); se las deseo por consiguiente, antes que nada en el orden sobrenatural: que nunca vivan huérfanos teniendo Padre en Dios; que la soledad amarga del espíritu nunca nos invada, contando con el Amigo que ofrece compañía feliz y eterna; que jamás se reduzca su situación existencial a la sola vida humana, sino que dejen que el Espíritu les mantenga siempre en filiación divina. También se las deseo en el orden natural: que los sacerdotes con su unión mutua y fraternal se den ánimo y protección en la vida terrena, y sean alegres portadores de mi paz hacia los religiosos de ambos sexos y hacia los fieles laicos. Que en las casas religiosas se acentúe el propio carisma con el contagio que crea el orden, efecto lógico de la obediencia vivida y de la comprensión. Que los fieles laicos se ayuden, se promuevan y se quieran: que el dinero no cree distancias; la cultura llene todas las mentes, y el intercambio amigo sea el sello que imprima todas




las relaciones entre ustedes. Quiero pues, que todos formemos una Familia resguardada -en todos sus flancos- del egoísmo y del pecado.

Pongamos en la Mesa del altar las conclusiones de las mesas de trabajo: Los programas decanales y parroquiales y el ministerio de quienes inician o iniciarán Dios mediante en agosto.



ALGUNAS TAREAS PENDIENTES DE LA XVI ASAMBLEA DE PASTORAL.

Especialmente Parroquias, Decanato Tepatitlán

- 
- Promover más la pastoral urbana. Se ha avanzado en la formulación de criterios pastorales comunes a nivel decanato y a nivel de ciudades donde hay dos o más parroquias.
 - Atender a la formación permanente de religiosos(as) y laicos (especialmente en su vocación específica).
 - Reconocer y armonizar los carismas de las comunidades religiosas presentes en nuestra Diócesis.
 - Coordinar los diversos carismas de los GAMS.
 - Atender nuevos espacios de evangelización en los medios de comunicación social.
 - Seguir promoviendo la catequesis infantil.
 - Seguir impulsando la evangelización de tiempos fuertes: Cuaresma-Pascua; Adviento-Navidad; Mes de la Biblia, de la Familia y de los Jóvenes.
 - (Recomendar para la formación de los laicos a nivel personal y familiar el estudio del Catecismo de la Iglesia Católica... al igual que la presencia de la Biblia: «Lectio divina»).
 - Impulsar más el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia.
 - Promoción de valores cristianos en maestros y padres de familia.
 - Prestar más atención a las familias en situaciones irregulares. Mejorar la preparación al matrimonio.
- Continuar involucrando en los trabajos pastorales a los profesionistas (Vocalías de la Comisión de Cultura).

NOTAS

- 1 Aparecida 114
- 2 Aparecida 44
- 3 Aparecida 100d
- 4 Aparecida 40
- 5 Aparecida 99e
- 6 IV Plan Diocesano de Pastoral 784
- 7 IV Plan Diocesano de Pastoral 788
- 8 IV Plan Diocesano de Pastoral 791
- 9 IV Plan Diocesano de Pastoral 57
- 10 IV Plan Diocesano de Pastoral 122
- 11 IV Plan Diocesano de Pastoral 162
- 12 IV Plan Diocesano de Pastoral 191
- 13 IV Plan Diocesano de Pastoral 205
- 14 IV Plan Diocesano de Pastoral 206
- 15 IV Plan Diocesano de Pastoral 207
- 16 IV Plan Diocesano de Pastoral 208
- 17 IV Plan Diocesano de Pastoral 367
- 18 IV Plan Diocesano de Pastoral 807
- 19 IV Plan Diocesano de Pastoral 792
- 20 IV Plan Diocesano de Pastoral 800
- 21 IV Plan Diocesano de Pastoral 809
- 22 Aparecida 476
- 23 Aparecida 4
- 24 Aparecida 7
- 25 Aparecida 37
- 26 Aparecida 39
- 27 1 Col 1, 30
- 28 Aparecida 41
- 29 IV Plan Diocesano de Pastoral 53
- 30 Evangelii Nuntiandi 20
- 31 IV Plan Diocesano de Pastoral 192
- 32 Santo Domingo 30
- 33 IV Plan Diocesano de Pastoral 446
- 34 Aparecida 524
- 35 Cf. Jorge E. JIMÉNEZ, *Planeación*, 48-49.
- 36 RAMOS, JULIO, *Teología pastoral*, BAC, Madrid 1999, 308.
- 37 Cf. Omelia nella 9a Sessione del Concilio, in CENTRO DEHONIANO (a cura), *Enchiridion Vaticanum*, Bologna, Dehoniane, 8 1970, 454; PAULUS VI, *Homilía en la última sesión conciliar (7/12/65)*, en AAS 58 (1966) 51-59.
- 38 Cf. Luis A. GALLO, *La Chiesa Locale*, 28-53.
- 39 IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, 101, *El Documento de Puebla* recogió la experiencia del Continente en cuanto a los ministerios conferidos y dio orientaciones claras para que, de acuerdo con los carismas de cada persona y las necesidades de la comunidad, se fomentase una especial creatividad en el establecimiento de ministerios o servicios que puedan ser ejercidos por laicos, de acuerdo con las necesidades de la evangelización (DP 833; 804-805; 811-817). ...Consideramos que para nuestra misión evangelizadora encuentran amplios campos de realización en «ministerios, oficios y funciones» que pueden desempeñar algunos laicos (ChL 23) cuidadosamente escogidos y preparados.
- 40 Cf. GS 53
- 41 Benedicto XVI, *Discurso al Cuerpo Diplomático*, 8 de enero de 2007.
- 42 GS 22
- 43 RM 37
- 44 FR Preámbulo
- 45 Juan Pablo II, *Carta a los artistas*, n. 4, 4 de abril de 1999.
- 46 EN 45
- 47 Cf. Pontificio Consejo para la Familia, *Carta de los derechos de la familia*, Art. 5f, 22 de octubre de 1983.
- 48 Inter Mirifica, n.1.
- 49 Juan Pablo II, *Mensaje para la 36ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, Internet: un nuevo fuero para la proclamación del Evangelio, n.2, 12 de mayo de 2002.
- 50 Ibid. 3
- 51 IV Plan Diocesano de Pastoral I, pág. 158
- 52 IV Plan Diocesano de Pastoral I, 10
- 53 *Novo Millennio Ineunte* 43
- 54 IV Plan Diocesano de Pastoral I, 810
- 55 IV Plan Diocesano de Pastoral I, 837
- 56 IV Plan Diocesano de Pastoral I, 847
- 57 Aparecida 191
- 58 Aparecida 193
- 59 IV Plan Diocesano de Pastoral 874
- 60 IV Plan Diocesano de Pastoral 877
- 61 Aparecida 316
- 62 Aparecida 317
- 63 Aparecida 320
- 64 IV Plan Diocesano de Pastoral 878
- 65 Aparecida 216
- 66 Aparecida 218
- 67 Aparecida 224
- 68 *Lumen Gentium* 31
- 69 Aparecida 209
- 70 IV Plan Diocesano de Pastoral 914
- 71 IV Plan Diocesano de Pastoral 979
- 72 IV Plan Diocesano de Pastoral 983
- 73 Aparecida 210
- 74 *Iglesia en América* 4
- 75 *Carta del Papa Benedicto XVI que autoriza la publicación de Aparecida*
- 76 Aparecida 306
- 77 Aparecida 141
- 78 Aparecida 262

ORACIÓN POR LAS ASAMBLEAS DECANALES Y PARROQUIALES DE PASTORAL

Señor Jesús, que al llamarnos a ser discípulos misioneros,
nos has convocado a la evangelización en tu Iglesia.

Te encomendamos las Asambleas
Decanales y Parroquiales de Pastoral

que, animados por nuestro Obispo y bajo su voz de Pastor,
marcará la continuidad en nuestro proceso
de fidelidad al Evangelio.

Que tu Palabra ilumine nuestras mentes
y mueva nuestros corazones,

para promover nuevos espacios de comunión
y participación.

Que movidos por una espiritualidad de comunión
vivamos la diversidad de carismas, ministerios y servicios.

Y unidos a todas las comunidades de nuestro Continente,
en búsqueda común de acciones pastorales,

y en el marco del IV Plan Diocesano de Pastoral,
preparemos la apasionada tarea de la Misión Continental.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.